

MARÍA AGUILERA DÍAZ  
ADOLFO MEISEL ROCA

# Tres siglos de historia demográfica de Cartagena de Indias



Colección de Economía Regional  
Banco de la República

**MARÍA AGUILERA DÍAZ  
ADOLFO MEISEL ROCA**

**Tres siglos  
de historia demográfica  
de Cartagena de Indias**



**Colección de Economía Regional  
Banco de la República**

Aguilera Díaz, María

Tres siglos de historia demográfica de Cartagena de Indias / María Aguilera Díaz, Adolfo Meisel Roca. -- Cartagena : Banco de la República, 2009.

144 p.: il. mapas; 23 cm. -- (Colección de economía regional)

Incluye bibliografía.

Contenido: Cartagena de Indias en 1777: un análisis demográfico; La ciudad de las mujeres: un análisis demográfico de Cartagena de Indias en 1875; ¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005.

1. Demografía – Historia – Cartagena (Colombia) 2. Estudios demográficos – Historia – Cartagena (Colombia) 3. Cartagena (Colombia) – Población – Historia I. Meisel Roca, Adolfo, 1954- II. Tít. III. Serie.

304.6 cd 21 ed.

A1228158

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

*Primera edición*

Banco de la República

Julio de 2009

ISBN: 978-958-664-224-8

*Diseño de portada*

Camila Cesarino Costa

*Corrección de estilo*

Luis Fernando García Núñez

*Diagramación*

G. Dimitrov

*Derechos reservados*

Banco de la República

*Preprensa e Impresión*

Contacto Gráfico Ltda.

*Carátula*

Ilustración basada en la ficha técnica de la obra *Homenajes de mis vecinos de Getsemaní*, de Ruby Rumié.

**CONTENIDO**

<b>5</b>	<b>Prólogo</b>
<b>9</b>	<b>Cartagena de Indias en 1777: un análisis demográfico</b>
<b>55</b>	<b>La ciudad de las mujeres: un análisis demográfico de Cartagena de Indias en 1875</b>
<b>105</b>	<b>¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005</b>



## Prólogo

EN SU OBRA *Civilización material y capitalismo*, el historiador Fernand Braudel dice que el hecho protuberante que diferencia al mundo del presente del que vivió la humanidad antes de 1800 es el aumento, sin precedentes, en el número de personas. Antes de esa fecha, se vivía en un mundo donde la inexorable lógica malthusiana mantenía el número de habitantes dentro de unos límites más o menos estrechos de poblaciones máximas que eran sostenibles en el largo plazo. Los movimientos poblacionales eran cíclicos, pues cuando el número de personas aumentaba mucho, los rendimientos decrecientes llevaban a la escasez de alimentos, la proliferación de las pestes y las hambrunas, con la consecuente reducción de la población total. Cuando llegó la revolución industrial, primero en Inglaterra y luego en Europa continental, esta situación cambió radicalmente, pues las innovaciones tecnológicas llevaron a que se pudiera superar el mundo sin crecimiento económico de largo plazo al que se refería Malthus en sus proyecciones pesimistas.

Como consecuencia de la mayor productividad que permitió la revolución industrial, la nutrición mejoró y por esa razón se presentó una caída de la mortalidad reflejada en un aumento sostenido en el crecimiento de la población. Más adelante, los aumentos en el costo de oportunidad del tiempo de las mujeres, y consecuente caída en el número de hijos, llevaron a que se redujera la natalidad y, por ende, bajara el ritmo de crecimiento de la población. La sucesión de las caídas en la mortalidad y la natalidad es lo que se conoce como la transición demográfica.

En este libro estudiamos de manera detallada tres censos de población de Cartagena, realizados en un período que cubre tres siglos. Estos censos se realizaron en 1777, 1875 y el 2005. Las cifras de la población de Cartagena en esos tres censos constatan lo aseverado por Braudel acerca del enorme salto de la población después de 1800. En el caso cartagenero, la población en 1777, cuando era el segundo centro urbano del Virreinato de la Nueva Granada, era de 13,690 personas. Ya para el 2005 la ciudad tenía 892,545 habitantes, es decir, que en esos 228 años se multiplicó por 65 el número de personas.

Además del análisis de la población cartagenera en los tres censos mencionados, hemos hecho un esfuerzo por recopilar las cifras agregadas de la población de la ciudad desde que empezaron a aparecer en la documentación, es decir, desde la segunda mitad del siglo XVI. De esa manera podemos conocer la historia demográfica de Cartagena casi desde sus orígenes. Adicionalmente, la evolución de la población se discute dentro del contexto histórico, razón por la cual el lector podrá contrastar lo que sucedía en la economía y la sociedad, con las etapas de la historia demográfica local.

Para el período colonial sólo se cuenta con un censo detallado de Cartagena, el de 1777. La población vivía en cuatro barrios y el arrabal de Getsemaní. Se tiene información para tres barrios y el arrabal, los cuales albergaban el 76,5% de la población. Para el cuarto barrio, Santa Catalina, no se han encontrado hasta la fecha las planillas respectivas, ni en el Archivo General de la Nación, ni en los archivos españoles. Sin embargo, con la información de más de tres cuartas partes de los habitantes es posible conocer bastante bien cómo era la ciudad en ese momento.

El censo de 1777 nos revela una Cartagena contenida completamente dentro de las murallas que rodeaban el lugar donde se estableció inicialmente, así como la vecina isla de Getsemaní, la cual también estaba amurallada (excepto en el flanco que daba sobre el resto de la ciudad). Del censo de la provincia sabemos que prácticamente no había ningún poblamiento a tiro de cañón de la ciudad, pues por razones militares estaba prohibido asentarse en la inmediata vecindad de las murallas. Con esta medida se buscaba evitar que los posibles sitiadores encontraran algún tipo de infraestructura de la que pudieran valerse para un ataque contra el recinto amurallado.

La Cartagena de 1777 era una ciudad en plena expansión demográfica y económica. La pirámide de edades revela que su base era ancha, pues había muchos nacimientos. También se presentaba desbalance de sexos para los mayores a 15 años, cuando había casi dos mujeres por cada hombre. Sólo entre los blancos había una razón de sexos relativamente equilibrada.

También se observa en ese censo un rasgo que fue un signo distintivo de Cartagena en el período colonial: la presencia de una gran cantidad de esclavos negros, así como libres de todos los colores, que en su mayoría fueron clasificados como mulatos.

En contraste con lo observado en 1777, la Cartagena que emerge del análisis demográfico del censo de 1875 es el de una ciudad en una profunda crisis social y económica. Aunque para 1875 sólo fue posible obtener las planillas del censo en el caso de los barrios de la Catedral y parcialmente para Santo Toribio, ello

representaba alrededor del 50% de la población. Si habíamos señalado que en 1777 se observaba un gran desbalance de sexos en la población mayor de 15 años, esa situación se acentuó en 1875, pues esta relación pasó a 2,17 mujeres por cada hombre. En este último caso el desbalance se acentuaba debido a la decadencia económica, pues de acuerdo con lo que se observa en la pirámide de edades, probablemente había emigración de hombres jóvenes, que se iban a otros lugares a buscar mejores oportunidades económicas.

En el censo del 2005 la información es mucho más detallada en cuanto a las variables económicas y sociales. Otra ventaja es que contamos con los datos desagregados por barrios e incluso secciones. Por último, es el único de los tres censos en el cual se reportó toda la población, dentro del margen de error que es normal en este tipo de actividades. Ello permitió tratar la mayoría de los temas cubiertos en los censos de 1777 y 1875, como la razón de sexos, la estructura de edades y la composición étnica. Además, el censo del 2005 también reportó de forma detallada los niveles educativos de cada persona y sus condiciones materiales de vida. Por ello, es posible relacionar estas variables entre sí, con el grupo étnico y el sitio de residencia. De ese análisis se desprende que hay una asociación indiscutible entre el nivel educativo y el nivel de vida: entre más años de escolaridad tiene una persona mejor es su situación económica. Además, hay un claro patrón étnico y espacial de la pobreza, en el sentido de que la mayoría de las personas pobres de la ciudad son afrodescendientes y se encuentran localizadas en el corredor que se extiende de las faldas de la Popa y sigue por el borde sur de la Ciénaga de la Virgen. En contraste, la población con mejores niveles de capital humano y condiciones de vida, vive cerca a la playa y la bahía interior. Sólo es posible entender este patrón de poblamiento urbano si se conoce bien la historia de la ciudad, pues es el resultado de su larga historia. Consideramos que los trabajos que se incluyen en este libro sobre la historia demográfica de la ciudad a través de los siglos ayudan mucho a entender cómo se ha llegado a la Cartagena de comienzos del siglo XXI, con todas sus luces y sus sombras. Los lectores encontrarán en estas páginas una historia demográfica que refleja, a la vez, la compleja y cautivadora historia de la ciudad, así como los orígenes de las profundas desigualdades sociales y económicas actuales.





# Cartagena de Indias en 1777: un análisis demográfico\*

---

## I. Introducción

En 1772 el obispo Diego de Peredo describió así a Cartagena de Indias: “Está sobre el arena, y aun algunas cienaguillas cegadas. Encuéntrase agua dulce en algunas partes, a las dos varas. Sus calles son regularmente anchas y derechas; las casas las más altas y todas de muy buena disposición y construcción que hace vistosa la ciudad que los políticos consideran como de tercera jerarquía de Europa”<sup>1</sup>. Además, en número de habitantes era la segunda ciudad del virreinato de la Nueva Granada, después de Santafé de Bogotá. También era su principal puerto marítimo y la primera plaza fuerte del imperio español en América. Por todas estas razones, resulta muy afortunado que para cuatro de los cinco barrios que tenía Cartagena en 1777 se encuentren en el Archivo General de la Nación los registros detallados del censo de la ciudad en ese año.

Esos cuatro barrios, más los conventos de San Diego y Santa Clara, albergaban 10.470 habitantes, el 76,5% de la población total de la ciudad, que en ese momento fue de 13.690 habitantes. Para esas 10.470 personas tenemos información parcial sobre variables tales como el nombre, apellido, sexo, edad, raza, ocupación, condición social y lugar de residencia. Esa información sirve en muchos casos como muestra que permite inferir, con un amplio margen de confianza, cómo era la población de la ciudad. Esta base de datos tan completa nos ofrece una radiografía nítida de lo que era la estructura económica y social de la ciudad.

---

\* Los autores agradecen los comentarios de Haroldo Calvo Stevenson, María Teresa Ripol de Lemaitre y Hermes Tovar.

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Colombia, 1971-1972. “Noticia historial de la Provincia de Cartagena de Indias”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 6-7, Bogotá, p. 125.

Varios historiadores y geógrafos han realizado análisis parciales del censo de Cartagena de 1777. Tal vez el primero fue el historiador cartagenero Eduardo Gutiérrez de Piñeres, quien publicó la información del barrio Santo Toribio. Piñeres se limitó a transcribir la información para el barrio Santo Toribio, cuadra por cuadra, y clasificó a las personas por sexo y agrupadas en las categorías libres y esclavos<sup>2</sup>.

En 1976, Linda L. Greenow presentó una tesis de maestría en geografía sobre el censo de Cartagena de Indias en 1777<sup>3</sup>. Con la información para los cuatro barrios, Greenow llevó a cabo un análisis completo sobre la distribución espacial de las unidades residenciales de acuerdo con su tamaño y estructura. También estudió las unidades residenciales según las características de sus jefes. Otro aspecto tratado por Greenow fue el tamaño de las unidades residenciales (número de personas) y las estructuras familiares. En síntesis, se trata de un trabajo con énfasis en las características de la unidad residencial y su distribución espacial. Por tal motivo, no se detuvo en los aspectos sociales y económicos, como, por ejemplo, la estructura del empleo y la composición racial.

Más recientemente, el geógrafo José Agustín Blanco publicó un breve ensayo acerca del barrio Santo Toribio<sup>4</sup>. Sin embargo, Blanco no estudió la estructura de edades y sexos del barrio, ni la estructura del empleo, limitándose a presentar un resumen muy parcial de las características raciales de su población.

Todo lo anterior indica que es necesario someter a una cuidadosa revisión el censo de Cartagena de Indias de 1777, pues los tratamientos que ha recibido son muy limitados. En ese sentido resultan muy útiles los avances de la informática que en los últimos años han ayudado a reducir las dificultades y, sobre todo, los costos de procesar una base de datos del tamaño del censo en cuestión. Precisamente con este registro uno de los autores de este ensayo ha vivido las ventajas de la revolución informática que se dio en la década de 1980. Desde 1976, cuando realizó en el Archivo General de la Nación la investigación para una tesis de pregrado en economía en la Universidad

---

<sup>2</sup> Gutiérrez de Piñeres, E., 1926. "Censo de población del barrio Santo Toribio en 1777", en *Boletín Historial*, números 49-51, enero-marzo 1926, Cartagena. Piñeres transcribió los originales del censo de una copia que fue de Generoso Jaspe, obtenida de Enrique Otero D'Acosta, quien a su vez los copió del original que reposa en el Archivo General de la Nación.

<sup>3</sup> Greenow, L., 1976. "Family, Household and Home: a Micro-Geographic Analysis of Cartagena (New Granada) in 1777", en *Discussion Paper Series*, Department of Geography, Syracuse University, núm. 18.

<sup>4</sup> Blanco, J., 1991. "El censo de Cartagena de Indias en 1777", en *Cuadernos de Geografía*, vol. III, núm. 1, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

de los Andes, había recopilado la información sobre el censo de Cartagena de Indias de 1777. Sin embargo, en esa época era muy costoso procesar una base de datos de esta magnitud. Además, había muy pocos computadores en Colombia.

Cuando en 1979 escribió el trabajo “Esclavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena, 1533-1851” (*Desarrollo y Sociedad*, Cede, Uniandes, núm. 4, julio, 1980), tuvo que desechar el análisis del censo de Cartagena de 1777, pues no tenía acceso a un computador. Por ejemplo, en la Cámara de Comercio de Cartagena, entidad en la cual estaba trabajando, no había ninguno. Hoy la revolución de los computadores personales ha transformado por completo esta situación. Aunque estas consideraciones parezcan triviales, son parte de la explicación de por qué hasta la fecha este valioso censo no ha sido estudiado en forma sistemática.

El trabajo que aquí presentamos se centra en los aspectos demográficos, económicos y sociales. Sin embargo, se puede pensar en muchos otros usos para esta valiosa información: por ejemplo, para la elaboración de las biografías colectivas. Todo ello señala que el censo de 1777 debe convertirse en una herramienta imprescindible para la historia social de Cartagena de Indias en el siglo XVIII.

## II. Cartagena, antemural de Las Indias

Cartagena de Indias fue fundada por Pedro de Heredia el 1.º de junio de 1533. Inicialmente albergó un crecido número de españoles atraídos por los descubrimientos de oro en las tumbas del Sinú. A finales de 1534 se encontraban en la ciudad más de 800 españoles y ya en 1535 ese número se había elevado a 2.000<sup>5</sup>. Una vez pasó la agitación inicial de la conquista de su territorio y se agotaron las sepulturas del Sinú, la población flotante descendió. Para 1538 ésta se había reducido a unas 500 personas.

La población española empezó a quejarse de estrechez económica a fines de la década de 1530. Por tal motivo, recibió en 1540 las primeras reparticiones de encomiendas<sup>6</sup>. A comienzos de la década de 1540 había en la Provincia de Cartagena 253 pueblos indígenas repartidos en 139 encomiendas<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> Melo, J., 1977. *Historia de Colombia*, t. 1, Editorial La Carreta, Medellín, p. 191.

<sup>6</sup> Borrego, M., 1983. *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, p. 110.

<sup>7</sup> Gutiérrez de Piñeres, E., 1924. *Documentos para la historia del Departamento de Bolívar*, Cartagena.

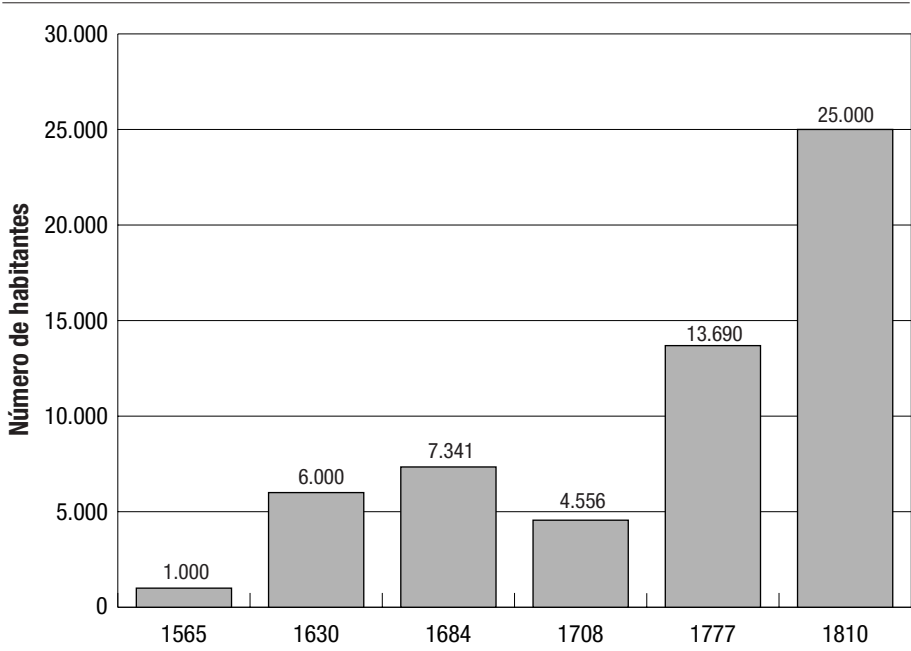
**Cuadro 1. Población de Cartagena de Indias (siglos xvi al xix)**

Año	Población
1565	1.000
1630	6.000
1684	7.341
1708	4.556
1777	13.690
1810	25.000

Fuente: el dato para 1565 se obtuvo de Juan Friede, *Fuentes Documentales para la Historia del Nuevo Reino de Granada*, Biblioteca Banco Popular, Tomo V, Bogotá, 1975, p. 265; para 1630, de Antonio Vázquez de Espinosa, *Compendio y Descripción de las Indias*, Madrid, 1969, p. 220; para 1684, Eduardo Gutiérrez de Piñeres, *Documentos para la Historia del Departamento de Bolívar, Cartagena, 1924*, p. 50; para 1780, Carmen Gómez Pérez, “La población de Cartagena de Indias a principios del siglo xviii”, *Temas Americanistas*, Sevilla, # 2, 1983, p. 15; para 1777, “Provincia de Cartagena, padrón hecho en el año de 1778”, Mapoteca 7, núm. 1353(21), Archivo General de la Nación; para 1810, Censo de población.

Nota: en el caso de la Información de Friede, Vázquez de Espinosa y Gómez Pérez, lo que ellos reportan es el número de vecinos de la ciudad. Para obtener el número de habitantes, hemos multiplicado ese dato por cuatro.

**Gráfico 1. Población de Cartagena de Indias (siglos xvi al xix)**



Fuente: Cuadro 1.

La población indígena en el territorio de la Provincia de Cartagena al momento de la Conquista era de unas 100.000 personas<sup>8</sup>. La continua reducción

<sup>8</sup> El territorio de la Provincia de Cartagena comprendía en la época colonial lo que hoy son los departamentos de Atlántico, Bolívar, Sucre, Córdoba y la parte de Urabá del Departamento de Antioquia.

de esta población desde el primer contacto con los españoles llevó a que para 1570 su número fuera de solo unas 22.500 personas<sup>9</sup>.

**Cuadro 2. Tasa de crecimiento anual promedio de la población de Cartagena de Indias (porcentaje)**

Período	Tasa de crecimiento
1565-1630	2,8
1630-1684	0,4
1684-1708	-2,0
1708-1777	1,6
1777-1810	1,8
1708-1810	1,7
1565-1810	1,3

Fuente: Cuadro 1 y cálculos de los autores.

Aunque la Provincia de Cartagena no tenía minas de oro o plata y su población indígena, en comparación con la de otras regiones, era escasa, la ciudad prosperó. Y prosperó porque contaba con una excelente bahía protegida que la convirtió en el principal puerto de entrada a la América del Sur. Además, su ubicación cerca de la desembocadura del río Magdalena hacía de ella el enlace obligatorio entre el interior del Nuevo Reino de Granada y el resto del mundo.

La creciente vitalidad comercial de la ciudad desató sobre ella la codicia de los piratas franceses e ingleses, que desde comienzos del siglo XVI se dedicaron a asaltar tanto a los barcos españoles que regresaban a la península cargados con los tesoros americanos, como a las mismas colonias españolas en América.

En 1542, solo diez años después de su fundación, se apoderó de Cartagena el pirata francés Roberto Baal. Luego, en 1559, otro pirata francés, Martín Cote, logró tomarse la ciudad y se alzó con un crecido botín. En 1568 ocurrió el asalto del pirata inglés John Hawkins y en 1586 siguió el de su compatriota Francis Drake. Todos estos asaltos se dieron con relativa facilidad, pues la ciudad no estaba fortificada.

Ante la amenaza de los piratas, tanto por mar como por tierra, la corona española diseñó una estrategia defensiva para neutralizar su acción y poner a salvo los tesoros que transportaba a España. La primera de las acciones defensivas que desarrolló fue la creación del sistema de flotas para transportar, en

<sup>9</sup> Meisel Roca, A., 1988. “Esclavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena, 1533-1851”, en Bell G. (editor), *El Caribe colombiano*, Uninorte, Barranquilla, pp. 77-81.

forma segura, la plata de México y Perú hacia Sevilla. La otra estrategia fue la de construir complejas obras de fortificación en los principales puertos, como Cartagena de Indias.

Las flotas eran convoyes de barcos mercantes, en ocasiones de hasta cuarenta barcos, escoltados entre cinco y ocho buques de guerra<sup>10</sup>. A partir de 1566 el comercio entre España y sus colonias americanas se hizo a través de dos flotas, una que salía de Sevilla y se dirigía a Veracruz, la llamada flota de Nueva España, y la otra que navegaba de Sevilla a Cartagena y Portobelo, la llamada flota de los galeones de Tierra Firme. En Cartagena la flota de galeones permanecía un mes. Luego navegaba hacia Panamá, donde recogía la plata del Perú y regresaba a Cartagena, de donde salía hacia La Habana cargada con el oro del Nuevo Reino de Granada y las perlas de la Guajira. Allí se juntaba con la flota de Nueva España, para emprender la travesía del océano Atlántico en el viaje de retorno a Sevilla<sup>11</sup>.

Si bien el sistema de flotas neutralizó, y en forma muy efectiva, la acción de los piratas en el mar, los puertos donde se concentraban las flotas se convirtieron en blancos vulnerables. Por ejemplo, el pirata inglés Francis Drake se tomó a Cartagena entre febrero y abril de 1586, causando enorme destrucción. El gobernador de la época hizo el siguiente recuento de las pérdidas materiales que sufrió Cartagena:

“El daño que este corsario hizo a esta ciudad montaba más de cuatrocientos mil ducados, con la artillería que llevó. Quemó y derribó 248 casas, las dos partes de piedra y teja y el tercio de paja”<sup>12</sup>.

Cuando el pirata Drake asaltó a Cartagena, la ciudad sólo contaba para su defensa con el Fuerte de San Matías, en la Punta de Icacos, en la Isla de Bocagrande, que defendía el ingreso por el Canal de Bocagrande, por donde se entraba a la bahía exterior en esa época, y el Fuerte de San Felipe del Boquerón, ubicado en la isla de Manga, a la entrada de la Bahía de las Ánimas<sup>13</sup>. Por esa razón, el mismo año en que Drake saqueó a la ciudad llegó a Cartagena el ingeniero militar Bautista Antonelli, quien preparó un proyecto de fortificación. En 1594, Antonelli regresó y adelantó un diseño para rodearla con una muralla que debía encerrar en

---

<sup>10</sup> Lucena Salmoral, M., 1994. *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América*, Grijalbo, Venezuela, p. 68.

<sup>11</sup> Cabellos Barreiro, E., 1991. *Cartagena de Indias, mágica acrópolis de América*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Corrales y Puerta, Madrid, p. 34.

<sup>12</sup> Lemaitre Román, E., 1983. *Historia general de Cartagena*, t. II, Banco de la República, Bogotá, p. 22.

<sup>13</sup> Segovia, R., 1987. *Las fortificaciones de Cartagena de Indias, estrategia e historia*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, p. 24.

su perímetro a la mayor parte de la población<sup>14</sup>. En lo fundamental el trazado de Antonelli se conserva, aunque la muralla construida con sus especificaciones era de madera y fajina, razón por la cual un mar de leva la destruyó. En el proyecto de Antonelli no se incluyó a Getsemaní, pues en esa época era una isla despoblada donde sólo se ubicaban el matadero y el Convento de San Francisco<sup>15</sup>.

La construcción de las murallas y fortificaciones de Cartagena se extendió hasta el final de la dominación española. De las murallas que hoy la rodean las más antiguas datan de comienzos del siglo XVIII<sup>16</sup>.

Entre 1609 y 1631 el ingeniero militar Cristóbal de Roda dirigió la construcción de baluartes y murallas, ampliando el recinto amurallado para incluir el barrio San Diego, que había quedado por fuera de la ciudad amurallada en el proyecto de Bautista Antonelli. Los trabajos avanzaron rápidamente y en 1638 las murallas de la ciudad estaban casi completas, aunque el sector entre los baluartes de Santa Catalina y Santa Clara quedó provisto únicamente con una “estacada sencilla”. Solo hasta 1798 se terminó de cerrar la muralla en ese sector, cuando Antonio de Arévalo construyó unas bóvedas a prueba de bombas para albergue de la tropa<sup>17</sup>.

A comienzos del siglo XVII el sector de la vecina isla de Getsemaní se empezó a poblar, razón por la cual en 1631 se inició la labor de fortificarla con la construcción del baluarte El Reducto. La muralla entre dicho baluarte y el de Chambacú se levantó entre 1669 y 1671, con excepción de un trayecto corto a orillas del caño de Manga que se terminó en el siglo XVIII<sup>18</sup>.

En 1640 naufragaron dos galeones y una nave capitana en el canal de Bocagrande. Los cascos de los barcos hundidos llevaron a la formación de una barra entre Tierrabomba y Bocagrande, lo cual implicó que el acceso a la bahía tuviera que hacerse a partir de entonces por el Canal de Bocachica<sup>19</sup>. Por esa razón, la estrategia defensiva de la bahía cambió y se ordenó la construcción del Fuerte de San Luis, hoy desaparecido, en la isla de Tierrabomba, cerca al Canal de Bocachica. Esta obra se culminó en 1661.

---

<sup>14</sup> Marco Dorta, E., 1960. *Cartagena de Indias, puerto y plaza fuerte*, Alfonso Amadó, Cartagena, p. 82.

<sup>15</sup> Zapatero, J., 1979. *Historia de las fortificaciones de Cartagena de Indias*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, p. 48.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 16.

<sup>17</sup> Segovia, R., *óp. cit.*, p. 69.

<sup>18</sup> Marco Dorta, E., 1948. *Viajes a Colombia y Venezuela, impresiones histórico-artísticas*, Imprenta y Editorial Maestre, Madrid, p. 17.

<sup>19</sup> Segovia, *óp. cit.*, p. 27.



Fuera de las murallas, otras obras que habría que destacar son el Castillo de San Felipe, concluido en 1657, pero que en el siglo XVIII fue transformado completamente por el ingeniero militar Antonio de Arévalo. También en el siglo XVIII se construyeron, en la bahía, los fuertes San Sebastián del Pastelillo (1743), y San José (1759) y la batería de San José (1759).

Contaba, pues, la ciudad a finales del siglo XVIII, con una imponente infraestructura militar que hacían de ella la principal fortaleza de España en América.

### III. Cartagena de Indias en el censo de 1777

#### A. La provincia y su población

La población de la Provincia de Cartagena en el censo de 1777 fue de 118.378 habitantes (véase Cuadro 3)<sup>20</sup>. Era la segunda provincia de la Nueva Granada en cuanto a población, ya que solo la de Tunja, con 259.612 habitantes, la superaba.

En 1777 la población de la Provincia de Cartagena representó el 14,9% de la población total de la Nueva Granada<sup>21</sup>. Esa población se encontraba dispersa en un vasto territorio: de ochenta y seis poblaciones que tenía la provincia (repartidas en ciudades, villas, parroquias y pueblos), un total de setenta y cuatro tenían menos de 2.000 habitantes y solo tres de ellas (Cartagena, Mompo y Loric), superaban los cuatro mil habitantes.

**Cuadro 3. Población de la Provincia de Cartagena, 1777**

	Hombres	Mujeres	Total	%	Tasa de masculinidad
Eclesiásticos	383	41	424	0,4	9,34
Blancos	6.860	6.566	13.426	11,3	1,04
Indígenas	9.384	10.032	19.416	16,4	0,94
Libres	37.010	38.480	75.490	63,8	0,96
Esclavos	4.629	4.993	9.622	8,1	0,93
Total	58.266	60.112	118.378	100,0	0,97

Fuente: “Provincia de Cartagena, padrón hecho en el año de 1778”, Mapoteca 7, núm. 1353(21), Archivo Histórico Nacional de Colombia.

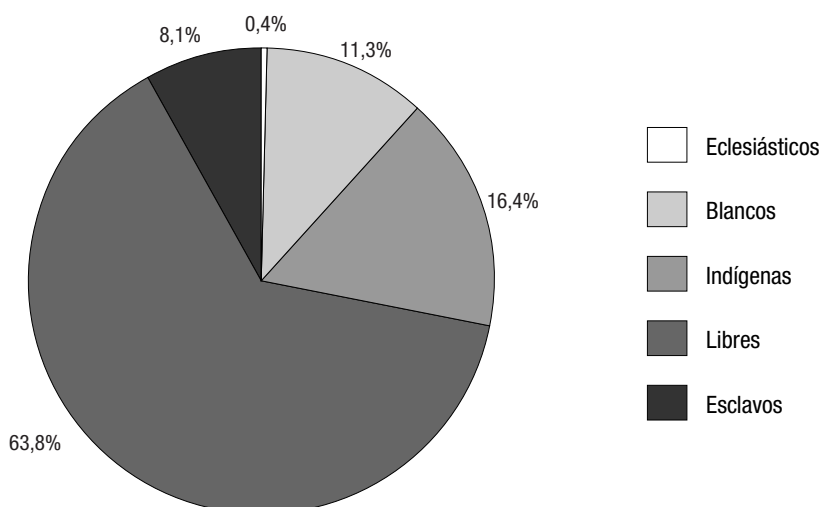
Nota: la tasa de masculinidad resulta de dividir el número de hombres por el número de mujeres.

<sup>20</sup> “Provincia de Cartagena, padrón hecho en el año 1778”, Mapoteca 7, núm. 1353 (21).

<sup>21</sup> Tovar Pinzón, H.; Tovar Mora, A.; Tovar Mora et ál., 1994. *Convocatoria al poder del número*, Archivo General de la Nación, Bogotá, p. 88.

Habría que señalar que en el total de la población de la Provincia de Cartagena el porcentaje de esclavos no era muy elevado en 1777. En efecto, con solo el 8,1% del total de los habitantes, se aprecia que esta institución, aunque importante, no constituía el fundamento de la economía regional. Esa escasa participación, en comparación con lo que fue corriente en las islas del Caribe, por ejemplo, era resultado de la ausencia en la costa Caribe de la Nueva Granada de plantaciones que produjeran para los mercados externos y de la escala reducida de la minería en esta zona<sup>22</sup>.

**Gráfico 2. Población de la Provincia de Cartagena en 1777 por categorías**



Fuente: Cuadro 3.

Llama la atención también que el porcentaje de indígenas (16,4%) en el total de la población era elevado. Más adelante veremos que probablemente constituía el grupo racial más numeroso en la Provincia de Cartagena, como lo era también en el resto de la costa Caribe colombiana.

Vale la pena señalar que en 1777 en el total de la población de la Provincia de Cartagena la tasa de masculinidad (el número de hombres divididos por el

<sup>22</sup> En contraste, en la colonia francesa de Santo Domingo en 1775 el 86,3% de la población estaba compuesta por esclavos, el 11,3% por blancos y los mulatos y negros libres sólo representaban el 2,4% del total. En Guadalupe en 1790 el 84,8% de la población era esclava y los blancos sólo representaban el 12,7%. En el Caribe inglés la situación era similar: en 1775 los esclavos eran el 89,3% de la población de Jamaica y los blancos sólo alcanzaban al 8,7%, y en Barbados en 1786 el 78,5% de los habitantes eran esclavos, Rogozinski, I., 1992. *A Brief History of the Caribbean, Meridian*, EUA, pp. 112, 114, 163.

número de mujeres) era menor que uno. Esa situación se observó también para la población indígena, la esclava y para los libres, mas no así para los blancos, para los cuales la tasa de masculinidad fue mayor que uno (1,04). Esta última situación era producto de la inmigración de españoles, que a menudo eran hombres jóvenes y solteros, como sucedía con muchos de los soldados y oficiales del Regimiento Fijo de Cartagena<sup>23</sup>.

Cabría explicar que la tasa de masculinidad para la población esclava era mayor que uno en las zonas rurales y menor que uno para las urbanas. En efecto, si tomamos como población esclava urbana la de Mompox y Cartagena y como rural el resto, encontramos que la tasa de masculinidad para los esclavos rurales era de 1,06 y para los de las áreas urbanas de 0,72. Más adelante explicaremos por qué este contraste entre el campo y la ciudad a este respecto.

Una de las características del patrón de poblamiento de la Provincia de Cartagena, y en la de Santa Marta ocurría algo similar, era la enorme dispersión que predominaba en las zonas rurales, como resultado de un escaso control por parte de las autoridades españolas sobre el territorio. En gran medida, ese patrón de poblamiento era fruto de las características económicas de la costa Caribe en el período colonial.

El gran desarrollo económico y social que tuvo Cartagena de Indias en este período tenía causas exógenas a la región, pues se dio en razón de su posición de puerto privilegiado y fortín militar. En contraste, en las zonas rurales no se desarrolló la agricultura de plantación, y no había un sector minero importante. El escaso desarrollo agropecuario que se dio fue principalmente para el abasto de los centros urbanos, encabezados por Cartagena y Mompox.

En el censo de 1777 la población de Cartagena y Mompox representó el 17,5% del total de la provincia, lo cual pone de presente el enorme peso económico y demográfico de estos dos centros urbanos<sup>24</sup>. Después de 1816 sólo en el siglo xx el territorio de lo que fue la Provincia de Cartagena volvió a tener más del 17% de la población en sus dos ciudades principales. Incluso en el primer censo del siglo xx, el de 1905, la población conjunta de Cartagena y Barranquilla, representó el 15,8% del total del territorio en discusión. Es decir, que en el período colonial la costa Caribe tuvo casi que una prematura “hiper-urbanización”.

<sup>23</sup> Para un análisis de la importancia militar y social del Batallón Fijo ubicado en Cartagena véase, Marchena, J., 1982. *La institución militar en Cartagena de Indias en el siglo xviii*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla y Laviña, J., 1976. “El fijo de Cartagena de Indias en 1800: un regimiento criollo”, en *Letras de Deusto*, vol. 6, núm. 12, julio-diciembre.

<sup>24</sup> En el censo de 1777 la población de Mompox fue de 6.978 habitantes, “Provincia de Cartagena, padrón hecho en el año 1778”, Mapoteca 7, núm. 1353 (21), Archivo General de la Nación.

En contraste con el vigoroso desarrollo urbano de la costa Caribe en el período colonial, las zonas rurales se caracterizaron por la fragilidad de su base económica. En parte como resultado de ello, el control que ejercieron las autoridades españolas sobre la población rural fue muy limitado. En el caso de la Provincia de Santa Marta, la presencia de la aguerrida población Chimila representó una amenaza permanente para las actividades de los españoles hasta bien entrado el siglo XVIII<sup>25</sup>. Además en la península Guajira, la población indígena nunca pudo ser sometida al dominio español a pesar de las múltiples “campañas de pacificación” que se adelantaron<sup>26</sup>.

Las cosas no fueron demasiado diferentes en la Provincia de Cartagena a este respecto. En primer lugar, habría que mencionar la presencia de esclavos fugados que se internaron en los montes y formaron palenques<sup>27</sup>. Sin embargo, de éstos sólo sobrevivió hasta el siglo XVIII el palenque de San Basilio, en la zona del Canal del Dique, y al cual las autoridades coloniales le reconocieron la libertad.

En el siglo XVIII fueron de mayor importancia cuantitativa que los palenques las rochelas, que eran núcleos de campesinos pobres, en su mayoría “libres de todos los colores”, es decir, zambos, mulatos, mestizos, pero también negros, libres o fugados y blancos<sup>28</sup>. Esa población era el fruto del mestizaje, real o social, del cruce entre los esclavos de las haciendas y las indígenas, del cimarronaje y del intento de los mulatos de diversos orígenes por liberarse de la opresión de los esclavistas y hacendados.

En 1781, en un extenso recorrido que lo llevó por los territorios de lo que hoy es el Departamento del Atlántico, los ríos Magdalena, Cauca y el Sinú y las sabanas de Tolú, el obispo de Cartagena le administró, según su testimonio, el sacramento de la confirmación a 38.000 personas<sup>29</sup>. Su descripción del estado de abandono en que vivía la población rural de la provincia es conmovedor<sup>30</sup>:

---

<sup>25</sup> Douglas, W., 1974. “Patterns of Indian Warfare in the Province of Santa Marta”, Ph. D. Dissertation, University of Wisconsin.

<sup>26</sup> Kuethe, A., 1987. “La campaña pacificadora en la frontera de Riohacha (1772-1779)”, en *Huellas*, núm. 19, Universidad del Norte, Barranquilla.

<sup>27</sup> Mc Farlane, A., 1985. “Cimarrones and Palenques: Runaways and Resistance in Colonial Colombia”, en *Slavery and Abolition*, vol. 6, núm. 3, diciembre.

<sup>28</sup> Véase: Meisel Roca, A., óp cit.

<sup>29</sup> Martínez Reyes, G., 1986. *Cartas de los obispos de Cartagena de Indias durante el período hispánico, 1534-1820*, Editorial Zuluaga, Medellín, pp. 543-550.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 545.

“Fluctuando entre dos contrarios extremos de placer y de pena, prevalecía ésta, y se anegaba mi pecho en un proceloso mar de tribulaciones, al advertir y experimentar la universal relajación y corrupción de costumbres de los fieles; la infidelidad, miseria y desdicha de muchos vecindarios, la falta de pasto espiritual, por carecer de párrocos un crecido número de curatos antiguos y modernos, sin arbitrio para proveerles, así por la escasez de operarios, como porque no estando aquellos suficientemente dotados, no hay sujetos de probidad que los apetezcan, ni se podría obligar a los sacerdotes a que fuesen a servirlos; expuestos a mendigar y perecer; y sobre todo el abandono y olvido de las obligaciones de cristianos, y el deplorable estado de las iglesias. Pues en unos lugares, no hay absolutamente; en estos sirve de tal, una ramada solo proporcionada para albergue de brutos, pero no para habitación siquiera de los más viles esclavos. En otros es una despreciable ermita con paredes de cañas; y en otros finalmente, aunque está regular lo material de su fábrica, se halla desproveída de los parámetros necesarios para la celebración de los divinos oficios, y administración de los santos sacramentos, siendo pocas las que se ven ornamentadas de lo preciso para la decencia del culto divino, como todo lo reconocerá la alta comprensión de V.S.I. por la adjunta relación o extracto, que paso reverente a sus manos con esta representación”.

Los hacendados desplegaron enormes esfuerzos, en ocasiones exitosos, por establecer el control sobre esta población arrochelada, para poder beneficiarse cobrándoles terrajes y arrendamientos sobre las tierras que monopolizaban.

Las autoridades coloniales promovieron a finales del siglo XVIII la eliminación del patrón de poblamiento disperso y sin control eclesiástico, económico y fiscal que había en la costa Caribe. Para ello apoyaron varios esfuerzos para repoblar a los habitantes de las provincias de Cartagena y Santa Marta.

De estas campañas tal vez la de mayor trascendencia e impacto social fue la que realizó entre 1774 y 1779, Antonio de la Torre y Miranda. Desarrollando una intensa actividad, De La Torre y Miranda fundó y refundó cuarenta y tres poblaciones en la Provincia de Cartagena, con un total de 40.717 habitantes, es decir, una tercera parte de los habitantes que tenía de la provincia hacia 1777 (y casi la mitad de su población rural)<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> Urueta, J., 1890. *Documentos para la historia de Cartagena*, t. IV, Cartagena, pp. 33-64.

Cuando el gobernador de Cartagena, Juan de Torrez Díaz Pimienta nombró al teniente Antonio de la Torre y Miranda, lo hizo para que éste se encargara de<sup>32</sup>:

“... reducir en poblaciones formales las infinitas aldeas que vivían dispersas en la provincia internados en los montes, faltos de religión, policía y racionalidad, siendo perjudiciales al Estado”.

Otra campaña bastante exitosa para reorganizar la población fue la que realizó entre 1744 y 1780, José Fernando de Mier y Guerra en la ribera oriental del río Magdalena. El objetivo de esa campaña fue el repoblamiento y en ella se fundaron o refundaron veinte poblaciones, con el fin de debilitar el dominio que sobre la zona habían ejercido los Chimilas, impidiendo la navegación por el río Magdalena y las actividades agropecuarias<sup>33</sup>.

Finalmente, vale la pena mencionar la labor de evangelización y repoblamiento que en la zona del bajo Cauca y el río San Jorge realizó, entre 1787 y 1788, el fraile franciscano Joseph Palacio de la Vega. Su diario de viaje narra de primera mano el abandono y aislamiento en que transcurría la vida de los habitantes rurales de buena parte de la Provincia de Cartagena en el Siglo de las Luces<sup>34</sup>. Palacios nos relató, con pasión etnográfica, sus vivencias entre la población de familias arrojadas que él puso “bajo son de campana”.

## B. Cartagena de Indias en 1777

En el censo de 1777 Cartagena de Indias tenía un total de 13.690 habitantes (véase Cuadro 4). Ello implica que albergaba el 11,6% de toda la población de la provincia. Pero lo que más resalta la preponderancia de Cartagena sobre su *hinterland* es que en ella vivía el 56,4% de los eclesiásticos, el 30,1% de los blancos y el 26,9% de los esclavos de la provincia.

<sup>32</sup> “Hoja de servicios de Antonio de la Torre y Miranda”, Archivo General Militar de España, citado por Moreno de Ángel, P., 1993. *Antonio de la Torre y Miranda, viajero y poblador*, Planeta, Bogotá, p. 24.

<sup>33</sup> González Luna, M., 1978. “La política de población y pacificación indígena en las poblaciones de Santa Marta y Cartagena (Nuevo Reino de Granada), 1750-1800”, en *Boletín Americanista*, año xx, núm. 28, Universidad de Barcelona.

<sup>34</sup> Palacio de la Vega, J., 1994. *Diario de viaje entre los indios y negros de la Provincia de Cartagena de Indias en el Nuevo Reino de Granada, 1787-1788*, Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla.

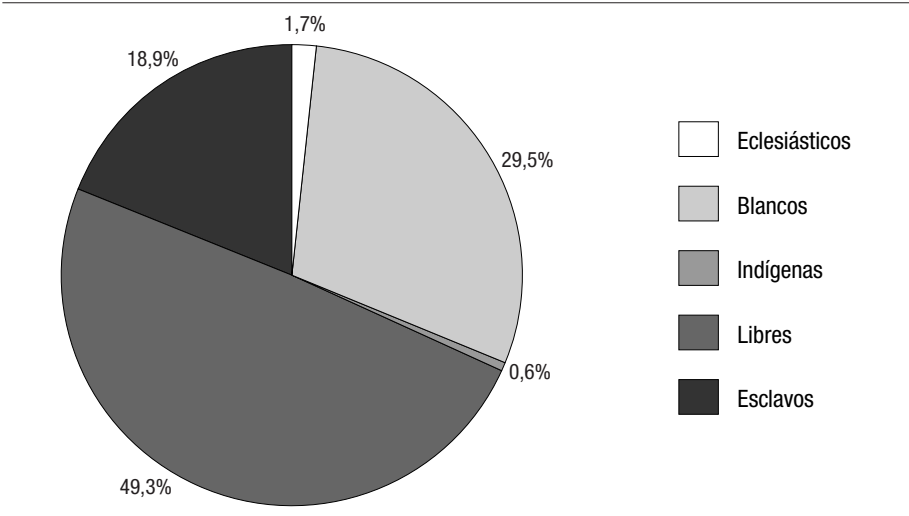
**Cuadro 4. Población de Cartagena de Indias, 1777**

	Hombres	Mujeres	Total	%	Tasa de masculinidad
Eclesiásticos	198	41	239	1,7	4,83
Blancos	2.024	2.010	4.034	29,5	1,01
Indígenas	28	60	88	0,6	0,47
Libres	2.878	3.867	6.745	49,3	0,74
Esclavos	1.153	1.431	2.584	18,9	0,81
Total	6.281	7.409	13.690	100,0	0,85

Fuente: "Provincia de Cartagena, padrón hecho en el año de 1778", Mapoteca 7, núm. 1353(21), Archivo Histórico Nacional de Colombia.

Nota: La tasa de masculinidad resulta de dividir el número de hombres por el número de mujeres.

**Gráfico 3. Población de Cartagena de Indias en 1777 por categorías**



Fuente: Cuadro 4.

Por grupos raciales hay varios contrastes entre Cartagena y su provincia. Mientras que en la ciudad el 29,5% de la población se clasificó como blanca, en el resto de la provincia ésta sólo participaba con el 9,0%. Dada la estructura social de la época había una clara correlación entre la raza y el acceso a las fuentes de riqueza, poder y prestigio. Lo que este desbalance racial indica es una enorme concentración de riqueza relativa en el recinto amurallado, algo que no ocurría en las provincias del interior de la Nueva Granada, en donde para esa época no existía un dualismo tan marcado entre las zonas urbanas y rurales como el que había en la costa Caribe.

Otro aspecto de la composición por razas del puerto de Cartagena que en 1777 llama la atención, es la ausencia casi completa de los indígenas, ya que solo se

reportaron ochenta y ocho (88) en ese año; es decir, el 0,6% de la población de la ciudad. También en Mompoх ocurría algo similar, pues sólo había noventa y cuatro (94). Esto a pesar de que como grupo racial eran tal vez el de mayor participación en la provincia, con el 16,4% del total. Ello indica que la población indígena era casi exclusivamente rural. Es probable que esa situación también reflejara una especie de “mestizaje social”, en el cual un indígena al desvincularse de su comunidad y adoptar los patrones culturales de los blancos pasaba a la categoría de libre.

Cabe resaltar que el 18,9% de la población de la ciudad en 1777 era esclava. En contraste, en el resto de la provincia los esclavos sólo representaban el 6,7% de la población. Esa escasa participación de la población esclava en las zonas rurales era el resultado de la ausencia de un sector minero significativo y del no haber arraigado en la región la economía de plantación<sup>35</sup>. Por esa razón, y debido a que para fines del siglo XVIII la esclavitud había perdido importancia económica en la región, como resultado, entre otras razones, del ascenso demográfico de los “libres de todos los colores”, en 1777 la esclavitud subsistía principalmente como un fenómeno urbano. En efecto, los esclavos de la ciudad de Cartagena eran el 26,9% del total de la provincia. Además, en razón del desbalance de sexos, el 40% de la población esclava femenina estaba concentrada en las ciudades de Mompoх y Cartagena<sup>36</sup>.

Al igual que en su provincia, en la ciudad la mayoría de la población estaba clasificada en la categoría “libres de todos los colores”. Ésta era una categoría residual y allí se incluía a todos aquellos que no fueran blancos, indígenas o esclavos. Como veremos, en ese grupo estaban incluidos todos los matices de las diversas mezclas raciales. También se contabilizaban dentro de este grupo a los negros libres. A pesar de que los libres eran la mitad de la población de la ciudad (49,3%), su participación era menor que en la provincia pues en esta última representaban el 63,8% del total.

### ***a) La tasa de masculinidad y la pirámide de edades***

En el censo de 1777 sorprende el enorme desbalance de sexos que había en Cartagena de Indias. Pese a lo que se podría suponer, dada su imagen de bastión militar y plaza fuerte y de que contaba con cientos de soldados y oficiales del Regimiento Fijo y de las milicias organizadas para su defensa, Cartagena era

<sup>35</sup> Véase Meisel Roca, A., óp. cit.

<sup>36</sup> En Mompoх y Cartagena estaba el 35,5% de los esclavos hombres de la provincia.



en las postrimerías del dominio español en América *una ciudad de mujeres*: en el recinto amurallado había en 1777 un total de 1.128 más mujeres que hombres<sup>37</sup>. Es decir, 1,18 mujeres por cada hombre.

Esa situación se explica principalmente por lo que ocurría en esta materia entre la población libre y esclava. En el caso de los libres la tasa de masculinidad era de solo 0,74 y había 989 más mujeres que hombres. Entre los esclavos también había más mujeres que hombres y la tasa de masculinidad era de 0,81.

¿Por qué el desbalance de sexos entre esclavos y libres? En el caso de la población esclava hay que señalar que ello se observó en casi toda la América hispana, en el Brasil y en el caribe holandés, inglés y francés. Por diversas razones (entre las cuales los factores climáticos jugaron un papel importante), la tasa natural de crecimiento demográfico de los esclavos fue negativa en el Caribe. Por ejemplo, en el siglo XVIII en las islas del Caribe la tasa anual de crecimiento de la población esclava varió entre -5,0% y -2,0%<sup>38</sup>. Como resultado, para mantener la población esclava constante o creciendo se hicieron necesarias las continuas importaciones de nuevos esclavos provenientes del África. En esas importaciones menos del 40% de los que llegaban eran mujeres<sup>39</sup>. Este desbalance de sexos en las importaciones se reflejó en un desbalance de sexos en la población total.

Ahora bien, en la medida en que hacia 1777 la esclavitud en la provincia de Cartagena no se encontraba en un período de gran expansión, la estructura demográfica de la población esclava no estaba tan determinada por las importaciones, sino, más bien, por la interacción entre la mortalidad y la natalidad. Este tipo de régimen demográfico no debería arrojar un desbalance de sexos muy elevado. Sin embargo, para la provincia de Cartagena la tasa de masculinidad era de 0,93, es decir, más mujeres que hombres. Esa mayor presencia de mujeres esclavas se podría explicar por la sobre-mortalidad de los hombres esclavos, en razón de las duras condiciones de trabajo en que se desempeñaban o por la exportación de esclavos hombres a otras provincias. Nos parece que la evidencia hace pensar en una combinación de éstas dos explicaciones.

Otro factor, que también podría afectar, era la manumisión, pues la evidencia para otras regiones de América muestra que eran las mujeres las más suscepti-

---

<sup>37</sup> La villa de Mompox también era bastante femenina en 1777. En ese año había 948 más mujeres que hombres y la tasa de masculinidad era de 0,76.

<sup>38</sup> Fogel, R.; Engerman, S., 1995. *Time on the Cross, The Economics of American Negro Slavery*, W. W. Norton and Company, EUA. p. 25.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 26.

bles de ser manumitidas<sup>40</sup>. Pero ello sólo explicaría por qué había más mujeres libres, pero no por qué había también más esclavas. Al contrario, según eso se deberían encontrar más esclavos que esclavas.

Infortunadamente, con la escasa información de la cual disponemos, no es posible saber exactamente con exactitud cuáles fueron las causas para la “sobrerrepresentación” de las mujeres entre la población esclava de la Provincia de Cartagena en el censo de 1777.

Ahora bien, había un marcado contraste entre la razón de sexos que se observaba entre los esclavos urbanos, es decir, los de Mompo y Cartagena, y los del resto de la provincia. Mientras que en Cartagena la razón de sexos era 0,81 y en Mompo de 0,51, en el resto de la provincia era de 1,06, es decir que en las zonas rurales había más esclavos que esclavas. Pensamos que ello se explica debido a que en los oficios urbanos tendían a predominar aquéllos en los cuales las mujeres tenían una participación mayoritaria, como los oficios domésticos, las ventas callejeras y las ventas al detal<sup>41</sup>. Por esa razón, en Cartagena y en Mompo predominaban las mujeres entre los esclavos.

En contraste con lo anterior, en algunas zonas rurales de la provincia había muchos más esclavos hombres que mujeres. Por ejemplo, en la parroquia de María y Flamenco, zona del Canal del Dique, era el sitio de mayor concentración de esclavos fuera de Mompo y Cartagena, la razón de sexos entre los esclavos era de 1,13. Ello debido a que en esa parroquia estaban ubicadas las principales haciendas trapiches de la costa Caribe del Virreinato de la Nueva Granada. En el informe que en 1772 realizó el obispo de Cartagena de Indias, Diego de Peredo, acerca de la jurisdicción a su cargo, éste señaló refiriéndose a la parroquia de María y las zonas aledañas, que de ellas: “...se provee la ciudad de mucha miel de caña, alguna azúcar, arroz y otros frutos y madera de corazón para las fábricas”<sup>42</sup>.

También entre la población libre de la ciudad se observó un desbalance marcado en la razón de sexos. Para ese grupo, que incluía a todas las mezclas

<sup>40</sup> Cohen y Greene señalan que en la América hispana y en el Brasil había una tendencia clara a manumitir un mayor número de mujeres que de hombres, Cohen D.; Greene J. (eds.). “Introduction”, *Neither Slave nor Free*, John Hopkins University Press, EUA, p. 7.

<sup>41</sup> Fray Juan de Santa Gertrudis en 1736 al llegar a Bocachica observó unas “...gateras negras. Así se llaman las mujeres que venden en las plazas sentadas en la tierra, y alineadas formaron una plaza, cada una con sus comistrajes de comer para vender a los negros forzados, Santa Gertrudis, J. de, 1736. *Maravillas de la naturaleza*, t. 1, Biblioteca V Centenario, 1994, Bogotá, pp. 56-57.

<sup>42</sup> De Peredo D., 1772. “Noticia historial de la Provincia de Cartagena de Indias, año 1772”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 6-7, 1971-1972, Universidad Nacional, Bogotá, p. 141.

entre las razas más los negros libres, la tasa de masculinidad era de 0,74. Es más, en razón de que éste era el grupo mayoritario en la ciudad, con el 49,3% de la población total, casi todo el desbalance de sexos en Cartagena se explica por lo que ocurría con el grupo de libres.

En efecto, de las 1.128 mujeres “de más” que tenía la ciudad, 989, es decir el 88%, eran atribuibles al grupo de los libres. ¿Por qué este desbalance entre el número de hombres y mujeres libres? Al analizar la pirámide de edades de la ciudad (Gráfico 5), se observa que al llegar al grupo de 15 a 19 años el número de mujeres aumenta. Ese aumento es uno de los factores que explican el “exceso” de mujeres libres. Cabe entonces preguntarse: ¿por qué aumentan las mujeres libres en el grupo de 15 a 19 años? Creemos que la explicación más plausible, aunque habría que confirmarla con otro tipo de evidencia, es que había una inmigración de mujeres libres de las zonas rurales para trabajar en actividades urbanas como el comercio al por menor y los oficios domésticos.

Hay que resaltar que el enorme desbalance de sexos debió haber afectado los patrones de comportamiento social en Cartagena, hasta convertirla en una especie de “paraíso del adulterio”. Ello se reflejó, además, en un alto porcentaje de madres solteras, la mayoría de las cuales eran libres y, en menor medida, esclavas<sup>43</sup>.

Aunque no era muy significativo en términos cuantitativos, el grupo indígena tenía la tasa de masculinidad más baja de todos los grupos: 0,47. Ésta era, seguramente, también el resultado de una inmigración de las zonas rurales hacia la ciudad en la cual predominaban las mujeres.

En contraste con los libres, esclavos e indígenas, tanto para los eclesiásticos como para los blancos la razón de sexos era mayor que uno. En el caso de los eclesiásticos es obvio que su estructura demográfica dependía fundamentalmente de factores institucionales. En el caso de los blancos la razón de sexos era muy equilibrada (1,01), y similar a la que se encuentra en poblaciones estables, es decir, aquéllas cuya estructura de edades y sexos se determina por unos patrones de mortalidad y natalidad invariables.

En 1777, Cartagena de Indias estaba dividida en cuatro barrios localizados dentro del recinto amurallado y, además, contaba con un arrabal, parcialmente amurallado, conocido como la Santísima Trinidad de Getsemaní y que se unía con la ciudad a través del puente de San Francisco.

---

<sup>43</sup> Pablo Rodríguez afirma que en Cartagena en 1777 el 19% de las madres eran solteras, Rodríguez, P., 1997. *Sentimiento y vida familiar en el Nuevo Reino de Granada*, Editorial Ariel, Bogotá, p. 83.

En el Cuadro 5 se presentan los resultados del censo de 1777 desagregados por barrios. Para todos, excepto para el barrio de Santa Catalina o de la Catedral, tenemos los registros detallados, persona por persona, de las principales variables demográficas y sociales (aunque en el caso de Getsemaní no se reportó la raza). El 70% de la población se ubicaba en el recinto amurallado, mientras que el 30% restante vivía en Getsemaní, que era el barrio de los sectores populares de la ciudad. En total la ciudad tenía 71 manzanas y por medio del censo, con excepción del barrio Santa Catalina, la podemos recorrer manzana a manzana, cuadra a cuadra y casa por casa. El censo nos ofrece una maravillosa fotografía de la sociedad cartagenera de la época y del desarrollo urbano de la ciudad.

**Cuadro 5. Barrios de Cartagena de Indias, 1777**

Barrio	Número de habitantes	%	Número de manzanas
Nuestra Señora de la Merced	1.609	11,8	6
San Sebastián	1.617	11,8	6
Santo Toribio	3.133	22,9	17
Santísima Trinidad de Getsemaní	4.075	29,8	22
Santa Catalina	3.220	23,5	18
Convento de San Diego	13	0,1	1
Convento de Santa Clara	23	0,2	1
Total	13.690	100,0	71

Fuente: Archivo General de la Nación, Sección Colonia. Santo Toribio, Miscelánea, tomo xli, f.f. 1004-1079; San Sebastián, Miscelánea, tomo xlii, f.f. 946-957; Getsemaní, Censos varios, Tomo, VIII, f.f. 75-134; La Merced, Censos varios, tomo VII, f.f. 134-164.

Nota: no ha sido posible encontrar hasta la fecha el censo del Barrio Santa Catalina. Por tal motivo, calculamos su población restandole la suma de los otros barrios y los conventos de Santa Clara y San Diego a la población total de Cartagena en 1777.

La estructura de la población de Cartagena por edades y sexos revela algunos rasgos sobresalientes (véase Cuadro 6). En primer lugar, la tasa de masculinidad se reduce drásticamente después del rango de edades de 10 a 14 años ¿Por qué ocurría eso? Para las mujeres ya habíamos explicado que posiblemente se presentaba una inmigración de mujeres libres entre 15 y 19 años para trabajar en distintos oficios. Por ello, en el rango 15-19 hay más mujeres que en el rango 10-14 (un aumento del 17,2%). Aunque ese aumento también podía ocurrir por una sobre mortalidad del rango 10-14, esto es menos factible que la presencia de inmigración al inicio de la vida laboral como causa de lo observado.

Para los hombres lo que se aprecia en el Cuadro 6 es lo opuesto de las mujeres al pasar del rango 10 a 14 al de 15 a 19. En ese caso, se presenta una caída del 31%. Tampoco creemos que sea principalmente la mortalidad lo que explica esta reducción. Más bien, nos parece que se trata de la emigración.

Por ejemplo, es bien probable que a los esclavos hombres que comenzaban su edad productiva (hacia los 16 años), se les enviara fuera de la ciudad (y de la región) para ser utilizados en el trabajo de las haciendas, donde sabemos que predominaban los hombres<sup>44</sup>. Germán Colmenares señaló que a lo largo del siglo XVIII se dio una diferencia en los precios de los esclavos entre la Provincia de Cartagena y el interior del Virreinato de uno a dos. Esto debió generar un flujo de esclavos de Cartagena hacia las zonas mineras que se encontraban en expansión, como la antioqueña<sup>45</sup>. Sin embargo, y a diferencia de Colmenares, pensamos que la fuente de exportación eran principalmente los esclavos urbanos y no los de las haciendas.

**Cuadro 6. Estructura de la población de Cartagena, por grupos de edades y sexo, 1777**

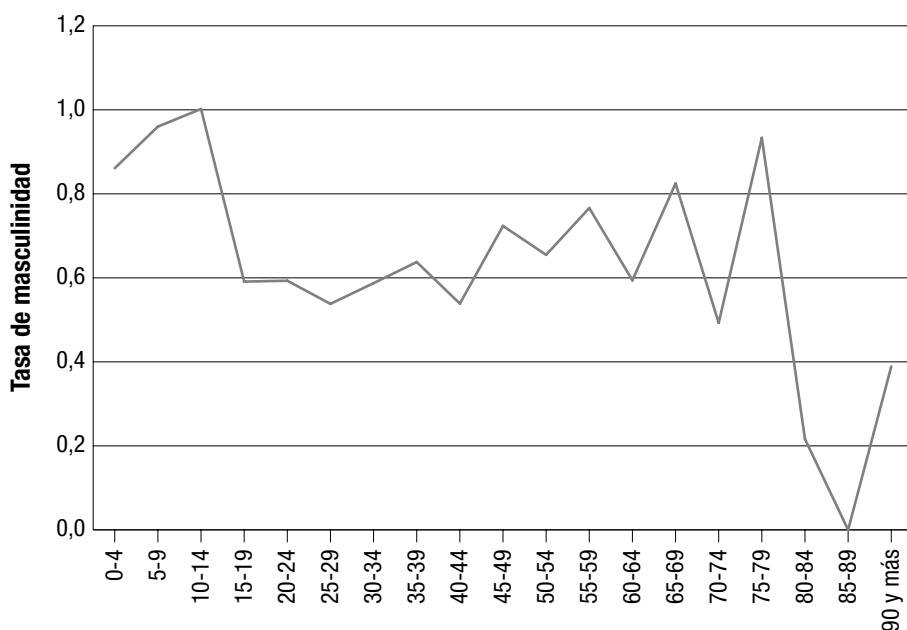
Rango de edades	Femenino	Masculino	Total	Tasa de masculinidad
0-4	611	526	1.137	0,9
5-9	576	553	1.129	1,0
10-14	501	502	1.003	1,0
15-19	587	347	934	0,6
20-24	580	344	924	0,6
25-29	656	353	1.009	0,5
30-34	504	296	800	0,6
35-39	356	227	583	0,6
40-44	401	216	617	0,5
45-49	246	178	424	0,7
50-54	307	201	508	0,7
55-59	154	118	272	0,8
60-64	207	123	330	0,6
65-69	57	47	104	0,8
70-74	69	34	103	0,5
75-79	15	14	29	0,9
80-84	37	8	45	0,2
85-89	7	–	7	–
90 y más	18	7	25	0,4
Sin información sobre edad	189	298	487	2,4
<b>Total</b>	<b>6.078</b>	<b>4.392</b>	<b>10.470</b>	<b>0,8</b>

Nota: la tasa de masculinidad resulta de dividir el número de hombres por el número de mujeres.

<sup>44</sup> Por ejemplo, en 1777 en un grupo de 27 haciendas localizadas en la Provincia de Cartagena la tasa de masculinidad era de 1,32, véase Meisel Roca, A., óp. cit., p. 102.

<sup>45</sup> Colmenares, G., 1990. “El tránsito a sociedades campesinas de dos sociedades esclavistas en la Nueva Granada: Cartagena y Popayán, 1780-1850”, en *Huellas*, núm. 29, Uninorte, Barranquilla, p. 14.

**Gráfico 4. Tasa de masculinidad en Cartagena de Indias, 1777**



Fuente: Cuadro 6.

Nota: la tasa de masculinidad resulta de dividir el número de hombres por el número de mujeres.

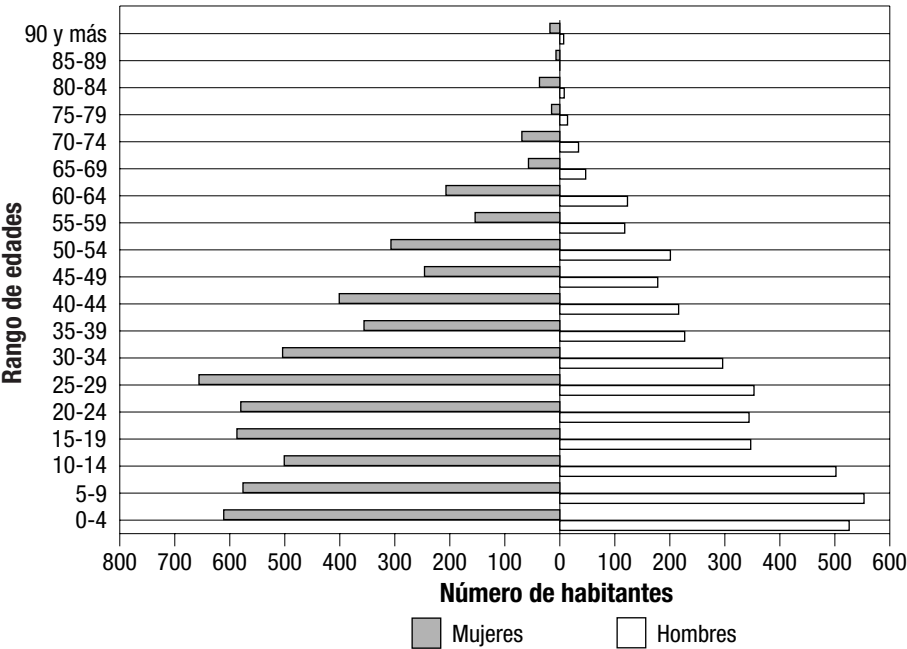
Como resultado de la inmigración de mujeres hacia Cartagena y de la emigración de hombres hacia el campo (y hacia otras regiones), se observa que la tasa de masculinidad cae abruptamente de 1,0, que se observa en el rango 10-14, a 0,6, en el de 15-19.

Cuando se analiza la estructura por edades de la población de Cartagena, de acuerdo con lo reportado en el censo de 1777, se observa un patrón que es universal en los censos de población y es lo que los demógrafos denominan *age heaping*, o abultamiento por edades. Este fenómeno consiste en cierta imprecisión en las estadísticas de las edades que reportan los censados, en razón de la fuerte atracción ejercida por los números pares, los múltiplos de cinco y, sobre todo, los múltiplos de diez, ya que la gente tiende a “redondear” su edad<sup>46</sup>.

En el Gráfico 6 y el Cuadro 7 se aprecia que las personas que respondieron el censo de 1777 “redondearon” su edad hacia múltiplos de cinco (veinticinco años, treinta y cinco años, cuarenta años, cincuenta años, sesenta años).

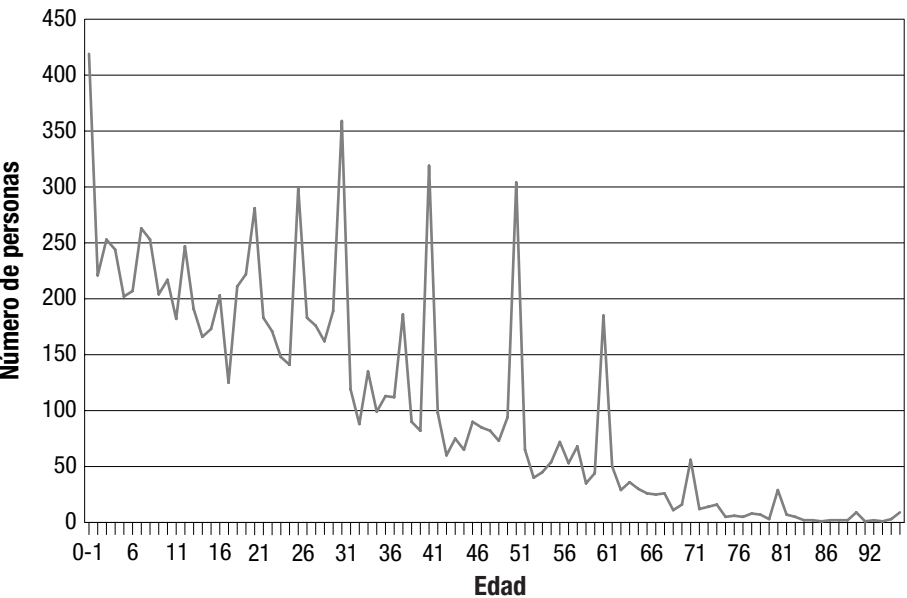
<sup>46</sup> Pressat, R., 1979. *Demografía estadística*, Editorial Ariel, España, p. 27.

**Gráfico 5. Pirámide de edades de la población de Cartagena de Indias en 1777**



Fuente: Cuadro 6.

**Gráfico 6. Estructura de edades de la población total de Cartagena de Indias en 1777**



Fuente: Cuadro 7.

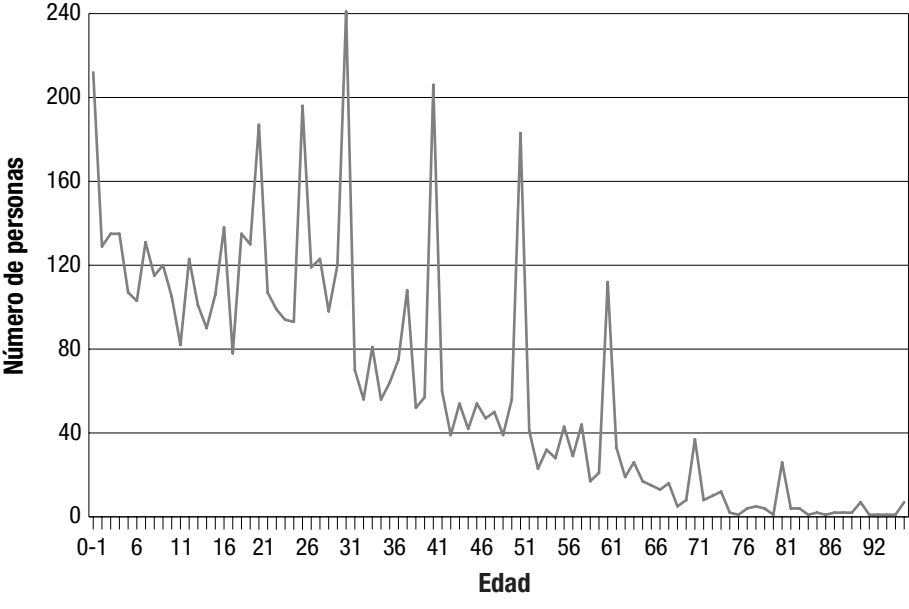
**Cuadro 7. Estructura de edades de la población de Cartagena de Indias, 1777**

Edad	Mujeres	Hombres	Total
0-1	212	207	419
2	129	92	221
3	135	118	253
4	135	109	244
5	107	95	202
6	103	104	207
7	131	132	263
8	115	138	253
9	120	84	204
10	105	112	217
11	82	100	182
12	123	124	247
13	101	90	191
14	90	76	166
15	106	67	173
16	138	65	203
17	78	47	125
18	135	76	211
19	130	92	222
20	187	94	281
21	107	76	183
22	99	72	171
23	94	54	148
24	93	48	141
25	196	103	299
26	119	64	183
27	123	53	176
28	98	64	162
29	120	69	189
30	241	118	359
31	70	49	119
32	56	32	88
33	81	54	135
34	56	43	99
35	64	49	113
36	75	37	112
37	108	78	186
38	52	38	90
39	57	25	82
40	206	113	319
41	60	38	98
42	39	21	60
43	54	21	75
44	42	23	65
45	54	36	90
46	47	38	85
47	50	32	82
48	39	34	73
49	56	38	94
50	183	121	304

Edad	Mujeres	Hombres	Total
51	41	24	65
52	23	17	40
53	32	13	45
54	28	26	54
55	43	29	72
56	29	24	53
57	44	24	68
58	17	18	35
59	21	23	44
60	112	73	185
61	33	17	50
62	19	10	29
63	26	10	36
64	17	13	30
65	15	11	26
66	13	12	25
67	16	10	26
68	5	6	11
69	8	8	16
70	37	19	56
71	8	4	12
72	10	4	14
73	12	4	16
74	2	3	5
75	1	5	6
76	4	1	5
77	5	3	8
78	4	3	7
79	1	2	3
80	26	3	29
81	4	3	7
82	4	1	5
83	1	1	2
84	2	-	2
85	1	-	1
86	2	-	2
87	2	-	2
88	2	-	2
90	7	2	9
91	1	-	1
92	1	1	2
93	1	-	1
94	1	2	3
100	7	2	9
S. l.	189	298	487
Total	6.078	4.392	10.470

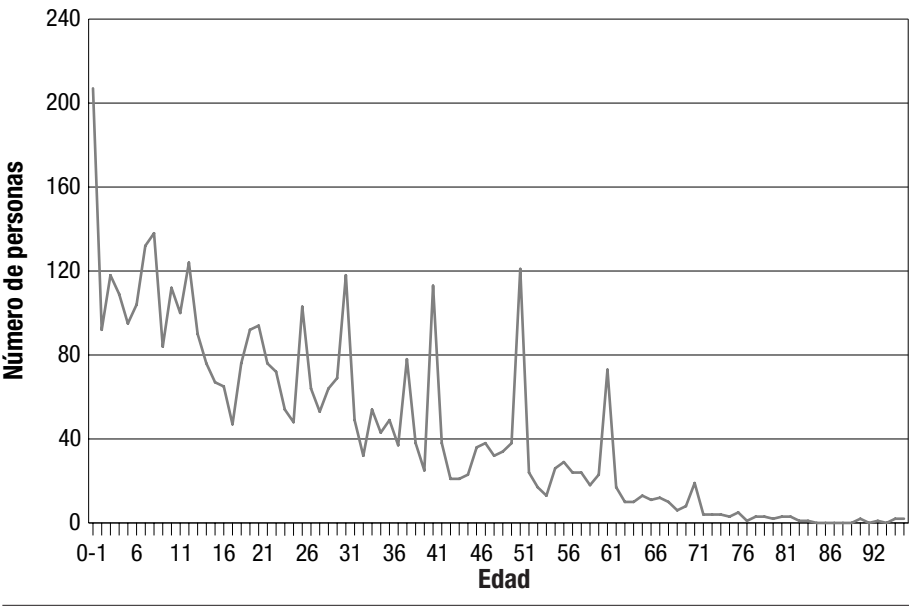


**Gráfico 7. Estructura de edades de la población de mujeres de Cartagena de Indias en 1777**



Fuente: Cuadro 7-

**Gráfico 8. Estructura de edades de la población de hombres de Cartagena de Indias en 1777**



Fuente: Cuadro 7.

## b) *Composición racial*

Hemos señalado que la costa Caribe fue una región de mezcla racial generalizada. Por ello, el mestizaje, en sentido amplio, constituye uno de los aspectos centrales de su identidad social y cultural. A los viajeros del período colonial y el siglo XIX siempre les llamaron la atención los múltiples matices y categorías en que se diferenciaban las mezclas de blancos, indígenas y negros. Sin lugar a dudas, el relato que con mayor precisión y fuerza descriptiva nos narra como era la diversidad racial en Cartagena en el siglo XVIII es el de los viajeros Jorge Juan y Antonio de Ulloa, quienes estuvieron en la ciudad en 1735. Refiriéndose a la población “mestiza” cartagenera señalaron que<sup>47</sup>:

“... en las otras especies de gente las que se originan de la mezcla de blancos, y negros, podemos contar la primera la de los mulatos tan conocida de todos, que no necesita mayor explicación; y luego los quinterones de blanco, y quarterón. Ésta es la última, que participa de las castas de negro; y cuando llegan a este grado, no es perceptible la diferencia entre los blancos, que los mismos españoles.

La generación de blanco, y quinterón se llama ya español, y se considera como fuera de toda raza de negro; aunque sus abuelos, que suelen vivir, se distinguen muy poco de los mulatos. Es tanto lo que cada uno estima la jerarquía de su casta, y se desvanece en ella, que si por inadvertencia se les trata de algún grado menos, que el que les pertenece, se sonrojan, y lo tienen a cosa injuriosa, aunque la inadvertencia no haya tenido ninguna parte de malicia; y avisan ellos al que cayó en el defecto, que no son lo que les ha nombrado, y que no les quieran sustraer lo que les dio su fortuna.

Antes de llegar al grado o jerarquía de quinterones, se ofrecen muchas intercadencias, que les embarazan al llegar a ella; porque entre el mulato, y el negro hay otra casta, que llaman zambo, originada de la mezcla de alguno de estos dos con indio, o entre sí, y se distinguen también según las castas, de donde fueron los padres: entre el tercerón, y el mulato; quarterón, y tercerón, y así en adelante son los hijos tente en el aire, porque ni avanzan a salir, ni retroceden: los hijos de quarterones, o quinterones, por la junta con mulatos o tercerones, y lo mismo los de éstos, y negros

---

<sup>47</sup> Ulloa, J. de; Ulloa, A. de, 1748. *Relación histórica del viaje a la América meridional*, primera parte, t. I, Madrid, pp. 41-42.

tienen el nombre de salto atrás; porque en lugar de adelantarse, a ser blancos, han retrocedido, y se han acercado a la casta de negros. También todas las mezclas desde negro hasta quinterón con indio se denominan zambos, de negro, mulato, tercerón, etc.

Éstas son las castas más conocidas, y comunes; no porque deje de haber otras muchas, que provienen de la unión de unos con otros, y son de tantas especies, y en tan grande abundancia, que ni ellos saben discernirlas, ni se ve otra gente en todas las calles de la ciudad; en las estancias, y en los pueblos; y por casualidad se encuentran personas blancas, especialmente mujeres; porque las que legítimamente lo son, viven con algún recogimiento en sus casas”.

Infelizmente, en el censo de 1777 en el barrio Getsemaní no se reportó la categoría racial de sus habitantes. Tampoco se reportó en todos los casos en los otros cuatro barrios. A pesar de ello para 3.641 personas, el 27% de la ciudad, tenemos información sobre el grupo racial al cual pertenecía. De esta información (véase Cuadro 8) hay varios aspectos que merecen ser destacados. En primer término, entre la población esclava el 13,7% eran mezclados (mulatos, pardos, zambos y cuarterones), lo cual llama la atención, pues por lo general se presume que todos los esclavos eran negros. Legalmente el recién nacido tomaba la condición social y legal de su madre. Si ésta era esclava, nacía esclavo, sin importar quien fuera su padre. Por lo tanto, la presencia de este grupo mezclado entre los esclavos, no debería ser una sorpresa, excepto por el hecho de que la historiografía colonial colombiana lo ha olvidado por completo. Otro aspecto del Cuadro 8 que vale la pena resaltar es que en la categoría “libres de todos los colores”, el grupo más numeroso era el de los pardos, con el 35,3% del total de los libres, para lo cual se dispone de información sobre raza.

Los negros constituían el 26,6% de los libres para los cuales se reportó la raza<sup>48</sup>. Si esa proporción era igual para el total de la población libre, la población

<sup>48</sup> Para el resto de la provincia la participación de los negros en el grupo de “libres de todos los colores” debía ser mucho menor, por varias razones. En primer lugar, en las zonas rurales había una buena cantidad de mestizos, algo que no ocurría en Cartagena. Además, en las zonas rurales el número de manumitidos debía ser mucho menor en razón de la menor participación de las mujeres y los niños en la población esclava, los cuales eran los más susceptibles de ser liberados. También debía influir el hecho de que si se excluye a Cartagena de Indias, los esclavos representaban solo el 6,7% de la población de la provincia. Por último, habría que mencionar que en las zonas rurales de la Provincia de Cartagena había un gran número de zambos. En 1801, viajando entre el Canal del Dique y el río Magdalena en el norte de la Provincia de Cartagena, Alexander Von Humboldt se refirió a los case-ríos de zambos que encontró en el camino: “Desde Mahates hasta Barranca Nueva todo es un bosque

negra de la ciudad era entonces de 4.024 personas (2.230 esclavos, es decir, restando el 13,7% de los esclavos mezclados, más 1.794 negros libres). Ello implica que el porcentaje de negros en la población de Cartagena en 1777 era, como mínimo, de 29,4%. En la medida en que para el barrio Getsemaní no se cuenta con información sobre la raza, se puede pensar en que en este cálculo puede haber un sesgo hacia abajo en el cálculo de la población negra.

**Cuadro 8. Población de Cartagena por raza y sexo, 1777**

Categoría	Femenino	Masculino	Total	Tasa masculinidad
Blanca	95	214	309	2,25
Libre				
–Libre	739	539	1.278	0,73
–Negra	315	110	425	0,35
–Mulata	285	137	422	0,48
–Parda	337	227	564	0,67
–Zamba	56	23	79	0,41
–Mestiza	15	5	20	0,33
–Cuarterona	69	15	84	0,22
–Quinterona	1		1	-
–Pinta	2		2	-
Total libre	1.819	1.056	2.875	0,58
Esclava				
–Negra	582	395	977	0,68
–Esclava	320	187	507	0,58
–Mulata	84	54	138	0,64
–Parda	22	12	34	0,55
–Zamba	48	13	61	0,27
–Cuarterona	2	1	3	0,50
Total esclava	1.058	662	1.720	0,63
Indígenas	10	5	15	0,50
Eclesiásticos	23	59	82	2,57
Subtotal	3.005	1.996	5.001	0,66
Sin información de raza	3.073	2.396	5.469	0,78
Total	6.078	4.392	10.470	0,72

Nota: la tasa de masculinidad resulta de dividir el número de hombres por el número de mujeres.

lleno de bellas mimosas, cavanillesia, palma amarga, pothos, troncos singularmente monstruosos de bombax y cavanillesia, un conjunto delicioso y pintoresco de formas vegetales majestuosas. A mitad de camino, un nuevo pueblito infeliz. Chozas de caña de bambú habitadas por zambos. En ningún lugar del mundo americano hay tantos zambos como aquí...” *La ruta de Humboldt, Colombia y Venezuela*, t. II, 1994, Villegas Editores, Bogotá, p. 42.

No es muy clara cuál era la diferencia entre los pardos y los mulatos, si acaso la había. Estos últimos constituían el 26,4% del grupo de libres para los cuales hay información sobre raza. Es probable que el uso de la categoría pardo o mulato respondiera a las preferencias del empadronador, pues la categoría mulato fue más frecuente en el barrio de Santo Toribio y la de pardo en el de San Sebastián.

Una forma de evitar ese posible sesgo es la de calcular los negros para todos los barrios, incluido Getsemaní, multiplicando el número de libres que tenía por 0,266, para obtener el número de negros libres. Luego faltaría calcular los negros libres de Getsemaní. Si se asume que éstos eran el 40% de la población del barrio Getsemaní y se asume que los libres de Getsemaní eran 3.838 (como no sabemos cuántos blancos había en ese barrio, suponemos que no había blancos, lo cual sesga hacia arriba el número de negros libres), obtenemos 1.535 negros libres. Como ya se había hecho un cálculo de los negros libres para el total de la ciudad con el factor 0,266, la diferencia entre lo que se obtiene con 0,40 y 0,266, 514 personas, se la sumamos a los negros libres que ya habíamos calculado, 1.794, para obtener un gran total de 2.308 negros libres en la ciudad. Éstos, más los 2.230 esclavos negros, nos da un total de 4.538 negros en la ciudad, es decir, el 33,2% de la población<sup>49</sup>.

Para calcular la participación de los mulatos, pardos, zambos, mestizos, cuarterones y quinterones dentro del total de “libres de todos los colores”, se le restan los negros libres al total de libres ( $6.745 - 2.308 = 4.437$ ) y se le suma el total de esclavos mezclados ( $4.437 + 354 = 4.791$ ). Es decir, los diferentes matices del mulataje y mestizaje representaban el 35,0% de la población de Cartagena.

El grupo de los blancos aparece en el censo de 1777 con el 29,5% de la población (véase Cuadro 4). Sin embargo, a este grupo habría que agregar el 1,7% de los eclesiásticos, porque éstos eran, en su inmensa mayoría, blancos. Por ello, la participación de los blancos en el total se eleva al 31,2%.

Después de este ejercicio en aritmética racial, podemos concluir que en 1777 la población de Cartagena estaba compuesta por tres grandes grupos (y un minúsculo grupo indígena que participaba con el 0,6%): el mayoritario era el de los mulatos y mestizos, con el 35%, luego seguían los negros, tanto libres como esclavos, con el 33,2% y, finalmente, los blancos con el 31,2%.

<sup>49</sup> Por los supuestos que se han hecho este cálculo es un límite superior. Pensamos que el porcentaje real debía estar cerca al 30%.

Como estos cálculos están sujetos a algún grado de imprecisión, lo importante es señalar que a grandes rasgos en la ciudad había tres grupos raciales y que en cada uno de ellos se clasificaban aproximadamente una tercera parte de los habitantes.

Ahora bien, conviene señalar que las categorías de mulato y mestizo no estaban tan claramente definidas como las de negro o blanco (aunque tampoco éstas eran absolutamente claras y a veces no se sabía quién era un negro o un blanco). A menudo debió suceder que un mulato, por ejemplo, era y no era mulato... y era y no era blanco. Ello por cuanto en el esquema de castas raciales que había en la colonia la raza era a la vez una categoría jurídica y una condición social<sup>50</sup>. En ocasiones la condición jurídica y la condición social podían entrar en contradicción. Por ejemplo, el hijo de una mulata cuarterona con un blanco era desde el punto de vista jurídico un mulato quinterón. Esa condición legal tenía consecuencias sobre sus posibilidades de educación, empleo y reconocimiento social<sup>51</sup>.

Sin embargo, la raza es también una construcción social y como tal aquellos quinterones y cuarterones cuyo fenotipo fuera considerado blanco se desenvolvían como tal. En consecuencia podían ser y no ser blancos (mulatos). Un caso clásico de inconsistencia de estatus podría ser el de Pedro Romero, el comandante de los “Lanceros de Getsemaní” durante la independencia de Cartagena de Indias. Su estatus legal era el de un pardo. Como tal apareció clasificado en el censo de artesanos del barrio Santa Catalina de 1780, con la ocupación de herrero<sup>52</sup>.

Sin embargo, es bien probable que Pedro Romero fuera un cuarterón o quinterón con rasgos poco negroides. La mayoría de sus hijos se casaron con blancos. Por ejemplo, su hija Ana María se casó con el francés Luis Horacio de Janón; su hija María Teodora se casó con el dirigente patriota Ignacio Muñoz Jaraba, quien era primo de los Gutiérrez de Piñeres, dirigentes de la independencia en Mompox y Cartagena; su hijo Mauricio José se casó con Ana Josefa Gómez y una hija de esta unión se casó con el comerciante cartagenero Manuel

<sup>50</sup> Véase: Morner, M., 1967. *Race Mixture in the History of Latin America*, Little, Brown and Company, EUA, pp. 53-73.

<sup>51</sup> Por ejemplo, para estudiar en un colegio mayor había que demostrar que no se tenían ancestros africanos. En el Colegio Mayor del Rosario en 1808 se les preguntó a los aspirantes y a sus testigos, entre otros aspectos de su linaje, “... si el pretendiente, sus padres, abuelos y demás ascendientes han tenido o tienen mancha de la tierra o mulato, y si han incurrido en infamia alguna”, Corrales, M. (comp.), 1889. *Autógrafos de varias personas de gran distinción y elevado carácter oficial*, Biblioteca Fernández de Madrid, Cartagena de Indias, pp. 66-73.

<sup>52</sup> “Lista de los artesanos que comprende el padrón general del barrio de Santa Catalina, año 1780”, Archivo General de la Nación, Censos varios departamentos, tomo 6, pp. 615-619.

Martínez Bossio, miembro de una de las familias más adineradas y socialmente reconocidas de la ciudad en el siglo XIX<sup>53</sup>. De la amplia descendencia directa de Pedro Romero habría que decir que hoy en día (1998), son considerados blancos (por lo menos los que los autores conocen). Todo esto, más el hecho de que sus hijos pudieron casarse con blancos socialmente prominentes, como el abogado y dirigente revolucionario Ignacio Muñoz, nos hace pensar que Pedro Romero debía ser blanco a veces y en otras ocasiones, que él no podía escoger, era mulato. Fue este tipo de contradicciones lo que acabó la independencia al abolir el sistema de castas, dando paso a un sistema de estratificación basado en las clases sociales<sup>54</sup>.

Lo que indican las descripciones de cómo se estratificaban estos grupos de libres, como la muy detallada de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, es que se asemejaban al esquema de relaciones raciales descrito por Carl N. Degler para el Brasil<sup>55</sup>. En ese país, donde también se produjo una amplia mezcla racial, para efectos de estratificación se distingue todo un espectro de colores que van del blanco hasta el negro, en lugar de la dicotomía racial que se utiliza, por ejemplo, en Estados Unidos. En este último país, las personas son blancas o negras y las categorías intermedias no se consideran. En la época de la esclavitud en Estados Unidos se consideraba que una persona hasta con un octavo de sangre negra era negra, sin importar su apariencia física. Sin embargo, en ese país en el siglo XX, en algunos períodos, se ha considerado que cualquier porcentaje de sangre negra convierte a la persona en negra<sup>56</sup>.

Lipschutz definió los esquemas de relaciones raciales como el brasilero como una “pigmentocracia”, en la cual entre más blanca es la apariencia de la persona mayor es el estatus<sup>57</sup>. Por esa razón, no se produce una solidaridad tan marcada entre los diferentes grupos intermedios, ya que los más claros se consideran de mayor jerarquía social que los más oscuros, como lo describieron para Cartagena en el siglo XVIII Jorge Juan y Antonio de Ulloa.

Consideramos que uno de los aspectos más dicentes de lo que eran las relaciones raciales en la Provincia de Cartagena es el cambio que ocurrió entre la época de la

---

<sup>53</sup> Restrepo Lince, P., 1993. *Genealogías de Cartagena de Indias*, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá, pp. 476-480.

<sup>54</sup> Rout, L., 1976. *The African Experience in Spanish America*, Cambridge University Press, EUA, p. 182.

<sup>55</sup> Degler, C., 1971. *Neither Black nor White, Slavery and Racial Relations in Brazil and the United States*, Mac Millan, EUA, p. 103.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 101.

<sup>57</sup> Morner, M., 1967, *óp cit.*, p. 54.

visita de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, es decir, la década de 1730, y la de 1830, en la forma como se definía lo que era un blanco y lo que era un mulato.

En la época en que los hermanos Ulloa estuvieron en la ciudad, un hijo de un blanco con una quinterona pasaba a ser blanco. Sin embargo, en la década de 1830, cuando el general Joaquín Posada Gutiérrez realizó una completa descripción de las jerarquías raciales existentes en Cartagena, había desaparecido la categoría quinterón, pues Posada nos informa que la casta que seguía al grupo de los blancos era la de los cuarterones. Es decir, que habían sido absorbidos los quinterones en la categoría de blancos (tal vez como lo que en la colonia a veces se denominaba “blancos de la tierra”).

Para los primeros años de la república el general Posada Gutiérrez nos dejó un imborrable y emocionado cuadro acerca de como eran las cuarteronas cartageneras que tenían el: “... color entre el nácar y la canela; de ojos de lucero chispeando fuego y amor y dentadura esmaltada cual hileras de perlas panameñas, solo un grado inferior a las blancas de la tierra, casi pobres, las más cigarreras, costureras, modistas, bordadoras, de traje modesto de zaraza o muselina y calzado de rasete. Éstas, con los mozos de su clase, decentemente vestidos, bailaban sin otra música que la de una o dos arpas cartageneras que las mismas muchachas tocaban, y aún tocan, maravillosamente, y la de una o dos flautas de aficionados que las acompañaban. Los blancos de Castilla y los blancos de la tierra se desertaban furtivamente a bailar con ellas, dejando sus salas desiertas y muchas veces se necesitaba enviar comisionados a buscarlos, a reserva de la correspondiente reprimenda por semejante descortesía, la que no impedía la reincidencia al menor descuido”<sup>58</sup>.

En el Cuadro 8 se aprecia que mientras que había ochenta y cuatro cuarterones entre los libres, solo se registra una quinterona. Lo que esto podría estar indicando es que ya para 1777 la mayoría de los quinterones habían “pasado” a la categoría de blancos de la tierra, como sabemos que había ocurrido en la década de 1830, de acuerdo con las observaciones de Posada Gutiérrez que hemos citado.

### ***c) Estructura del empleo***

En el Cuadro 9 se observan las ocupaciones reportadas para los hombres entre 15 y 64 años en el censo de Cartagena de Indias de 1777. Hay que anotar que se reportaron las ocupaciones de 1.171 personas y que para 1.053 no se tiene esa información.

<sup>58</sup> Posada Gutiérrez, J., 1971. *Memorias histórico políticas*, t. II, Editorial Bedout, Medellín, p. 65.



**Cuadro 9. Ocupación de la población masculina en Cartagena de Indias en 1777  
(población de 15 a 64 años)**

Ocupaciones / Razas	Blancos	Libres	Esclavos	Indios	Eclesiásticos	Sin información de raza	Total
<b>I. Profesionales</b>	<b>14</b>	<b>21</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>16</b>	<b>51</b>
–Abogados						5	5
–Cirujanos y médicos	2	2				7	11
–Contador		1				1	2
–Escribiente	11	17				2	30
–Músico	1	1					2
–Otras						1	1
<b>II. Militares</b>	<b>26</b>	<b>70</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>185</b>	<b>281</b>
–Guardas	3	2				3	8
–Marinos		1				123	124
–Oficial	1	4				17	22
–Artilleros		7				2	9
–Ayudantes	2	1					3
–Cabo	1	2				1	4
–Miliciano	10	27					37
–Cadete		2				4	6
–Galafante		3				13	16
–Retirado	4	10				13	27
–Sargento	3	4				–	7
–Soldado	1	–				7	8
–Astillero		5					5
–Otros	1	2				2	5
<b>III. Comercio</b>	<b>43</b>	<b>17</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>120</b>	<b>180</b>
–Comerciante	12	2				48	62
–Dependiente	4	3				8	15
–Pulpero	26	12				55	93
–Boticario	1					2	3
–Tratante						7	7
<b>IV. Artesanos</b>	<b>36</b>	<b>241</b>	<b>–</b>	<b>1</b>	<b>–</b>	<b>221</b>	<b>499</b>
–Albañil	4	23				16	43
–Barbero	1	15				10	26
–Carpintero	5	41				48	94
–Escultor						3	3
–Herrero		1				9	10
–Panadero	5	7				4	16
–Peluquero						2	2
–Pintor		9				7	16
–Platero	4	12		1		12	29
–Sastre	5	52				29	86
–Tintorero		5				1	6
–Tornero	1	1				4	6
–Zapatero	3	43				26	72
–Farolero						2	2
–Impresor						1	1
–Relojero		1					1
–Otros	8	31				47	86

**Cuadro 9. Ocupación de la población masculina en Cartagena de Indias en 1777 (población de 15 a 64 años) (continuación)**

Ocupaciones / Razas	Blancos	Libres	Esclavos	Indios	Eclesiásticos	Sin información de raza	Total
<b>V. Empleado público</b>	5	6				10	21
<b>VI. Religiosos</b>	5	14			1	13	33
<b>VII. Agricultores y pescadores</b>	12	16	–	1	–	52	81
–Hacendado	2	2					4
–Labrador	10	6		1		20	37
–Pescador		8				32	40
<b>VIII. Servicio doméstico</b>	3	2				1	6
<b>IX. Otros</b>	2	4				13	19
Subtotal	146	391	–	2	1	631	1.171
<b>X. Sin informar ocupación</b>	38	109	347	2		557	1.053
<b>Total</b>	<b>184</b>	<b>500</b>	<b>347</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>1.188</b>	<b>2.224</b>

Entre los diferentes grupos raciales se observan algunos patrones que merecen destacarse. Por ejemplo, para ningún esclavo se reportó la ocupación<sup>59</sup>. Otro aspecto por señalar es que las ocupaciones declaradas son casi todas oficios calificados (tal vez la excepción es el servicio doméstico). Ello hace pensar que las ocupaciones que no se reportaron fueron las no calificadas. Es más, es probable que los 1.053 hombres sin ocupación reportada eran en su inmensa mayoría los trabajadores no calificados y que se ocupaban en el transporte, los muelles, la construcción, el servicio doméstico y las ventas callejeras.

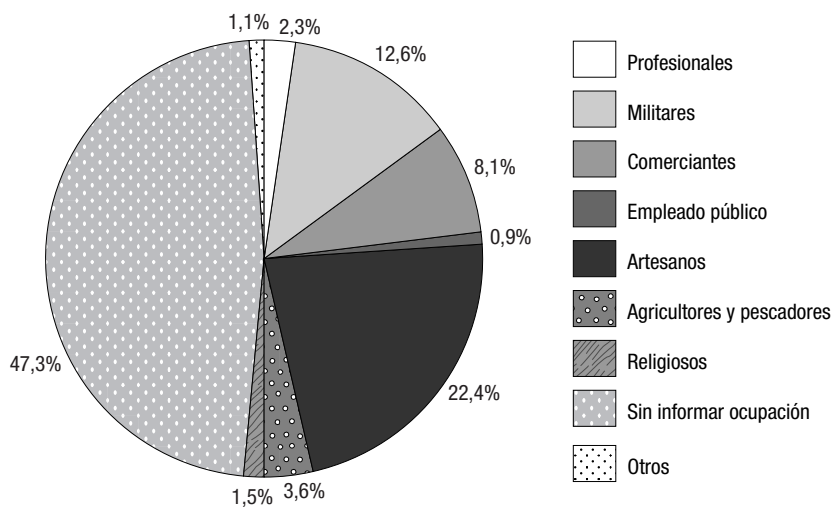
Las dos principales ocupaciones son la de artesano y la de militar. El 22,4% de todos los hombres cartageneros entre los 15 y los 64 años eran artesanos.

Probablemente, había un porcentaje de militares que era mayor que el reportado en el censo. Ello por cuanto en éste sólo aparecen consignados 281

<sup>59</sup> Sin embargo, sabemos que algunos esclavos eran artesanos. En el censo de artesanos del barrio San Sebastián de 1780 aparece el esclavo negro José Antonio González, de 32 años, con la ocupación de sastre, “Relación que comprende los artesanos que viven en el barrio de San Sebastián, 1780”, Archivo General de la Nación, *Miscelánea*, tomo 31, pp. 1.014-1.015.

militares. Sin embargo, de los informes detallados que a menudo rendían las autoridades de la plaza sobre el estado de las defensas de la ciudad sabemos que en Cartagena había, a fines de la década de 1760, unos 700 hombres de tropa pertenecientes al Batallón Fijo<sup>60</sup>. De éstos unos 200 no se encontraban dentro de la ciudad amurallada sino en las defensas exteriores: San Fernando de Bocachica, batería Ángel de San Rafael, batería de Santa Bárbara, batería de San José, Fuerte de Manzanillo, Fuerte de Santa Cruz, Fuerte de San Sebastián del Pastelillo y en el Castillo de San Felipe de Barajas. Además, entre 1772 y 1779 se realizó una campaña militar en la península Guajira en la cual participaron soldados del Batallón Fijo de Cartagena. Hacia 1777 había unos 150 soldados regulares del Fijo de la ciudad, que bajo el mando del coronel de ingenieros Antonio de Arévalo intentaron someter a los aguerridos guajiros<sup>61</sup>. En síntesis, en Cartagena debían estar presentes unos 350 miembros del Batallón Fijo en 1777.

**Gráfico 9. Estructura del empleo entre la población masculina económicamente activa en Cartagena de Indias en 1777**



Fuente: Cuadro 9.

Nota: la población económicamente activa se define como la población entre 15 y 64 años. Del total de hombres entre 15 y 64 reportaron la ocupación 1.171 y 1.053 no lo hicieron. Cabe agregar que para 298 hombres no se sabía la edad y por esa razón no se tuvieron en cuenta para este análisis.

<sup>60</sup> Arévalo, A. de, "Informe rendido al Virrey", en *III Congreso hispanoamericano de historia, II de Cartagena de Indias*, t. I, 1962, Talleres Gráficos Mogollón, Cartagena, p. 336.

<sup>61</sup> Kuethe, A., 1987, óp cit., p. 12.

En tercer lugar en importancia, entre las ocupaciones, figuraba el comercio. Mientras que los libres para los cuales tenemos información eran mayoritariamente artesanos (el 61,6%), en el caso de los blancos la principal actividad era el comercio (29,5%).

#### ***d) El uso del don y doña y los nombres***

El tratamiento de don tuvo en sus orígenes medievales un carácter nobiliario. En América su uso se generalizó y muchos españoles humildes lo reclamaron para sí al cruzar el Atlántico y asentarse en el Nuevo Mundo. Cabe resaltar que desde el siglo XVI fue usual que el tratamiento de don se le diera también a los caciques indígenas. Por ejemplo, en el inventario de la encomienda de Timiriguaco, ubicada en la Provincia de Cartagena, que se realizó en 1602, al cacique local se refieren como don Juan de Quintanilla y a su esposa como doña Ana<sup>62</sup>.

En Cartagena en 1777 el título de don no era ya el distintivo de las personas consideradas “blancas de Castilla”, sino que reflejaba una condición social “respetable”. En el censo que estamos estudiando un total de 1.080 personas recibieron el tratamiento de don o doña, es decir, el 10,3% de los habitantes.

Varias cosas llaman la atención sobre el uso del don en 1777. En primer lugar, que por lo menos 241 libres tenían el título de don. Ello demuestra que no era un honor reservado a los blancos. Había, además, claras diferencias entre los barrios en cuanto al uso del tratamiento de don y doña. Por ejemplo, en Getsemaní solo el 1,5% de la población tenía el título de don. Esto corrobora lo que siempre se ha dicho acerca de Getsemaní: que era el barrio de los sectores populares. En contraste, en el barrio San Sebastián, el 27,2% de las personas eran consideradas como don o doña. En el barrio Santo Toribio vivían 238 libres, el 7,4% de la población del barrio, que fueron distinguidos con el título de don o doña.

No hay una variable que esté mejor reportada que el nombre de las personas: para el 98,6% de las personas que vivían en los cuatro barrios de los cuales tenemos información se reportó el nombre. Éstos revelan lo que era la mentalidad religiosa de la época, pues eran los nombres de los santos (véase Cuadro

---

<sup>62</sup> Jaramillo Uribe, J., 1968. *Ensayos sobre historia social colombiana*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p. 198.

11). El 31,5% de las mujeres de la ciudad se llamaban María o tenían nombres combinados con María. Entre los hombres el más común era Joseph, ya que el 13,2% de los hombres de la ciudad lo llevaban.

**Cuadro 10. Población de Cartagena con título de don o doña por barrios y razas, 1777**

	Blanca	Libre	Esclavo	Eclesiásticos	India	Sin informar raza	Total por barrio	Porcentaje de la población del barrio con título
<b>Don</b>								
Santo Toribio	31	94		5			130	10,6
Santísima Trinidad de Getsemaní						36	36	2,0
Nuestra Señora de la Merced				7		122	129	20,4
San Sebastián	30	1		5		210	246	32,6
Convento de San Diego		1					1	7,7
Convento de Santa Clara							–	
<b>Subtotal</b>	<b>61</b>	<b>96</b>	<b>–</b>	<b>17</b>	<b>–</b>	<b>368</b>	<b>542</b>	<b>12,3</b>
<b>Doña</b>								
Santo Toribio	4	144					148	7,8
Santísima Trinidad de Getsemaní						25	25	1,1
Nuestra Señora de la Merced						171	171	17,5
San Sebastián	1	1				192	194	22,5
Convento de San Diego							–	–
Convento de Santa Clara							–	–
<b>Subtotal</b>	<b>5</b>	<b>145</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>–</b>	<b>388</b>	<b>538</b>	<b>8,9</b>
<b>Total con título</b>								
Santo Toribio	35	238	–	5	–	–	278	8,9
Santísima Trinidad de Getsemaní	–	–	–	–	–	61	61	1,5
Nuestra Señora de la Merced	–	–	–	7	–	293	300	18,6
San Sebastián	31	2	–	5	–	402	440	27,2
Convento de San Diego	–	1	–	–	–	–	1	7,7
Convento de Santa Clara	–	–	–	–	–	–	–	–
<b>Total</b>	<b>66</b>	<b>241</b>	<b>–</b>	<b>17</b>	<b>–</b>	<b>756</b>	<b>1.080</b>	<b>10,3</b>

Los apellidos no se repetían tanto como los nombres (véase Cuadro 12). Por ejemplo, el apellido más común era Rodríguez, pero solo el 1,9% de los habitantes lo llevaban.

**Cuadro 11. Nombres más comunes entre la población de Cartagena de Indias, 1777**

Nombres femeninos (1)	Número de personas	Nombres masculinos (1)	Número de personas
María	1.915	Joseph	581
Juana	599	Juan	469
Manuela	246	Manuel	335
Petrona	202	Francisco	271
Josepha	156	Pedro	219
Francisca	129	Antonio	177
Ana	111	Nicolás	75
Paula	95	Luis	73
Rosa	95	Bernardo	70
Luisa	90	Miguel	69
Isabel	76	Andrés	62
Catalina	72	Diego	61
Antonia	72	Gregorio	56
Melchora	65	Domingo	56
Thomasa	63	Joaquín	49
Gregoria	58	Agustín	43
Michaela	58	Pablo	41
Dominga	55	Thorivio	36
Nicolasa	52	Julián	34
Margarita	46	Matheo	35
Bárbara	42	Bartolomé	24
Theresa	39	Sin información de nombres	66
Bernarda	37	Otros	1.490
Simona	37		
Ángela	32	Total nombres masculinos	4.392
Sin información de nombres	83		
Otros	1.553	Población total	10.470
Total nombres femeninos	6.078		

(1) Incluye las combinaciones con esos mismos nombres.

Para quienes están familiarizados con la historia social de Cartagena en el siglo XIX, cuando tuvieron un papel destacado los inmigrantes europeos de países diferentes a España, sorprende el contraste que se encuentra en 1777, pues no aparecen apellidos europeos que no fueran ibéricos.

**Cuadro 12. Apellidos más comunes entre la población de Cartagena de Indias, 1777**

Apellidos	Número de personas
Rodríguez	161
García	134
González	117
Pérez	115
Gómez	85
López	86
Hernández	85
De Herrera	81
Martínez	81
Ramírez	67
Romero	62
Jiménez	61
Muñoz	55
Miranda	54
De León	52
Fernández	52
Morales	50
Otros	7.027
Sin informar apellido	2.045
Total	10.470

## IV. Conclusiones

El estudio del censo de Cartagena de Indias nos ha permitido descubrir aspectos desconocidos sobre la ciudad a fines del siglo XVIII. También nos permitió ratificar algunas cosas que ya conocíamos acerca de la estructura económica y social a través de informaciones de tipo cualitativo. Sin embargo, la ventaja de lo que se ha conocido a partir del censo es que se trata de una amplia evidencia cuantitativa.

Sabíamos, por ejemplo, que la vida económica de la ciudad giraba en torno a su condición de puerto privilegiado y plaza fuerte. Por ello, no es ninguna sorpresa que las principales ocupaciones de los españoles y criollos fuesen el comercio y la carrera militar, respectivamente. Lo que si no se conocía era que la ciudad albergaba un crecido número de artesanos<sup>63</sup>. En efecto, en 1777 el 22,4% de los hombres cartageneros en edad de trabajar eran artesanos.

<sup>63</sup> En los censos de artesanos de 1780 hechos para los barrios San Sebastián, Santo Toribio, Santa Catalina y Nuestra Señora de las Mercedes se encontraron un total de 597 artesanos; “Relación que comprende los artesanos que viven en el barrio de San Sebastián, 1780”, en *Miscelánea*, tomo 31, pp.

A través de los viajeros e informes de los contemporáneos sabíamos que Getsemaní era el barrio popular de la ciudad. El censo lo corrobora en forma contundente: en Getsemaní solo el 1,5% de las personas recibían el tratamiento de don o doña. En contraste, en San Sebastián, ese porcentaje se elevaba al 27,2%.

En la ciudad había un gran número de libres, muchos de ellos artesanos y militares, con una elevada posición social. En efecto, al menos 241 libres, el 3,6% de la población agrupada en esa categoría, recibieron el título de don o doña<sup>64</sup>.

Por último, cabe destacar el hecho sorprendente de que Cartagena en 1777 era una ciudad de mujeres. En ese año había en la ciudad 1.128 más mujeres que hombres. En el caso de los esclavos y los libres esa situación era bien marcada, dándose tasas de masculinidad de 0,81 y 0,74, respectivamente. Para algunos grupos de edad el desbalance de sexos parece haber sido especialmente dramático. Por ejemplo, para el grupo entre 40 y 44 años, la tasa de masculinidad solo alcanzó a 0,50.

La Cartagena que emerge a través del censo de 1777 es una urbe de gran vitalidad demográfica, económica y social. No era, pues, la adormecida y decadente ciudad en que se convirtió 60 o 70 años después. Sus habitantes del último cuarto del siglo XVIII no podían prever las circunstancias dramáticas en que se verían envueltos 34 años más tarde, a raíz de la declaratoria de independencia absoluta que de España hicieron el 11 de noviembre de 1811.

Para ilustrar cómo sufrieron los cartageneros en el holocausto de la independencia, vale la pena recorrer la ciudad en 1777, entrando por su puerta principal,

1014-1015; “Lista de los artesanos que comprende el padrón general del barrio de Santa Catalina, año 1780”, Censos Varios Departamentos, tomo 6, pp. 615-619; “Lista de los artesanos que comprende el barrio de Nuestra Señora de las Mercedes”, en censos varios departamentos, tomo 6, pp. 259-260; “Relación que manifiesta los artesanos que existen en el barrio de Santo Toribio, año 1780”, en *Miscelánea*, tomo 41, pp. 148-154. Archivo General de la Nación. A esta cifra de los 597 artesanos llegamos excluyendo a los pulperos, que estaban involucrados en una actividad mercantil, y los menores de 15 años y los mayores de 64 años. Por ejemplo, en el barrio de Santa Catalina se relacionó un tallista de 8 años, de nombre Pedro Bello. Creemos que este grupo de artesanos de menos de 15 años estaban aún en proceso de entrenamiento y no habían alcanzado todavía su potencial productivo. Si aplicamos al barrio Getsemaní la misma proporción de artesanos a la población total que encontramos en los cuatro barrios anteriores, obtenemos un total de 253 artesanos. Ello implica que la ciudad tenía en 1780 unos 850 artesanos, es decir, el 6% de la población total. En los datos del Cuadro 8 obtuvimos un cálculo de 499 artesanos para los cuatro barrios de los cuales tenemos información. Calculados los artesanos para el barrio Santa Catalina, usando la misma proporción entre artesanos y población total que había en 1777 en esos cuatro barrios, obtenemos un total de 154, lo cual da 653 artesanos en Cartagena en ese año. Esta última cifra representa un 5% de la población total de la ciudad, una proporción similar a la que se obtuvo con los censos de artesanos de 1780.

<sup>64</sup> Afirmamos que al menos 241, pues para 756 personas con el título de don o doña no se conoce la raza.



atravesando la Plaza de la Yerba, hoy de los Coches, para doblar a mano derecha hacia la calle de Nuestra Señora de las Carretas, hasta llegar a la casa alta número 16. Allí vivía el comerciante Esteban Baltazar de Amador, de 42 años, natural de Cádiz, con su esposa Josefa Rodríguez, de 28 años, oriunda de Cartagena y sus seis hijos: Diego (9 años), María (8 años), Manuel (6 años), Juan (4 años), Manuela (3 años) y Esteban (1 año). Además, vivían con ellos 12 esclavos: María Dolores (40 años), Pedro José (38 años), María del Rosario (43 años), Bernabé (29 años), Joseph (28 años), Francisco (30 años), María Josefa (22 años), Cayetana (35 años), Leocaria (16 años), Marcelo (13 años), Joseph (3 años) y Gregorio (3 años).

Esteban Baltazar de Amador era uno de los principales comerciantes radicados en Cartagena<sup>65</sup>. Desde 1793, cuando se fundó el Consulado de Comercio, se vinculó activamente al proyecto. En los salones de su casa de la Calle de las Carretas se debieron oír más de una vez animadas discusiones sobre cómo hacer para sacar de su letargo económico a esta zona del virreinato, sobre todo si coincidían sus yernos, los también comerciantes vinculados al Consulado, José Ignacio de Pombo, casado con María Josefa, y José de Arrázola y Ugarte, casado con Manuela. Aunque José Ignacio de Pombo era oriundo de Popayán, se estableció en Cartagena donde llegó a ser uno de los comerciantes más prósperos en el comercio de ultramar. Fue tal vez el analista económico más importante de la Nueva Granada a comienzos del siglo XIX<sup>66</sup>. Como prior del Consulado

<sup>65</sup> Sobre la familia Amador véase: “Los de Amador”, en Jiménez Molinares, G., 1958. *Linajes cartageneros*, Imprenta Departamental, Cartagena, pp. 70-120. Véase: Terrientes-Mojica, C., 1981. *The Consulado of Cartagena, 1795-1820*, Ph. D. Dissertation, University of Southern California, p. 197. En 1795, Esteban Baltazar de Amador uno de los 35 comerciantes involucrados con el comercio de España “Relación de los individuos del comercio de España y del país que asisten en esta plaza con expresión de sus dependientes”, Archivo General de la Nación, censos varios, t. VI, pp. 73-76. En junio 20 de 1798, Esteban Baltazar de Amador le escribió desde Cartagena al Virrey de la Nueva Granada la siguiente carta: “Habiendo pedido a vuestra excelencia con fecha 30 de mayo de este año, me diese permiso para que pudiese comprar dos o tres embarcaciones en las potencias amigas o neutrales, capaces de poder transportar tres mil y más quintales que en solo el fruto de algodón tengo detenidas en mis almacenes, por falta de buques que los conduzcan a los puertos de España: y en virtud de la gracia concedida por Su Majestad de fecha 21 de julio de 1794 en la que se permite poder hacerse de este modo, y que se liberta el pago del derecho de extranjeros a todos los que por este motivo las comprasen. He de merecer de la autoridad de vuestra excelencia se sirva darme permiso para que en el caso de que compre o haga comprar las expresadas embarcaciones neutrales, en uno de los puertos españoles de la Isla de Cuba, Santo Domingo y demás de las Américas, pueda conducir las, o hacerlas conducir a este puerto sin obstáculo alguno, con toda la carga que tengan dentro excluyendo los efectos prohibidos. Así lo espero de la bondad de vuestra excelencia”, Fondo Aduanas, tomo 10, folio 962. Archivo General de la Nación.

<sup>66</sup> Sobre la vida de José Ignacio de Pombo véase: Lucena Giraldo, M., 1991. “El proyecto nacional de José Ignacio De Pombo (1761-¿1815?)”, en *Boletín de Historia*, vol. 8, núm. 15-16, enero-junio, Bogotá; para sus escritos ver: De Pombo, J. *Comercio y contrabando en Cartagena de Indias*, 1986, Pro-cultura, Bogotá.

de Cartagena promovió múltiples proyectos, como la imprenta, una escuela técnica y un jardín botánico<sup>67</sup>.

En el Consulado, Pombo contaba con el apoyo de su suegro, Esteban Baltazar de Amador, su sobrino Manuel de Pombo, quien fue tesorero de la institución entre 1798 y 1804, y su concuñado José de Arrázola y Ugarte, quien hacia 1797 se desempeñaba como contador del Consulado<sup>68</sup>.

Todo ese grupo familiar de los Amador fue muy influyente durante los sucesos que llevaron a la independencia de Cartagena. Juan de Dios Amador firmó el Acta de Independencia de Cartagena del 11 de noviembre de 1811. En 1815 a Martín José Amador se le encomendó la misión de reclutar soldados y conseguir provisiones en las sabanas de Corozal para la defensa de Cartagena y allí cayó preso de los españoles. Fue conducido a la Hacienda Torrecilla, cerca a Turbaco, lugar donde Murillo tenía su cuartel. Este último rechazó el ofrecimiento del gobernador de la plaza, Juan de Dios Amador, para canjear al mariscal Hore y otros oficiales y soldados españoles por su hermano Martín José y otros patriotas presos en Torrecilla<sup>69</sup>.

José Arrázola y Ugarte fue otro de los allegados a la familia Amador que se vinculó a la causa patriota. En 1812 fue secretario de guerra del Estado de Cartagena<sup>70</sup>. Además, el 14 de junio de 1812 firmó la Constitución Política del Estado de Cartagena, como también lo hizo Juan de Dios Amador. Fue por iniciativa de este último que se incluyó a su cuñado José Ignacio de Pombo en la Convención Constituyente de 1812<sup>71</sup>.

La independencia arruinó a la familia Amador y a sus allegados. A Martín José, quién no aparece en el censo de 1777, pues nació al año siguiente, lo mandó a fusilar Pablo Morillo el 24 de febrero de 1816 en Cartagena. A Juan de Dios, quien en 1777 tenía 4 años, le tocó enfrentar como gobernador de la provincia el terrible sitio impuesto por los españoles, quienes durante 114 días cercaron a la ciudad por tierra y mar hasta llevar a la tumba a una tercera parte de su población<sup>72</sup>.

<sup>67</sup> Véase Hernández de Alba, G. (compilador), 1983. *Archivo epistolar del sabio naturalista don José Celestino Mutis*, t. IV, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá, pp. 83-179.

<sup>68</sup> Mc Farlane, A., 1993. *Colombia, Before Independence, Economy, Society and Politics under Bourbon Rule*, Cambridge University Press, EUA, pp. 314-315.

<sup>69</sup> Jiménez Molinares, G., 1958. *Linajes cartageneros*, Imprenta Departamental, Cartagena, p. 120.

<sup>70</sup> Corrales, M., 1883. *Documentos para la historia de la Provincia de Cartagena de Indias*, Imprenta de Medardo Rivas, Bogotá, p. 465.

<sup>71</sup> Melo, J., 1986. *Comercio y contrabando en Cartagena de Indias*, Procultura, Bogotá, p. 9.

<sup>72</sup> Según un testigo inglés el hambre llevó a la tumba a 7.300 cartageneros, 6.300 en el sitio y 1.000 más como consecuencia del mismo, Lemaitre Román, E., 1973. *Cartagena colonial*, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, p. 161.

Fue precisamente el gobernador Juan de Dios Amador quien en abril de 1815 le contestó al realista Montalvo, cuando le ofreció apoyo para la lucha que la facción de Amador libraba contra el general Bolívar, que<sup>73</sup>: "... no necesitamos de la protección que usted nos ofrece en sus oficios de 29 de marzo y 13 de la fecha, para terminar nuestras diferencias con el general Bolívar; ni cuando la necesitémos la aceptaríamos jamás. Sucumbiremos mil veces en la querella, mas antes que deber a su concurrencia un triunfo que nos cubriría de oprobio y que habría de ser pagado con nuestra libertad". Y sucumbieron.

En la noche del 5 de diciembre de 1813 cerca de 2.000 patriotas salieron por mar en una improvisada flotilla de buques corsarios<sup>74</sup>. Juan de Dios, su hermana Rita, su hermano Antonio Carlos y los hijos de este último, Sebastián, Juan de la Cruz, Ana y Juana Manuela, se embarcaron en una goleta que los abandonó en la isla de Providencia, no sin que antes el capitán les robara todas sus pertenencias<sup>75</sup>. En esa misma embarcación iban José Arrázola y Ugarte y su hijo, el teniente de infantería José Manuel Arrázola Amador.

Corrieron mejor suerte que su prima hermana Ana Pombo Amador, hija del comerciante José Ignacio de Pombo, quien murió de inanición en la costa de Panamá, donde encalló la goleta en que huían<sup>76</sup>. Muertos, arruinados, derrotados, dispersos... así se encontraban los hijos de Cartagena tras el holocausto de 1815-1816. Y los Amador no fueron la excepción.

<sup>73</sup> Jiménez Molinares, G., 1947. *Los mártires de Cartagena de 1816*, t. II, Cartagena, p. 148.

<sup>74</sup> Sourdis, A., 1988. *Cartagena de Indias, durante la primera república, 1810-1815*, Banco de la República, Bogotá, p. 147.

<sup>75</sup> Porras Troconis, G., 1965. *La magna epopeya de Cartagena. El sitio del año 1815*, Editorial Temis, Bogotá.

<sup>76</sup> En esa misma nave iban también María Josefa Amador, la viuda de José Ignacio de Pombo y madre de Ana, y sus hijos Esteban (con su esposa Josefa Latoison), Sebastián, Dámaso y Fernando, al igual que Santiago Lecuna, el esposo de Ana. Lecuna había sido uno de los signatarios del Acta de Independencia de Cartagena del 11 de noviembre de 1811. En la playa de Coclé, donde naufragaron, fueron apresados por los españoles y después de haberles robado todas sus pertenencias, los condujeron a Portobelo y finalmente a Cartagena, donde a los varones los pusieron en prisión. Otro de los cartagenos que iba en esa embarcación fue Lino de Pombo O'Donnell, sobrino de José Ignacio de Pombo, quien nos dejó un relato de la catástrofe que vivió este grupo de patriotas: "Mi goleta, desorientada, encalló sobre rocas a la tercera noche en la costa del Istmo de Panamá, al norte de Chagré, frente a la boca del río Coclé, y su capitán tuvo que abandonarla en una lancha después de habernos echado en tierra. En la travesía había fallecido el coronel Sata: en la playa de Coclé fueron a exhalar su último suspiro mi angelical prima Ana Pombo, mujer de Santiago Lecuna que estaba con ella, Juan Gual y algunos otros desdichados", Lemaitre Román, E., 1973, óp cit., p. 156.

## Fuentes primarias

- “Noticia historial de la Provincia de Cartagena de Indias”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 6-7, 1971-1972, Universidad Nacional, Bogotá.
- “Provincia de Cartagena, padrón hecho en el año 1778”, *Mapoteca* 7, No. 1353 (21). Archivo General de la Nación.
- “Relación que comprende los artesanos que viven en el barrio de San Sebastián, 1780”, *Miscelánea*, tomo 31. Archivo General de la Nación.
- “Lista de los artesanos que comprende el padrón general del barrio de Santa Catalina, año 1780”, censos varios departamentos, tomo 6. Archivo General de la Nación.
- “Lista de los artesanos que comprende el barrio de Nuestra Señora de las Mercedes”, censos varios departamentos, t. 6, Archivo General de la Nación.
- “Relación que manifiesta los artesanos que existen en el barrio de Santo Toribio, año 1780”, *Miscelánea*, t. 41, pp. 148-154. Archivo General de la Nación.
- “Fondo Aduanas”, tomo 10, folio 962., Archivo General de la Nación.

## Bibliografía

- Arévalo, A. de, 1962. “Informe rendido al Virrey”, *III Congreso hispanoamericano de historia, II de Cartagena de Indias*, Talleres Gráficos Mogollón, Cartagena.
- Blanco, J., 1991. “El censo de Cartagena de Indias en 1777”, *Cuadernos de Geografía*, vol. III, núm. 1, Universidad Nacional, Bogotá.
- Borrego, M., 1983. *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.
- Cabellos Barreiro, E., 1991. *Cartagena de Indias, mágica acrópolis de América*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Corrales y Puerta, Madrid.
- Cohen, D.; Greene, J., 1974 (editores). “Introduction”, en *Neither Slave nor Free*, John Hopkins University Press, EUA.
- Colmenares, G., 1990. “El tránsito a sociedades campesinas de dos sociedades esclavistas en la Nueva Granada: Cartagena y Popayán, 1780-1850”, *Huellas*, núm. 29, Uninorte, Barranquilla.
- Corrales, M., 1889 (compilador). *Autógrafos de varias personas de gran distinción y elevado carácter oficial*, Biblioteca Fernández de Madrid, Cartagena de Indias.
- Corrales, M., 1883. *Documentos para la historia de la Provincia de Cartagena de Indias*, Imprenta de Medardo Rivas, Bogotá.
- Degler, C., 1971. *Neither Black nor White, Slavery and Racial Relations in Brazil and the United States*, Mac Millan, EUA.
- Douglas, W., 1974. “Patterns of Indian Warfare in the Province of Santa Marta”, Ph. D. Dissertation, University of Wisconsin.
- Fogel, R.; Engerman, S., 1995. *Time on the Cross, The Economics of American Negro Slavery*, W. W. Norton and Company, EUA.
- González Luna, M., 1978. “La política de población y pacificación indígena en las poblaciones de Santa Marta y Cartagena (Nuevo Reino de Granada), 1750-1800”, en *Boletín Americanista*, año XX, núm. 28, Universidad de Barcelona.

- Greenow, L., 1976. "Family, Household and Home: a Micro-Geographic Analysis of Cartagena (New Granada) in 1777", en *Discussion Paper Series*, núm. 18, Department of Geography, Syracuse University.
- Gutiérrez de Piñeres, E., 1924. *Documentos para la historia del Departamento de Bolívar*, Cartagena.
- Gutiérrez de Piñeres, E., 1926. "Censo de población del barrio Santo Toribio en 1777", *Boletín Historial*, núm. 49-51, enero-marzo, Cartagena.
- Hernández de Alba, G., 1983 (compilador). *Archivo epistolar del sabio naturalista don José Celestino Mutis*, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.
- Jaramillo Uribe, J., 1968. *Ensayos sobre historia social colombiana*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Jiménez Molinares, G., 1958. *Linajes cartageneros*, Imprenta Departamental, Cartagena.
- Jiménez Molinares, G., 1947. *Los mártires de Cartagena de 1816*, t. II. Cartagena
- Kuethe, A., 1987. "La campaña pacificadora en la frontera de Riohacha (1772-1779)", en *Huellas*, núm. 19, Universidad del Norte, Barranquilla.
- Laviña, J., 1976. "El hijo de Cartagena de Indias en 1800: un regimiento criollo", *Letras de Deusto*, vol. 6, núm. 12, julio-diciembre.
- Lemaitre Román, E., 1973. *Cartagena colonial*, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.
- Lemaitre, Román, E., 1983. *Historia general de Cartagena*, t. II, Banco de la República, Bogotá.
- Lucena Giraldo, M., 1991. "El proyecto nacional de José Ignacio De Pombo (1761-1815?)", en *Boletín de Historia*, vol. 8, núm. 15-16, enero-junio, Bogotá.
- Lucena Salmoral, M., 1994. *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América*, Grijalbo, Venezuela.
- Marco Dorta, E., 1948. *Viaje a Colombia y Venezuela, impresiones histórico-artísticas*, Imprenta y Editorial Maestre, Madrid.
- Marco Dorta, E., 1960. *Cartagena de Indias, puerto y plaza fuerte*, Alfonso Amadó, Cartagena.
- Marchena, J., 1982. *La institución militar en Cartagena de Indias en el siglo XVIII*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla.
- Martínez Reyes, G., 1986. *Cartas de los obispos de Cartagena de Indias durante el período hispánico, 1534-1820*, Editorial Zuluaga, Medellín.
- Mc Farlane, A., 1993. *Colombia, Before Independence, Economy, Society and Politics under Bourbon Rule*, Cambridge University Press, EUA.
- Mc Farlane, A., 1985. "Cimarrones and Palenques: Runaways and Resistance in Colonial Colombia", *Slavery and Abolition*, vol. 6, núm. 3, diciembre.
- Meisel Roca, A., 1988. "Eslavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena, 1533-1851", en Bell G. (editor), *El Caribe colombiano*, Uninorte, Barranquilla.
- Melo, J., 1977. *Historia de Colombia*, t. 1, Editorial La Carreta, Medellín.
- Melo, J., 1986. *Comercio y contrabando en Cartagena de Indias*, Procultura, Bogotá.
- Moreno de Ángel, P., 1993. *Antonio de la Torre y Miranda, viajero y poblador*, Planeta, Bogotá.
- Morner, M., 1967. *Race Mixture in the History of Latin America*, Little, Brown and Company, EUA.
- Palacio de la Vega, J., 1994. *Diario de viaje entre los indios y negros de la Provincia de Cartagena de Indias en el Nuevo Reino de Granada, 1787-1788*, Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla.
- Peredo, D. de, 1971-1972. "Noticia historial de la Provincia de Cartagena de Indias, año 1772", en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm., Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Pombo, J. de, 1986. *Comercio y contrabando en Cartagena de Indias*, Procultura, Bogotá.

- Porras Troconis, G., 1965. *La magna epopeya de Cartagena. El sitio del año 1815*, Editorial Temis, Bogotá.
- Posada Gutiérrez, J., 1971. *Memorias histórico políticas*, t. II, Editorial Bedout, Medellín.
- Pressat, R., 1979. *Demografía estadística*, Editorial Ariel, España.
- Restrepo Lince, P., 1993. *Genealogías de Cartagena de Indias*, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.
- Rodríguez, P., 1997. *Sentimiento y vida familiar en el Nuevo Reino de Granada*, Editorial Ariel, Bogotá.
- Rogozinski, I., 1992. *A Brief History of the Caribbean*, Meridian, EUA.
- Rout, L., 1976. *The African Experience in Spanish America*, Cambridge University Press, EUA.
- Santa Gertrudis, J. de, 1994. *Maravillas de la naturaleza*, t. I, Biblioteca V Centenario, Bogotá.
- Segovia, R., 1987. *Las fortificaciones de Cartagena de Indias, estrategia e historia*, Carlos Valencia Editores, Bogotá.
- Sevilla y Laviña, J., 1976. "El hijo de Cartagena de Indias en 1800: un regimiento criollo", en *Letras de Deusto*, vol. 6, núm. 12, julio-diciembre
- Sourdis, A., 1988. *Cartagena de Indias, durante la primera república, 1810-1815*, Banco de la República, Bogotá.
- Terrientes-Mojica, C., 1981. *The Consulado of Cartagena, 1795-1820*, Ph. D. Dissertation, University of Southern California.
- Tovar Pinzón, H.; Tovar Mora J. A.; Tovar Mora C. E., 1994. *Convocatoria al poder del número*, Archivo General de la Nación, Bogotá.
- Ulloa, J. de; Ulloa, A. de, 1748. *Relación histórica del viaje a la América meridional*, primera parte, t. I, Madrid.
- Universidad Nacional, 1972. "Noticia historial de la Provincia de Cartagena de Indias", en *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, núm. 6-7, 1971-1972, Bogotá.
- Urueta, J., 1890. *Documentos para la historia de Cartagena*, t. IV, Cartagena.
- Von Humboldt, A., 1994. *La ruta de Humboldt, Colombia y Venezuela*, t. II, Villegas Editores, Bogotá.
- Zapatero, J., 1979. *Historia de las fortificaciones de Cartagena de Indias*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid.



# La ciudad de las mujeres: un análisis demográfico de Cartagena de Indias en 1875\*

---

## I. Introducción

En este trabajo se analiza a Cartagena de Indias en 1875 a través de un estudio detallado de los registros disponibles para ese censo local. La ciudad que emerge es una en la cual la gran vitalidad económica y demográfica de fines del período colonial había dado paso al estancamiento y la emigración. También se había feminizado, aún más de lo que se observó en el censo de 1777, cuando ya las mujeres estaban en evidente mayoría. A la fecha, ningún autor había analizado este censo. Por esta razón y porque en general la calidad de la información es bastante buena, consideramos que este trabajo ayuda a ampliar nuestros conocimientos acerca de la historia social y económica de la ciudad.

A raíz de los cambios que produjo la independencia, durante el siglo XIX, Cartagena de Indias vivió en un período de retroceso económico profundo. La rápida expansión económica de las últimas décadas del período colonial dio paso a un estancamiento severo que llevó a que su población se redujera rápidamente, porque sus habitantes emigraban a otras tierras en busca de oportunidades económicas. El ingenio local captó muy bien esa situación cuando hacia mediados de la década de 1860 el comerciante de origen italiano Bernardo Capurro abrió un almacén en la Plaza de la Yerba, hoy de los Coches. En el letrero de su almacén, que se llamaba El Progreso, aparecía una locomotora con seis carros. Una noche un chistoso local, Pepe Macaya, escribió en el letrero un verso en que se reflejó con ingenio lo que fue esta época para la ciudad<sup>1</sup>:

---

\* Los autores agradecen la colaboración de Daniel Pardo para la construcción de la base de datos del censo de 1875.

<sup>1</sup> Daniel Lemaitre, 1948. *Corralito de piedra*, Editora Bolívar, Cartagena, p. 120.



El progreso de esta tierra  
Capurro lo ha demostrado  
en un tren que está parado  
en la Plaza de la Yerba.

Los testimonios de los contemporáneos ilustran muy bien la situación de retroceso económico por la cual atravesó Cartagena entre 1821 y los primeros años del siglo xx. Por ejemplo, en diciembre de 1880, el Agente Comercial de los Estados Unidos en Colombia informaba a los funcionarios de la Secretaría de Estado en Washington que en Cartagena<sup>2</sup>:

La mayoría de las casas son de dos pisos, altas, construidas en piedra, con grandes y espaciosos cuartos. No es raro que una casa llegue a tener hasta treinta cuartos. Esta ciudad tiene suficientes edificaciones para acomodar treinta mil personas sin tener que construir un solo edificio adicional. No se ha construido un edificio nuevo desde los tiempos de los españoles.

Algo similar expresó en 1856 el viajero francés Eliseo Reclus<sup>3</sup>:

El conjunto de esta ciudad medio arruinada forma un cuadro admirable y doloroso a la vez, y no pude menos que experimentar un sentimiento profundo de dolor al contemplar estos tristes restos de un esplendor pasado.

Más adelante, el mismo autor se refiere a cómo la misma gente se veía en unas condiciones lamentables<sup>4</sup>:

Cuando una ciudad está en decadencia, puede decirse que sus habitantes participan también del deterioro de las cosas. Todo envejece a la vez, hombres y edificios; los meteoros y las enfermedades trabajan de consuno en su obra. Por las calles, que limitan a lo lejos la masa sombría de las murallas y en que se ven conventos llenos de grietas y elevadas iglesias de oblicuas paredes, pasaban cojos, tuertos, leprosos, enfermos de todas

---

<sup>2</sup> Commercial Agency of the United States, Cartagena (Colombia), 31 de diciembre de 1880, microfilme, Sterling Memorial Library, Yale University.

<sup>3</sup> Reclus, E., 1992. *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, Biblioteca V Centenario, Colcultura, Bogotá, p. 53.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 54.

clases; jamás había visto tantos mendigos reunidos... Cuando el comercio o la industria abandona a una ciudad, gran parte de sus habitantes quedan sin colocación y privados de trabajo en la vida, se agitan durante algún tiempo en busca de nuevas ocupaciones; después concluyen por entregarse al vicio y se embrutece tanto física como moralmente. Tal es la desgracia que ha herido a la noble Cartagena de Indias.

La decadencia económica de Cartagena se inició con las consecuencias directas de la independencia. En primer lugar, el sitio que durante ciento ocho días le impuso el ejército español bajo el mando de Pablo Morillo, llevó a la tumba a unos dos mil cartageneros y a que emigraran muchos más<sup>5</sup>. Pero lo que más perjudicó las posibilidades de crecimiento de Cartagena en el largo plazo fueron las nuevas condiciones económicas que surgieron con la independencia.

Durante las últimas décadas del período colonial la economía de Cartagena de Indias fue muy dinámica. Una poderosa razón fue el monopolio sobre el comercio exterior del Virreinato de la Nueva Granada. Sin embargo, la principal fuente de dinamismo económico fue el enorme gasto militar que se realizó, tanto en hombres como en fortificaciones, el cual era financiado con situados enviados por el interior del Virreinato y el Ecuador<sup>6</sup>. Al desaparecer el Imperio español, cesó la importancia geoestratégica de Cartagena y, por lo tanto, los gastos en fortificaciones y tropas se redujeron a cifras mínimas. Uno de los políticos más influyentes de la Costa Caribe en el siglo XIX, el general Juan José Nieto, entendió muy bien las causas del retroceso económico de Cartagena. En 1838, Nieto escribió lo siguiente sobre la encrucijada en que se encontraba la ciudad<sup>7</sup>:

Si la prosperidad de Cartagena como aseguran los señores del informe, es cierto que dependía absolutamente de que el gobierno español la había hecho el único punto abierto para el comercio, de la permanencia de una gruesa guarnición, del movimiento continuo de los talleres de guerra, arsenales, artillería e ingenieros y de las frecuentes remesas de dinero que

<sup>5</sup> Segovia Salas, R., 1967. "Teoría de Cartagena. Por qué se pierde un siglo", en Donaldo Bossa Herazo, *Cartagena independiente: tradición y desarrollo*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, p. 25.

<sup>6</sup> Sobre el impacto del situado sobre la economía cartagenera en los últimos años de la colonia, véase Meisel Roca, A., 2005b. "¿Situado o contrabando? La base económica de Cartagena de Indias y el Caribe Neogranadino a fines del Siglo de las Luces", en Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca, *Cartagena de Indias en el siglo XVIII*, Banco de la República, Cartagena..

<sup>7</sup> Nieto, J. J., 1993. *Selección de textos políticos-geográficos e históricos*, Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla, p. 39.

venían de México y del Perú; ellos nos ponen en la dura alternativa de hacer, o que nos decidamos por el sistema peninsular si es que queremos recuperar nuestro primitivo valor, o de someternos sin esperanza a ser víctimas de la decadencia, supuesto que debemos estar persuadidos a que ni las economías aconsejadas por la necesidad ni un inminente peligro, permiten sostener aquel grande aparato del gobierno español a quien sus colonias daban inmensos raudales de riqueza para conservarlo. Sería muy desgraciada una nación si extinguido el móvil primordial de su progreso, no procurase para reemplazarlo, descubrir los otros medios que están al alcance de la civilización y de la industria, antes que con una indolente impasibilidad se deje desprender a su entera rutina.

#### Mapa.      Cartagena de Indias hacia 1889



En 1875 la arquitectura militar y urbana de Cartagena era casi igual a la que había el 11 de noviembre de 1811 cuando sus habitantes declararon su independencia absoluta de España. El único cambio es que casi todo se encontraba en peor estado y había muchas casas, iglesias y edificios públicos abandonados. Las fortificaciones y murallas, aunque deterioradas, se mantenían bastante intactas. Aún no había empezado la sistemática demolición de las murallas y fortificaciones que se inició en 1880 con la apertura de una segunda puerta en la muralla de la Plaza de la Aduana y que se prolongó hasta 1924, con el derribo de la muralla entre la Torre del Reloj y el baluarte de San Pablo (véase Mapa).

La mayor parte de la población vivía aún en las tres parroquias del recinto amurallado: Santo Toribio, La Catedral y Getsemaní. Extramuros en la vecindad de la ciudad amurallada vivía una población que era mucho mayor que en los tiempos coloniales, pues en esa época por razones militares estaban controlados esos asentamientos. A la parroquia de Santo Toribio se agregaba el caserío de El Cabrero y a la de La Catedral el caserío de Bocagrande. En el censo de 1881 la población de esos dos caseríos fue de 190 personas<sup>8</sup>. Más poblado era el distrito del Pie de la Popa, que tenía en ese mismo año 2.294 habitantes, los cuales no se incluían dentro de la población de la ciudad. El crecimiento de la población extramuros fue muy rápido en las décadas finales del siglo XIX y una de las razones por la cual entre el censo de 1905, cuando en la población de la ciudad aún no se contabilizaba en esos lugares que se fueron volviendo barrios, y el de 1912, cuando se empezaron a incluir, el total de habitantes tuvo un salto abrupto.

## **Evolución de la población de Cartagena en el siglo XIX**

De acuerdo con el prócer José María García Toledo, Cartagena tenía en 1810 un total de 25.000 habitantes, lo que la convertía en la segunda población del Virreinato de la Nueva Granada<sup>9</sup>. Según el primer censo republicano de la población nacional con que contamos, el de 1835, Cartagena se había reducido a solo 11.929 habitantes (véanse Cuadro 1 y Gráfico 1). Un verdadero

---

<sup>8</sup> Cálculos de los autores con base en Urueta, J. P.; Gutiérrez de Piñeres, E., 1912. *Cartagena de Indias y sus cercanías*, Tipografía Mogollón, Cartagena, pp. 45-46. Los habitantes de Bocagrande y El Cabrero se incluían dentro de la población total de Cartagena.

<sup>9</sup> Corrales, M. E., 1883. *Documentos para la historia de la provincia de Cartagena*, Imprenta Raimundo Rivas, Bogotá, p. 368.

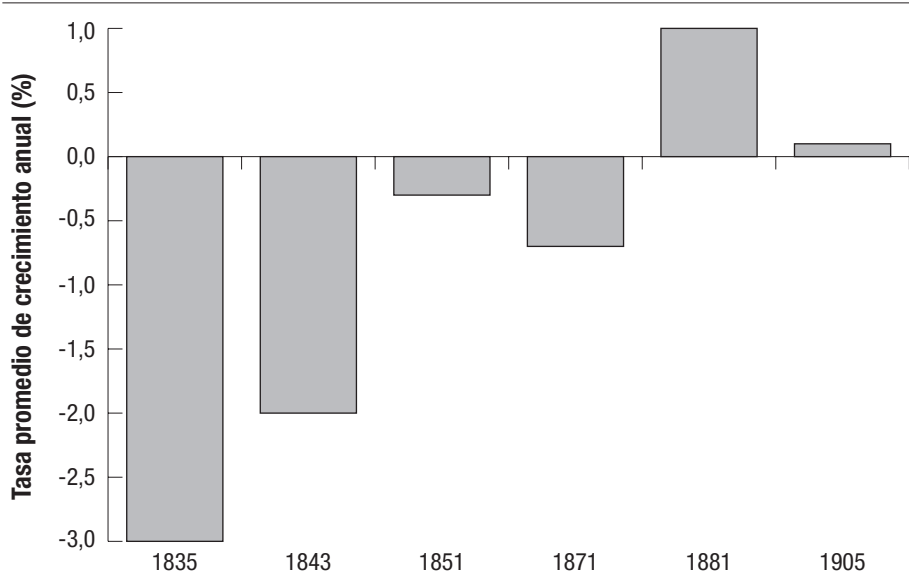
colapso, pues la población se redujo en el lapso de los veinte años siguientes al sitio de 1815 en 52,3%, lo que equivale a una caída promedio anual de -3,0% (véase Gráfico 2). Después de esa última fecha la caída en el número de habitantes continuó hasta el censo de 1871, década en la cual la población parece haberse estabilizado. Con la lenta recuperación económica que se dio a partir de la reactivación de la navegación por el Canal del Dique, las exportaciones de ganado al Caribe, en 1894, y la inauguración del ferrocarril Cartagena-Calamar, la población creció ligeramente. Ya para 1905 el número de habitantes llegó a 9.681.

**Cuadro 1. Población de Cartagena en el siglo XIX**

Año	Población	Tasa de crecimiento promedio anual (%)
1810	25.000	
1835	11.929	-3,0
1843	10.145	-2,0
1851	9.896	-0,3
1871	8.603	-0,7
1881	9.491	1,0
1905	9.681	0,1

Fuente: Censos de población y cálculos de los autores.

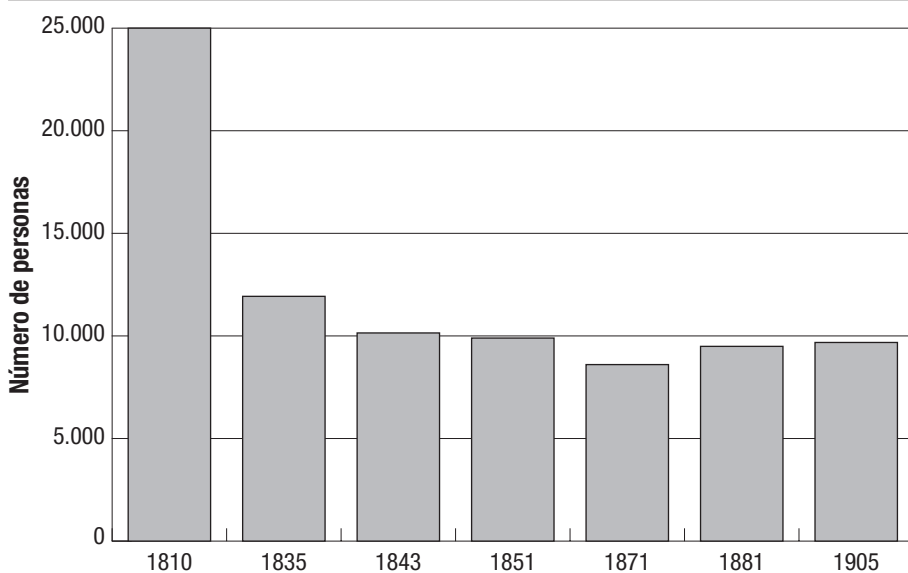
**Gráfico 1. Tasa de crecimiento promedio anual de la población de Cartagena en el siglo XIX**



Fuente: Cuadro 1.

Los censos nacionales de 1835, 1843 y 1851 permiten conocer algunos aspectos de la Cartagena de comienzos del siglo XIX que no han sido estudiados aún. Para esa época, la ciudad amurallada contaba con tres parroquias: La Catedral, Santo Toribio y el arrabal de La Trinidad. Las dos primeras se encontraban ubicadas en lo que hoy es el centro amurallado de la ciudad, y la última correspondía al actual Getsemaní, el cual también estaba amurallado, excepto por el costado que daba hacia el resto de la ciudad (véase Mapa).

**Gráfico 2. Evolución de la población de Cartagena en el siglo XIX**



Fuente: Cuadro 1.

De los tres barrios, el de mayor población en este período era el de La Catedral. Este barrio comprendía a las manzanas que en el censo de 1777 estaban en los barrios Santa Catalina y La Merced<sup>10</sup>.

En el barrio de La Catedral estaban los principales edificios públicos, como la Gobernación y la Alcaldía, la Plaza de Bolívar, la Plaza de la Aduana la Plaza de los Coches, el Cuartel, las casas de vivienda de los principales comerciantes y políticos, como la del general Juan José Nieto y, por supuesto, estaba la catedral.

El hecho de que el de La Catedral fuera el vecindario de la elite se refleja en los censos en varias cosas. Por ejemplo, en el porcentaje de esclavos que habitaban

<sup>10</sup> Para una discusión del censo de Cartagena en 1777 véase Meisel Roca, A.; Aguilera Díaz, M., 2009. "Cartagena de Indias en 1777: un análisis demográfico", en este mismo libro, capítulo anterior.

allí en el censo de 1835 (9,3%). Esto se compara con un 4,1% de esclavos en Santo Toribio y 1,6% en La Trinidad. Este último fue desde la época colonial el barrio de las clases populares. En otra variable que se da una estratificación similar entre estos barrios es en el porcentaje de eclesiásticos que albergaban. En La Catedral los eclesiásticos eran el 1,1% de la población, en Santo Toribio el 0,6% y en La Trinidad el 0,2%.

Cartagena ha sido desde hace varios siglos una ciudad con mayoría de mujeres. Desde el primer censo demográfico para el cual existe evidencia acerca de la razón de sexos (hombres/mujeres), el de 1777, esto ha sido un hecho notorio. La principal razón para esa situación fue la inmigración de mujeres y la emigración de hombres, tal como se discutió en un trabajo de los autores sobre el censo de 1777<sup>11</sup>. En ese año la razón de sexos en Cartagena fue de 0,85.

Después de la independencia, y durante todo el siglo XIX, la razón de sexos en Cartagena fue especialmente desbalanceada a favor de las mujeres. En 1835, Cartagena tenía, en una población de solamente 11.929 habitantes, 2.551 mujeres más que hombres, lo cual arrojó una razón de sexos de 0,65 (véanse Cuadro 2 y Gráfico 3).

**Cuadro 2. Razón de sexo en la población en los siglos XIX y XX**

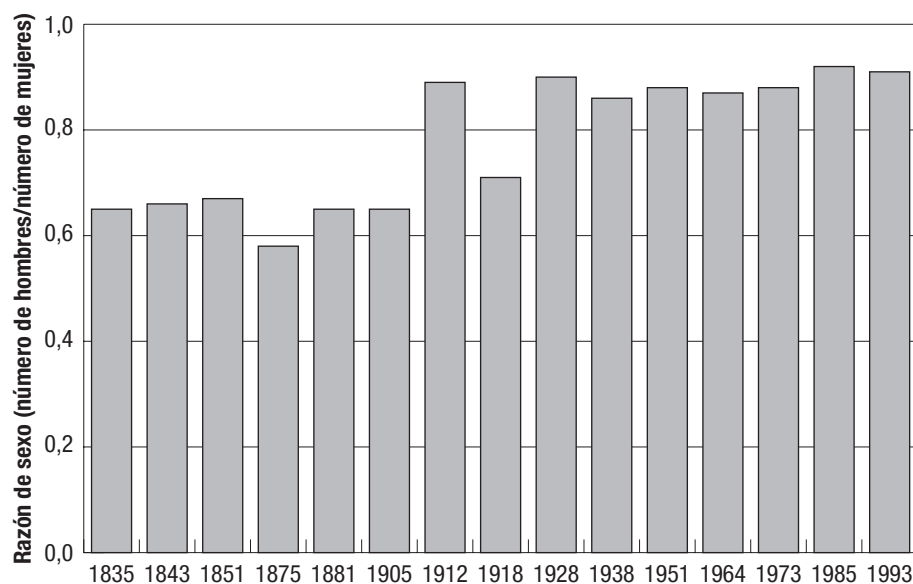
Años	Razón de sexo (hombres/mujeres)
1835	0,65
1843	0,66
1851	0,67
1875	0,58
1881	0,65
1905	0,65
1912	0,89
1918	0,71
1928	0,90
1938	0,86
1951	0,88
1964	0,87
1973	0,88
1985	0,92
1993	0,91

Fuente: Censos nacionales y cálculo de los autores.

<sup>11</sup> Ibíd.

En los tres primeros censos republicanos, 1835, 1843 y 1851, la razón de sexos fue sistemáticamente más alta en el barrio de La Catedral que en Santo Toribio y La Trinidad. Por ejemplo, en 1835 en La Catedral esta razón fue de 0,90, mientras que sólo alcanzó a ser de 0,58 en La Trinidad y de 0,50 en Santo Toribio.

**Gráfico 3. Razón de sexo en la población de Cartagena, 1835-1993**



Fuente: Cuadro 2.

¿Por qué se presentó esta situación extrema de muchos más habitantes femeninos en Cartagena en el siglo XIX? En primera instancia, consideramos que la crisis económica profunda de la ciudad llevó a una emigración de personas que buscaron oportunidades de trabajo en otros lugares de la región<sup>12</sup>. Esa emigración debió ser selectiva, por cuanto más hombres que mujeres se iban. Es probable que muchos de esos emigrantes les enviaran remesas a sus familias cartageneras desde los sitios donde se encontraban trabajando. Esa situación contribuía a la percepción de algunos extranjeros que visitaron la ciudad a finales del siglo XIX,

<sup>12</sup> Aunque en todas las poblaciones nace un número más o menos similar de hombres y mujeres, normalmente al aumentar la edad van muriendo más hombres y la razón de sexos baja. Sin embargo, este hecho no explica la singularidad de Cartagena en este sentido, ya que el desbalance de sexos observado en el siglo XIX fue especialmente alto.



en el sentido de que no era claro de qué vivía la gente. Por ejemplo, el alemán Georg Wegener observó<sup>13</sup>:

El comercio sufre una recesión cada vez más acentuada, el número de habitantes ha descendido a 10.000, la mitad de los de su joven rival, más afortunada y no resulta del todo claro cuál es el medio de vida de la masa de población.

El desbalance en la razón de sexos en Cartagena se presentó a lo largo de todo el siglo XIX republicano. En el Cuadro 2 y el Gráfico 2 se puede ver que en varios censos nacionales realizados en el siglo XIX la razón de sexos fluctuaba alrededor de 0,65. Lo mismo ocurrió con el censo local de 1881. Aunque la razón de sexos encontrada para el censo de 1875, que es el censo local que analizaremos en detalle en este artículo, de 0,58, es un tanto baja. Sin embargo, hay que tener en cuenta que solo se tiene información para la mitad de la población, faltando todo el barrio Getsemaní y una parte de Santo Toribio.

Ese desbalance en la proporción entre hombres y mujeres solo se redujo considerablemente en el siglo XX, aunque no se eliminó del todo. En efecto, a partir del censo de 1912 se observa que la razón de sexos fluctúa cerca de 0,90.

Es importante señalar que en el siglo XIX en las principales ciudades colombianas había más mujeres que hombres. Por ejemplo, en el censo de 1851 la razón de sexo más alta fue la de Barranquilla, pero incluso en ese caso, 0,92, estaba por debajo de la unidad (véanse Cuadro 3 y Gráfico 4). De todos modos, Cartagena era un caso extremo de ese desbalance, probablemente por la profunda crisis en que se encontraba su economía, lo cual llevaba a muchos hombres que alcanzaban la mayoría de edad a emigrar en busca de oportunidades laborales.

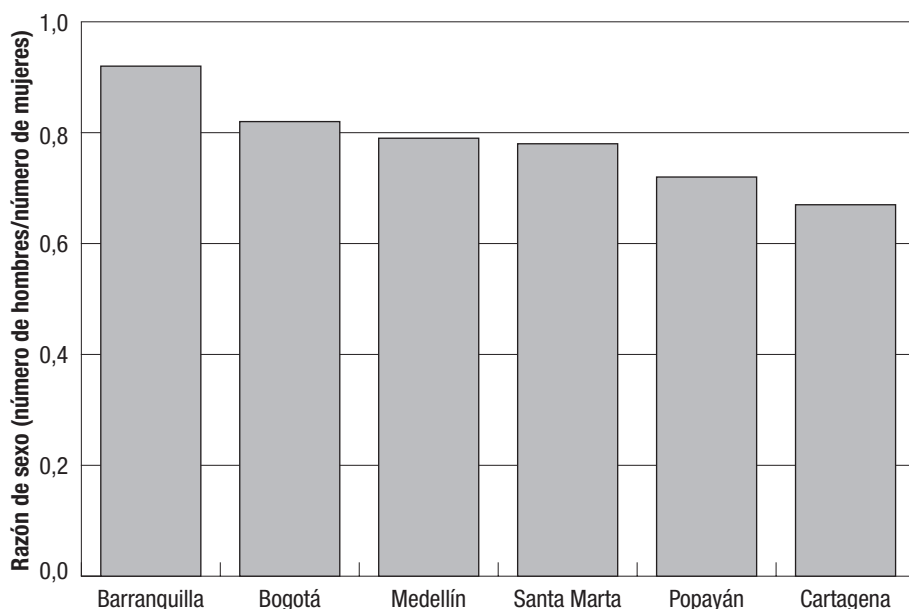
**Cuadro 3. Población de las principales ciudades por sexo, 1851**

Ciudades	Hombres	Mujeres	Total	Razón de sexo (hombres/mujeres)
Barranquilla	5.886	6.379	12.265	0,92
Bogotá	21.685	26.303	47.988	0,82
Medellín	6.076	7.679	13.755	0,79
Santa Marta	2.531	3.243	5.774	0,78
Popayán	2.928	4.082	7.010	0,72
Cartagena	3.961	5.935	9.896	0,67

Fuente: Censo de 1851 y cálculos de los autores.

<sup>13</sup> Díaz-Granados, J. L., 1997. *Viajeros extranjeros por Colombia*, Biblioteca Familiar Presidencia de la República, Bogotá, p. 90.

**Gráfico 4. Razón de sexo en las principales ciudades, 1851**



Fuente: Cuadro 3.

## II. El censo de Cartagena de 1875

Después de la independencia se realizaron varios censos nacionales de población en Colombia. Para los de 1835, 1843, 1851 y 1871 tenemos información sobre el número de habitantes de Cartagena. Estos censos contienen información sobre género, número de eclesiásticos, estado civil y si la persona era esclava o libre. Además, en Cartagena se realizaron por lo menos dos censos locales, uno en 1875 y otro en 1881.

Para el censo de Cartagena de 1875 encontramos las planillas con la información detallada de la totalidad del barrio de La Catedral, el más poblado, y una parte del barrio de Santo Toribio (Anexo 1). Infortunadamente, no se encontraron las planillas del barrio La Trinidad (hoy Getsemaní). Los originales de estos registros se encuentran en el Archivo Histórico de Cartagena, y hasta la fecha no han sido estudiados por los historiadores de manera sistemática.

La información del censo de 1875 está disponible para un total de 4.526 habitantes. Como la ciudad debía tener en ese año unos 8.952 habitantes, se cuenta con los datos del 50,6% de la población en 1875. Hay que te-

ner presente que la ausencia de los registros de Getsemaní, un barrio que por esa época era habitado por los sectores de más bajos ingresos, puede introducir algunos sesgos en el análisis que es necesario tener en cuenta. Sin embargo, para el caso de algunas variables, como el número de extranjeros y comerciantes, no tener esa información no debería tener mayores consecuencias.

En el censo local de Cartagena de 1875 para cada vivienda se registró el número de personas que habitaban allí. Además, para cada individuo se anotó su nombre, apellido, edad, género, nacionalidad, estado civil y ocupación<sup>14</sup>. Toda esta información es muy valiosa desde el punto de vista demográfico, social y económico. Por esa razón, en este artículo se analiza en detalle cada una de estas variables.

El número total de habitantes del barrio de La Catedral en 1875 era de 3.113 y para Santo Toribio hay registros parciales de 1.413 personas (véase Cuadro 4). La razón de sexos en La Catedral fue de 0,57 y en Santo Toribio de 0,61. El número de personas por vivienda resultó ser de ocho, tanto en La Catedral como en Santo Toribio (véase Cuadro 5). También había un cuartel, con 113 individuos. Éste quedaba en el mismo sitio que durante el período colonial ocupó el Cuartel del Fijo, en la Calle del Cuartel, barrio de La Catedral. Aunque el promedio de residentes por vivienda fue de ocho personas, las casas de mayor densidad, seguramente inquilinatos, podían tener hasta 93 personas, como sucedió con una vivienda en el barrio Santo Toribio.

**Cuadro 4. Población en dos barrios de Cartagena y tasa de masculinidad, 1875**

Barrio	Mujeres	Hombres	Total	Tasa de masculinidad
De La Catedral	1.982	1.131	3.113	0,57
Santo Toribio	877	536	1.413	0,61
<b>Total</b>	<b>2.859</b>	<b>1.667</b>	<b>4.526</b>	<b>0,58</b>
Participación (%)	63,2	36,8	100,0	0,58

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

<sup>14</sup> No hay información sobre orígenes étnicos, razón por la cual no se puede hacer en este sentido una comparación con el censo de 1777 para ver si hubo cambios. El viajero brasileiro Miguel María Lisboa, quien estuvo en la ciudad en 1856, señaló: “Allí predomina la raza mixta de sangre africana”. Véase, Lisboa, M. M., 1992. *Relación de un viaje a Venezuela, Nueva Granada y Ecuador*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, p. 272.

**Cuadro 5. Número de unidades de vivienda y personas residentes en dos barrios de Cartagena, 1875**

Barrio	Unidades de vivienda	Número de personas	Promedio de personas por vivienda
De La Catedral	353	3.000	8
Santo Toribio 1 y 2	127	1.019	8
<b>Subtotal</b>	<b>480</b>	<b>4.019</b>	<b>8</b>
Santo Toribio 3	N.D.	394	...
<b>Subtotal</b>		<b>4.413</b>	
Cuartel militar	1	113	113
<b>Total</b>		<b>4.526</b>	

N.D.: No disponible.  
(...) No es posible calcular.

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**A. Estructura de edades**

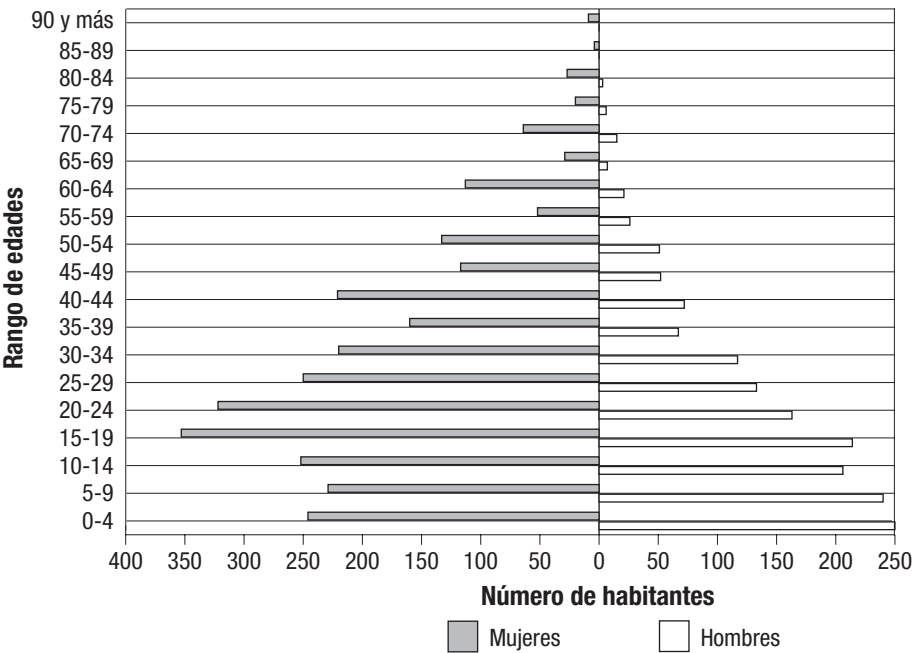
El análisis de la estructura de edades de los habitantes de Cartagena para 1875 muestra que se trataba de una población relativamente joven, que tenía una alta mortalidad y alta natalidad (véase Cuadro 6). La base de la pirámide de edades es ancha y disminuye rápidamente hacia la cúspide (véase Gráfico 5).

**Cuadro 6. Estructura de la población de Cartagena, por grupo de edad y tasa de masculinidad, 1875**

Rango de edades	Género		Total personas	Tasa de masculinidad
	Femenino	Masculino		
0-4	245	250	495	1,02
5-9	229	240	469	1,05
10-14	253	206	459	0,81
15-19	353	214	567	0,61
20-24	322	163	485	0,51
25-29	250	133	383	0,53
30-34	220	117	337	0,53
35-39	160	67	227	0,42
40-44	221	72	293	0,33
45-49	117	52	169	0,44
50-54	133	51	184	0,38
55-59	52	26	78	0,50
60-64	113	21	134	0,19
65-69	29	7	36	0,24
70-74	64	15	79	0,23
75-79	20	6	26	0,30
80-84	27	3	30	0,11
85-89	4		4	0,00
90 y más	9		9	0,00
Sin información sobre edad	38	24	62	0,63
<b>Total</b>	<b>2.859</b>	<b>1.667</b>	<b>4.526</b>	<b>0,58</b>

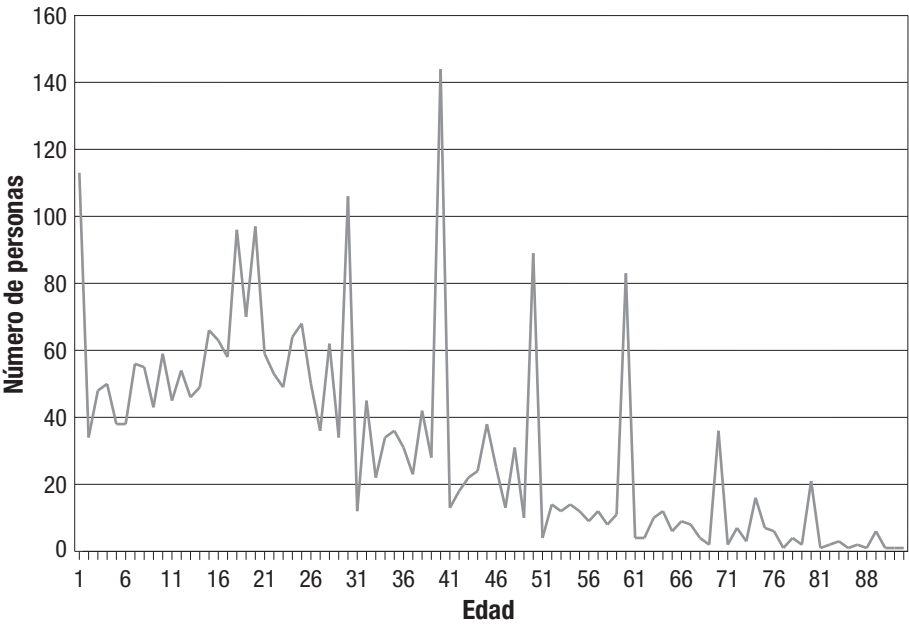
Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Gráfico 5. Estructura de edades de la población de Cartagena en 1875**



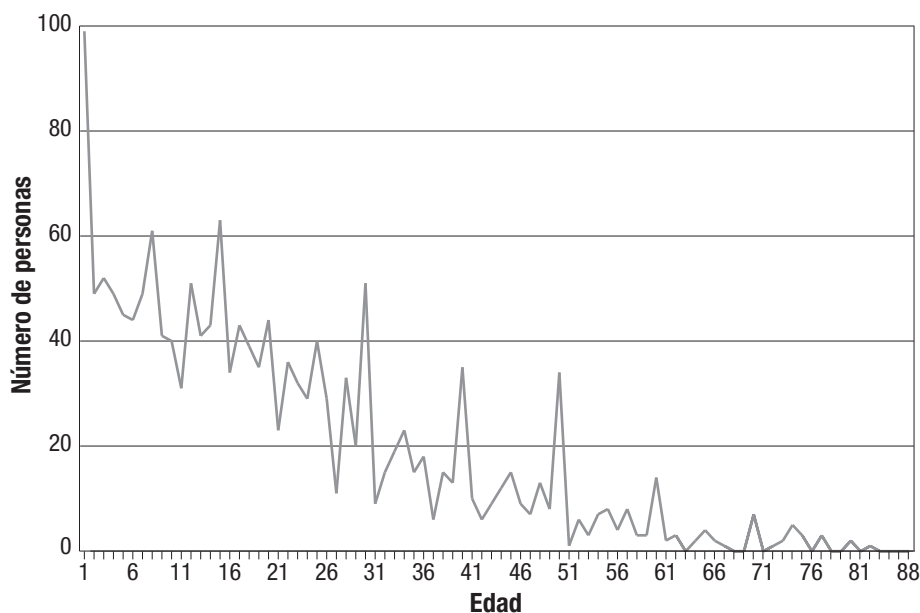
Fuente: Cuadro 6.

**Gráfico 6. Estructura de edades de la población femenina de Cartagena, 1875**



Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Gráfico 7. Estructura de edades de la población masculina de Cartagena, 1875**



Fuente: Censo de población, enero de 1875.

En los Gráficos 6 y 7 se observa que el número de personas que reportaron que sus edades eran múltiplos de diez es especialmente alto. Algo similar, pero menos acentuado, sucede con los múltiplos de cinco. Este es un fenómeno que se observa frecuentemente en los censos de población y los demógrafos se refieren a él como *age heaping*, o abultamiento por edad. Se presenta porque la gente redondea su edad a cifras terminadas en cero o cinco.

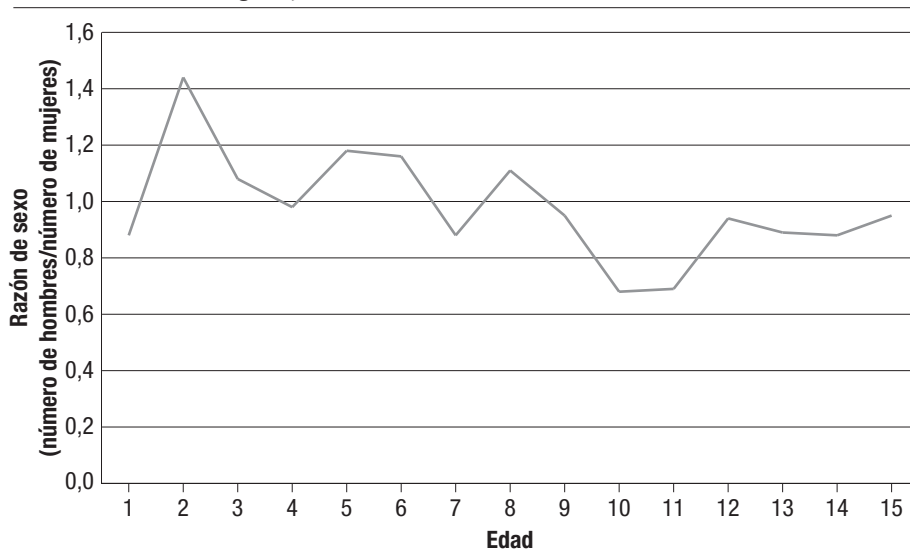
## B. Razón de sexo

El análisis de la razón de sexos por edad muestra un patrón muy claro. Hasta los quince años hay más o menos un número similar de hombres y de mujeres (véase Gráfico 8). Sin embargo, a partir de esa edad se reduce súbitamente y se ubica alrededor de 0,50, hasta la edad de cincuenta años, cuando nuevamente cae de manera súbita (véase Gráfico 9).

La causa por la cual la razón de sexos cae a partir de los quince años se debe a que en esa edad, al entrar a la fuerza laboral plenamente, los hombres emigraban hacia sitios con una economía más dinámica y, de manera simultánea, es probable que muchas mujeres jóvenes del campo llegaran a Cartagena para trabajar en oficios domésticos y en busca de mejores oportunidades y mayor libertad. La caída

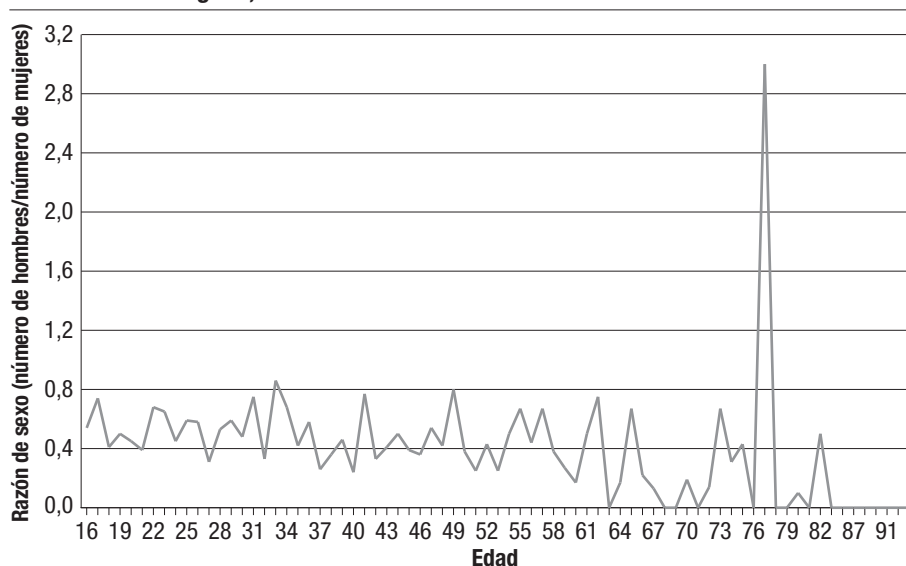
adicional en la razón de sexos para los mayores de sesenta años es posible que se explique por una mayor sobremortalidad de los hombres por causas biológicas.

**Gráfico 8. Tasa de masculinidad en menores de quince años de la población de Cartagena, 1875**



Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Gráfico 9. Tasa de masculinidad en mayores de quince años de la población de Cartagena, 1875**



Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Cuadro 7. Número de casas en Cartagena donde sólo vivían mujeres o mujeres como cabezas de familia, 1875**

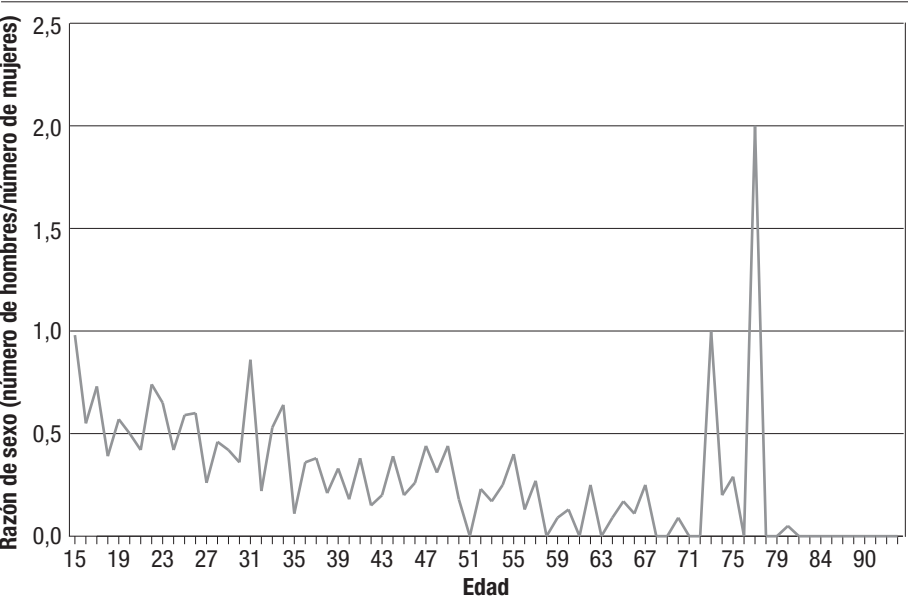
	La Catedral	Santo Toribio	Total casas	Participación (%)
	Número de casas			
Casas con solo mujeres	43	3	46	9,6
Casas con hombres pero cuya cabeza de familia era mujer	139	41	180	37,5
<b>Subtotal</b>	<b>182</b>	<b>44</b>	<b>226</b>	<b>47,1</b>
Total censo	353	127	480	100,0

	Mujeres	Hombres	Total	Participación (%)
	Número de personas			
Casas con solo mujeres	403		403	8,9
Casas con hombres pero cuya cabeza de familia era mujer	1.295	668	1.963	43,4
<b>Subtotal</b>	<b>1.698</b>	<b>668</b>	<b>2.366</b>	<b>52,3</b>
Total censo	2.859	1.667	4.526	100,0

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Gráfico 10. Tasa de masculinidad de solteros y viudos mayores de quince años por edad en Cartagena, 1875**



Fuente: Censo de población, enero de 1875.

Este desbalance de sexo tan grande como el que se observaba en Cartagena, en 1875, se reflejaba en la vida social y económica de la ciudad. Un porcentaje elevado de las casas cartageneras estaban habitadas solo por mujeres, el 9,6%. Además, en el 37,5% en las que había algún hombre, la cabeza del hogar era una mujer. Es decir, que en el 47,1% de las viviendas las mujeres estaban al



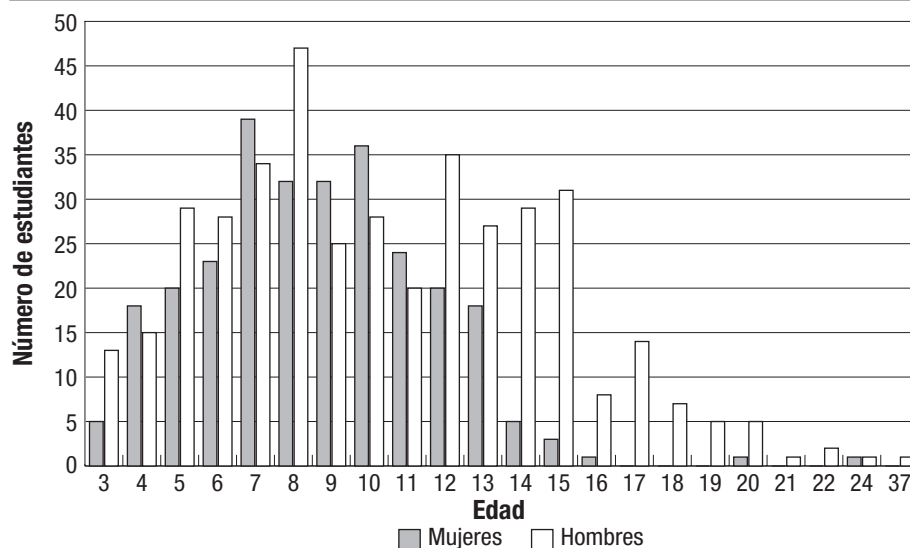
frente de la familia. Incluso la mayoría de los habitantes de la ciudad vivía en esa situación, pues el 52,3% de la población habitaba en el 47,1% de las viviendas encabezadas por las mujeres (véase Cuadro 7).

Como resultado de todo lo anterior, no era fácil para una cartagenera casarse, especialmente si era viuda. Lo contrario les sucedía a los hombres. Esto debió llevar a muchos casos de madres solteras, pero el censo no permite documentarlo con facilidad. En el censo de 1875 encontramos un total de nueve viudos y 49 viudas, lo cual refleja lo que venimos comentando. Otro indicador en ese sentido es que entre las personas de más de quince años había 1.728 solteras en comparación con solo 666 solteros, es decir, una razón de sexos de 0,39 (véase Gráfico 10).

### C. Población estudiantil

En 1875 encontramos un total de 683 estudiantes en Cartagena. Estas cifras muestran una bajísima asistencia escolar en la ciudad, especialmente para las mujeres. La cobertura global para los cartageneros entre cinco y diecinueve años de edad era de 41,5%, lo cual representa que más de la mitad de la población no estudiaba. La cobertura era un poco mayor para los hombres entre quince y diecinueve años, 56%, que para las mujeres, las cuales solo alcanzaban el 30%. Peor aun después de los quince años la mayoría de las mujeres, incluso las de la elite, no estudiaban (véanse Gráfico 11 y Cuadro 8).

**Gráfico 11. Estudiantes de Cartagena por edad y sexo, 1875**



Fuente: Cuadro 8.

**Cuadro 8. Estudiantes de Cartagena por edad y sexo, 1875**

Edad	Femenino	Masculino	Total	Razón de sexo (hombres/mujeres)
3	5	13	18	2,6
4	18	15	33	0,8
5	20	29	49	1,5
6	23	28	51	1,2
7	39	34	73	0,9
8	32	47	79	1,5
9	32	25	57	0,8
10	36	28	64	0,8
11	24	20	44	0,8
12	20	35	55	1,8
13	18	27	45	1,5
14	5	29	34	5,8
15	3	31	34	10,3
16	1	8	9	8,0
17	0	14	14	...
18	0	7	7	...
19	0	5	5	...
20	1	5	6	5,0
21	0	1	1	...
22	0	2	2	...
24	1	1	2	1,0
37	0	1	1	...
<b>Total general</b>	<b>278</b>	<b>405</b>	<b>683</b>	<b>1,5</b>

(...) No es posible calcular.

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

## D. Estructura de empleo

La Cartagena que emerge del análisis de estructura de empleo en 1875 está dominada por la actividad comercial. El comercio era la ocupación de la mayor parte de los hombres de la elite cartagenera. En efecto, el 16,9% de los hombres estaban dedicados a esa actividad (véanse Cuadro 9 y Gráfico 12). En ese año los impuestos pagados por los comerciantes representaron el 62,6% del total del impuesto de renta recaudado en Cartagena por el Estado de Bolívar. Entre esos comerciantes, los de mayor influencia económica eran los grandes importadores. En términos numéricos la actividad más extendida entre la población cartagenera masculina era la de artesano, con el 36,1%. Sin embargo, éstos solo contribuyeron con el 8,6% de los recaudos de impuestos de renta en 1875 (véase Cuadro 10)<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Al no tenerse los registros para Getsemaní, es muy probable que la población de artesanos esté subrepresentada en este cálculo de las ocupaciones, pues Getsemaní fue desde la colonia el barrio de los artesanos, aunque siempre hubo artesanos viviendo en el resto de la ciudad.

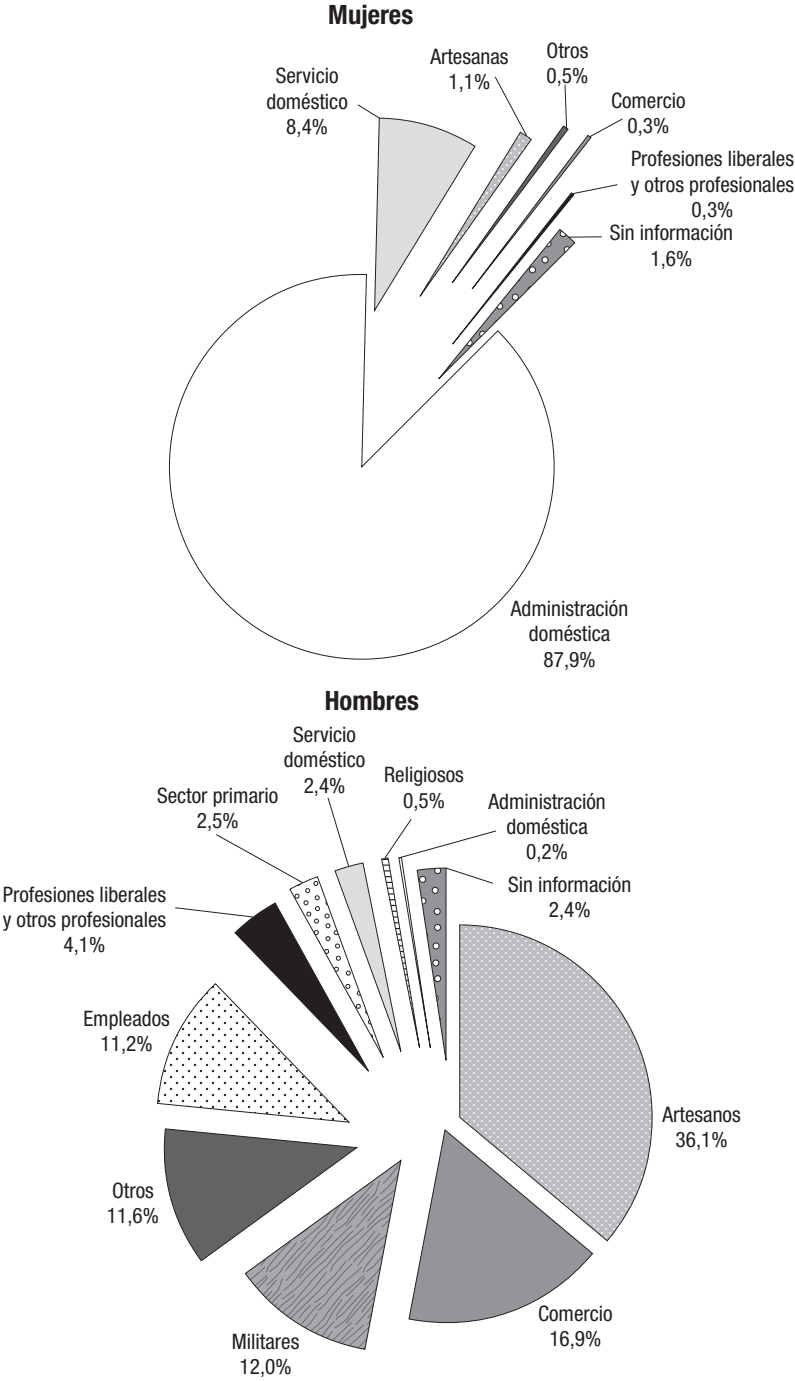
Ocupaciones	De La Catedral			Santo Toribio			Total general			Participación (%)		
	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total
I. Profesiones liberales y otros profesionales	5	29	34	0	9	9	5	38	43	0,3	4,1	1,5
—Abogado y lealista		8	8		3	3	0	11	11			
—Artista		1	1		2	2	0	3	3			
—Escribiente					1	1	0	1	1			
—Ingeniero		3	3				0	3	3			
—Institutor	5	11	16				5	11	16			
—Médico		6	6		3	3	0	9	9			
II. Militares		109	109		1	1	0	110	110	0,0	12,0	3,9
III. Comercio	6	120	126	0	35	35	6	155	161	0,3	16,9	5,6
—Comerciante	6	97	103		35	35	6	132	138			
—Negociante		23	23				0	23	23			
IV. Artesanos	15	183	198	6	148	154	21	331	352	1,1	36,1	12,3
—Artesanos	15	183	198	2	147	149	17	330	347			
—Aprendiz					1	1	0	1	1			
—Costurera				1		1	1	0	1			
—Dulcera				1		1	1	0	1			
—Lavandera				2		2	2	0	2			
V. Empleados		88	88		15	15	0	103	103	0,0	11,2	3,6

**Cuadro 9. Población de 15 a 64 años por ocupaciones, barrios y sexo, 1875 (continuación)**

Ocupaciones	De La Catedral			Santo Toribio			Total general			Participación (%)	
	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino
<b>VI. Religiosos</b>		5	5				0	5	5	0,0	0,5
<b>VI. Sector primario</b>	0	21	21	0	2	2	0	23	23	0,0	2,5
—Agricultor		14	14		1	1	0	15	15		
—Ganadero					1	1	0	1	1		
—Pescador		7	7				0	7	7		
<b>VIII. Servicio doméstico</b>	136	19	155	26	3	29	162	22	184	8,4	2,4
—Sirvienta				20	2	22	20	2	22		
—Sirviente	134	18	152	5	1	6	139	19	158		
—Sirviente doméstico	2	1	3	1		1	3	1	4		
<b>IX. Administración doméstica</b>	1.214	1	1.215	491	1	492	1.705	2	1.707	87,9	0,2
<b>X. Otros</b>	0	76	76	9	30	39	9	106	115	0,5	11,6
<b>XI. Sin información</b>	2	3	5	30	19	49	32	22	54	1,6	2,4
<b>Total</b>	1.378	654	2.032	562	263	825	1.940	917	2.857	100,0	100,0

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Gráfico 12. Población de Cartagena de 15 a 64 años según ocupación, 1875**



Fuente: Cuadro 9.

Entre los profesionales predominaban los institutores (dieciséis), los abogados y legistas (once), y los médicos (nueve). De los 43 profesionales registrados en los barrios para los cuales hay información sólo había cinco mujeres y todas eran institutoras que habitaban en el barrio de La Catedral (véase Cuadro 9).

**Cuadro 10. Contribuyentes de Cartagena que pagaron impuesto a la renta por actividad económica, 1875**

Actividad	Número de contribuyentes	Participación (%)	Valor pagado por impuesto a la renta (\$)	Participación (%)
<b>I. Profesiones liberales y otros profesionales</b>	<b>7</b>	<b>2,99</b>	<b>216</b>	<b>1,86</b>
—Abogado	5	2,14	182	1,58
—Ingeniero	1	0,43	17	0,14
—Médico	1	0,43	17	0,14
<b>II. Comercio</b>	<b>139</b>	<b>59,40</b>	<b>7.202</b>	<b>62,60</b>
—Comercio al por menor	107	45,73	3.098	26,93
—Importadores	2	0,85	407	3,54
—Importadores y comercio al por menor	20	8,55	2.767	24,05
—Importadores y exportadores (mayoristas y minoristas)	2	0,85	264	2,30
—Introducción y comercio al por menor	5	2,14	616	5,36
—Traficante	3	1,28	50	0,43
<b>III. Fabricantes</b>	<b>4</b>	<b>1,71</b>	<b>506</b>	<b>4,40</b>
—Fabricantes	3	1,28	451	3,92
—Fabricante y comercio al por menor	1	0,43	55	0,48
<b>IV. Artesanos</b>	<b>48</b>	<b>20,51</b>	<b>987</b>	<b>8,58</b>
—Artesanos	41	17,52	805	7,00
—Artesano y comercio al por menor	7	2,99	182	1,58
<b>V. Sector primario</b>	<b>15</b>	<b>6,41</b>	<b>1.304</b>	<b>11,33</b>
—Hacendado	4	1,71	231	2,01
—Hacendado y comerciante	10	4,27	985	8,56
—Ganadero y agricultor	1	0,43	88	0,77
<b>VI. Otros</b>	<b>18</b>	<b>7,69</b>	<b>1.242</b>	<b>10,80</b>
—Capitalista	10	4,27	1.025	8,91
—Farmaceutas y boticarios	3	1,28	99	0,86
—Artista	2	0,85	30	0,26
—Tipógrafo	3	1,28	88	0,77
<b>VII. Sin información de ocupación</b>	<b>3</b>	<b>1,28</b>	<b>50</b>	<b>0,43</b>
<b>Total</b>	<b>234</b>	<b>100,00</b>	<b>11.505</b>	<b>91,42</b>

Fuente: *Diario de Bolívar*, Cartagena, año xix, núm. 1.321, lunes 8 de enero de 1876.

Por su parte, las mujeres, la abrumadora mayoría (96,3%), se reportó como dedicadas a la administración doméstica (87,9%), y el servicio doméstico (8,4%). En este caso es evidente que hay una inadecuada descripción de la actividad productiva de las mujeres, pues se sabe que muchas de ellas estaban involucradas en el comercio, el trabajo artesanal, la preparación de alimentos, la costura, para solo mencionar algunos oficios. Por ejemplo, Soledad Román aparece registrada en el censo como dedicada a la administración doméstica; sin embargo, ese mismo año, en los registros de los pagos de impuesto de renta, se registró como comerciante al por menor, pagando 16,5 pesos<sup>16</sup>.

## E. Grandes comerciantes y contribuyentes

El análisis de los pagos de impuesto de renta en Cartagena en 1875 revela varios aspectos de la vida económica de la ciudad que merecen destacarse. Tal como se mencionó, el grueso de los pagos los hicieron los comerciantes (62,6%). Luego le siguen los hacendados y ganaderos, que aunque no eran muchos (quince), hacían pagos per cápita elevados (87 pesos). Posteriormente, vienen los capitalistas, que contribuyeron con el 8,91%, y aportaban 103 pesos per cápita, seguidos por los artesanos (8,58%), quienes sólo pagaron 21 pesos per cápita.

La distribución de lo que se pagaba por impuesto de renta debía reflejar la distribución del ingreso entre los contribuyentes cartageneros. El coeficiente de Gini calculado a partir de esos pagos es de 0,51 (véase Gráfico 13)<sup>17</sup>. Es decir, había una distribución del ingreso bastante desigual entre los contribuyentes, que eran las personas más ricas de la ciudad<sup>18</sup>. Aritméticamente se puede esperar que para el total de la población el Gini del ingreso fuera incluso más alto que el calculado para quienes pagaron el impuesto de renta, ya que además de las desigualdades al interior de los estratos incluiría las diferencias entre los estratos. Ello implicaría que la distribución del ingreso en Cartagena en esa época era muy desigual<sup>19</sup>.

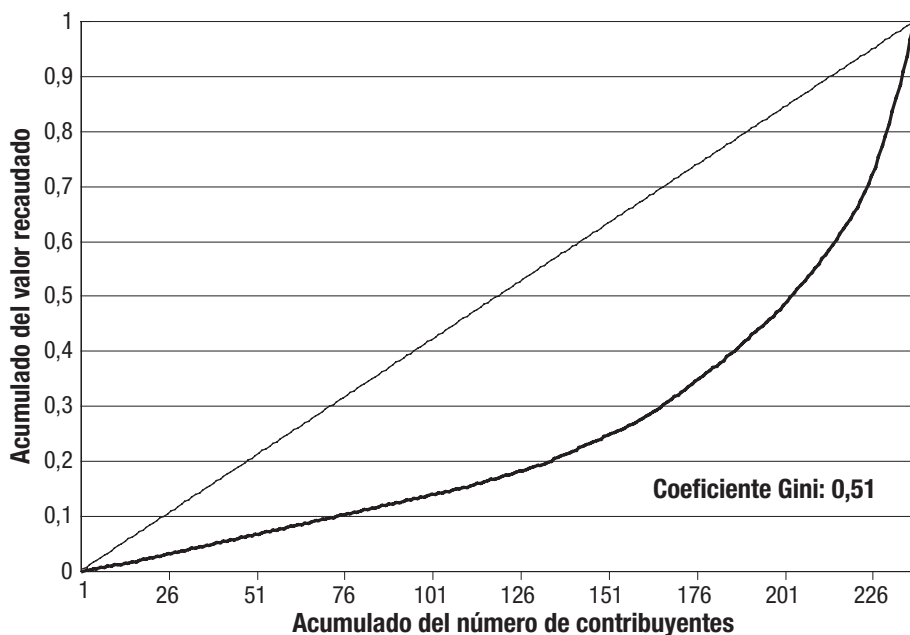
<sup>16</sup> *Diario de Bolívar*, Cartagena, año XIX, núm. 1.321, lunes 8 de enero de 1876.

<sup>17</sup> El coeficiente de Gini es una medida de desigualdad que varía entre cero, igualdad total, y uno, máxima desigualdad.

<sup>18</sup> Por razones aritméticas, el Gini calculado debía ser menor que el Gini para toda la población. Es decir, la concentración del ingreso en Cartagena en 1875 era bastante extrema.

<sup>19</sup> En la actualidad el Gini para el ingreso en Colombia está en alrededor de 0,50. Esto hace que sea uno de los países del mundo con una peor distribución del ingreso.

**Gráfico 13. Curva de Lorenz del recaudo del impuesto a la renta en Cartagena, 1875**



Fuente: *Diario de Bolívar*, Cartagena, año xx, núm. 1.321, lunes 8 de enero de 1876; cálculos de los autores.

En el Cuadro 11 se presenta la lista de los veinticuatro principales contribuyentes de Cartagena en 1875. A todas esas personas las hemos podido ubicar en los registros que tenemos del censo de 1875, con excepción de N. Hamburger.

La persona que más pagó impuestos en ese año fue el importador y comerciante al por menor Federico Romero, quien aportó 385 pesos<sup>20</sup>. Este comerciante era uno de los nietos del artesano Pedro Romero, quien fue el más destacado de los próceres mulatos de la independencia de Cartagena. Ya para fines del siglo XIX los descendientes de Romero pertenecían a la elite social y económica de la ciudad. Los Romero lograron ascender a la elite local por medio de la educación, el éxito económico, el blanqueamiento y emparentándose con familias influyentes. Federico era hijo del abogado Mauricio José Romero Domínguez y de Ana Josefa Gómez López<sup>21</sup>.

<sup>20</sup> En 1832, Joaquín Romero, tío de Federico, era uno de los comerciantes más importantes de la ciudad. Restrepo J. A.; Rodríguez, M., 1986. "La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX", en *Estudios Sociales*, Medellín, Faes, vol. 1, núm. 1, p. 108.

<sup>21</sup> Para la genealogía de esta distinguida familia cartagenera véase Restrepo Lince, P., 1993, *Genealogías de Cartagena de Indias*, Instituto de Cultura Hispánica, Bogotá, pp. 478-479.



**Cuadro 11a. Veinticuatro principales empresarios de Cartagena de acuerdo con los impuestos de renta que pagaron en 1875**

Nombre	Actividad	Valor pagado (\$)
Federico Romero	Importador y comercio al por menor	385
Andrés Gómez	Comercio de exportación	330
Joaquín Araújo	Comercio de exportación	275
Herederos de Manuel Gómez	Comercio de exportación e importación	275
Vélez e Hijos	Importadores y comercio al por menor	275
Vélez, Martínez y Cía.	Importadores, exportadores y comercio al por menor	275
Bartolomé Martínez Bossio	Introductor y comercio al por menor	242
Dionisio Vélez	Capitalista	220
Herederos de Juan Capela	Capitalistas	220
Henríquez y García	Importadores y comercio al por menor	220
S. y R. Benedetti	Importadores y comercio al por mayor y menor	160
Mathieu y Cía	Introductor y comercio al por menor	176
Macía e Hijos	Hacendados, comercio de exportación e importación	176
Delgado y Ramos	Importadores y comercio al por menor	165
Rafael del Castillo	Importadores y comercio al por menor	154
Herederos de Pascualino Emiliani	Importadores y comercio al por menor	110
N. Hamburger	Capitalista	110
Jiménez Hermanos	Comerciantes y hacendados	110
Margarita Bonoli de MacPherson	Hacendado y comercio al por menor	110
Josefa Martínez de Gómez	Hacendado y comercio al por menor	110
Juan B. Mainero y Trucco	Capitalista y comercio al por menor	110
Vicente García	Hacendado y comercio al por menor	110
Juan Manuel Grau	Importador y comerciante	110
Angélica Bonoli de Galindo	Capitalista	110
<b>Valor total veinticuatro contribuyentes</b>		<b>4.714</b>
<b>Valor total pagado por todos los contribuyentes</b>		<b>11.503</b>

Fuente: *Diario de Bolívar*, Cartagena, año xix, núm. 1.321, 8 de enero de 1876.

**Cuadro 11b. Empresarios que aparecen en el censo de población de Cartagena en 1876, que estaban en la lista de los veinticuatro que más pagaron impuestos de renta en 1876**

Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad
De La Catedral	285	Federico	Romero	Colombiana	34	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	290	Manuel J.	Araújo	Colombiana	46	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	72	Manuel	Gómez	Colombiana	52	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	72	Manuel N.	Gómez	Colombiana	32	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	72	Fernando	Gómez	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	72	Henrique C.	Gómez	Colombiana	21	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	72	Manuel M.	Gómez	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante

**Cuadro 11b. Empresarios que aparecen en el censo de población de Cartagena en 1876, que estaban en la lista de los veinticuatro que más pagaron impuestos de renta en 1876 (continuación)**

Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad
De La Catedral	1	Agustín	Vélez	Colombiana	54	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	1	Agustín	Vélez	Colombiana	24	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	1	Aureliano	Vélez	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante
Santo Toribio	27	Manuel J.	Vélez	Colombiana	38	Casado	M	Comerciante
Santo Toribio	27	Manuel M.	Vélez	Colombiana	21	Soltero	M	Comerciante
Santo Toribio	27	Zenón F.	Vélez	Colombiana	20	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	122	Bartolomé	Martínez Bossio	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	1	Dionisio	Vélez	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	236	Juan	Capela	Estadounidense	60	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	156	Darío	Henríquez	Colombiana	27	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	328	Napoleón	Henríquez	Colombiana	29	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	190	Ezequiel	Benedetti	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	224	Enrique	Benedetti	Colombiana	32	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	319	Senén	Benedetti	Colombiana	55	Soltero	M	Comerciante
Santo Toribio	N.D.	Ricardo	Benedetti	Colombiana	42	Casado	M	Comerciante
Santo Toribio	N.D.	Alfredo	Mathieu	Francesa	57	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	25	Pedro	Macía M.	Colombiana	40	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	164	Lázaro	Ramos	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	202	Francisco	Ramos	Colombiana	30	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	57	Rafael	Del Castillo	Colombiana	44	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	15	Nicolás	Emiliani	Italiana	21	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	159	Francisco	Jiménez	Colombiana	23	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	299	Manuel	Jiménez	Colombiana	31	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	70	Margarita M.	de Bonoli	Colombiana	45	Soltera	F	Admón. doméstica
De La Catedral	112	Josefa	Martínez	Colombiana	70	Soltera	F	Admón. doméstica
De La Catedral	302	Juan B.	Mainero y Trucco	Italiana	43	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	302	Bartolomé	Mainero y Trucco	Italiana	50	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	23	Vicente	García	Colombiana	59	Casado	M	Médico
De La Catedral	166	Juan	Grau	Colombiana	55	Casado	M	Comerciante
De La Catedral	166	Donaldo	Grau	Colombiana	21	Soltero	M	Comerciante
De La Catedral	195	Angélica	Bonoli de G.	Colombiana	42	Soltera	F	Admón. doméstica

Fuente: Censo de población de Cartagena, enero, 1875.

Nota: de los veinticuatro empresarios que pagaron más impuestos de renta, el único que no apareció en los registros del censo fue el señor N. Hamburger.

Unos años después del censo Federico se casó con la francesa Ana Grave. En 1875, Romero era soltero y vivía en el barrio de La Catedral en la casa 285, cuyo jefe de familia era Manuel Martínez Bossio, esposo de su hermana Mercedes Romero (véase Anexo 2). Allí también vivía la madre de Romero, Ana Gómez, quien tenía 72 años. Manuel Martínez Bossio era miembro de una de las más prósperas familias de la elite cartagenera de fines del siglo XIX.

Al hermano de Manuel Martínez Bossio, Bartolomé, se le consideraba en los últimos años del siglo como uno de los hombres más ricos de la ciudad. Para su residencia familiar adquirió el edificio de la Inquisición. Se casó con Manuela Aycardi, de una familia de origen italiano. Además de comerciante, Bartolomé Martínez fue ganadero y uno de los principales accionistas del Banco de Bolívar. En el Anexo 2 aparece el grupo familiar de Bartolomé Martínez. Aún no vivían en el Palacio de la Inquisición, ya que lo adquirió en 1883.

En 1888, cuando murió, Federico Romero era uno de los hombres más ricos de Cartagena. Su almacén de abarrotes y productos importados en el Portal de los Dulces estaba ampliamente surtido y era considerado como el de más categoría en la ciudad<sup>22</sup>. Además, le dejó a su viuda bienes y propiedades por más de \$ 180.000, una fortuna, pues las mejores casas valían unos \$ 10.000. El almacén del Portal de los Dulces se avaluó en \$ 70.727, los bienes raíces que tenía (incluyendo la isla de Manga) en \$ 40.672, los créditos activos en \$ 35.718, en letras de cambio \$ 7.068 y en caja \$ 26.009, para un valor total de \$ 180.194<sup>23</sup>.

En contraste con el ascenso social de los Romero, el grupo familiar de los Amador, uno de los más destacados en el momento de la declaración de independencia, se debilitó en su peso económico durante el siglo XIX<sup>24</sup>. En 1875, entre los contribuyentes al impuesto de renta había tres miembros de esa familia, pero

---

<sup>22</sup> Es probable que unas señas, monedas privadas usadas para dar vueltos en el siglo XIX en Colombia, que circularon en Cartagena con las iniciales FR, correspondieran a las que se entregaban en ese almacén, véase Henao, I. A., 2003. *Fichas de Colombia*, L. Vieco e Hijos, Medellín, p. 17.

<sup>23</sup> Archivo Histórico de Cartagena, Notaría Primera, t. 2, 1888. Los autores agradecen la información suministrada sobre Federico Romero por parte de la historiadora María Teresa Ripoll de Lemaitre.

<sup>24</sup> Acerca de la familia Amador durante la colonia y la lucha por la independencia, véase Adolfo Meisel Roca, 2005a. "Entre Cádiz y Cartagena de Indias: la red familiar de los Amador, del comercio a la lucha por la independencia americana", en Navarro García, L. (coord.), *Elites urbanas en Hispanoamérica. De la conquista a la independencia*, Universidad de Sevilla, Sevilla.

quien más pagó fue Manuel Amador, que solo aportó 66 pesos<sup>25</sup>. Ejemplifican, pues, estas dos familias la movilidad social que ocasionó el cataclismo de la independencia. Un detalle que en cierta forma ilustra esos periplos paralelos es que Federico Romero adquirió para su vivienda familiar la casa en que vivió, hasta cuando murió en 1847, el prócer y firmante del Acta de Independencia de Cartagena, José María Amador, uno de los miembros más destacados de la familia Amador<sup>26</sup>.

Al igual que sus parientes los Amador, los hijos de José Ignacio de Pombo, uno de los principales comerciantes de Cartagena en las décadas finales de la colonia e impulsor prominente del consulado local, quedaron en una situación económica muy maltrecha después de la independencia. Las palabras de María Amador, viuda de José Ignacio de Pombo, en 1841 cuando hizo su testamento reflejan esa situación<sup>27</sup>:

Han sido tantas las desgracias que mis Bienes han quedado reducidos a un bujío de palma en el Pie de la Popa, y un solar en la Playa de la Artillería y la casa alta Calle de la Factoría que actualmente vivo con mi hijo Fernando, gravada con \$ 600.

No obstante, con el paso de las generaciones, los descendientes de José Ignacio de Pombo lograron, a través del trabajo constante, el estudio de las prácticas del comercio y los idiomas y el ahorro, restablecerse como prósperos comerciantes de la ciudad.

Joaquín y Esteban de Pombo, bisnietos de José Ignacio de Pombo, debieron abandonar el colegio para emplearse y así poder sostener a su madre, Guadalupe Porras de Pombo. En 1875, cuando se hizo el censo Joaquín, y Esteban tenían quince y catorce años, respectivamente (véase familia de Joaquín de Pombo en

---

<sup>25</sup> Sin embargo, los descendientes de la familia Amador que emigraron en el siglo XIX fueron muy influyentes en las sabanas de Bolívar, rama Arrázola Amador, en Medellín, Carlos Coriolano Amador, y en Panamá, donde el primer presidente de la República fue el cartagenero Manuel Amador Guerrero. Sobre los Arrázola Amador, véase Armando Arrázola Madrid, 1996. *El 20 de enero, Historias de Sincelajo*, Plaza y Janés Editores, Bogotá; sobre Carlos Coriolano Amador, véase Luis Fernando Molina, 1998. *Empresarios colombianos del siglo XIX*, Banco de la República-El Áncora Editores, Bogotá; sobre Manuel Amador Guerrero, véase Lemaitre, E., 1971. *Panamá y su separación de Colombia*, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, pp. 497-501.

<sup>26</sup> Esa casa está ubicada en la Calle del Cuartel y aún existe, véase Bossa Herazo, D., 1981. *Nomenclátor cartagenero*, Banco de la República, Bogotá, p. 173.

<sup>27</sup> Archivo Histórico de Cartagena, Notaría Primera, testamentos, fols. 18-21.

Anexo 2)<sup>28</sup>. Sin embargo, con el paso de los años, los Pombo Porras lograron establecer una de las casas comerciales más prósperas de Cartagena, Pombo Hermanos, establecida en 1883. Importaban al por mayor alambre, láminas de hierro, grapas, puntillas, harina, arroz, telas, y distribuían las máquinas de escribir Royal, entre otros productos<sup>29</sup>.

Una de las pocas familias que tuvo continuidad en su influencia económica, social y política, en el tránsito de la colonia a la república es la familia Del Castillo. Durante la independencia Manuel del Castillo (1792-1816) desempeñó un papel central, aunque controvertido, en el liderazgo cartagenero. Fue uno de los criollos fusilados en febrero de 1816 en Cartagena por las fuerzas de Pablo Morillo. Su hermano José María del Castillo (1776-1835) fue el primer Ministro de Hacienda de la joven República una vez se conquistó la libertad. En 1861 fundaron la compañía Rafael del Castillo y Compañía, que todavía existe.

Rafael del Castillo, quien en 1875 tenía 44 años, vivía en la casa número 57 del barrio de La Catedral. Era comerciante e importaba telas de las Antillas desde 1861. Se casó con Teresa de la Espriella, integrante de una familia de comerciantes asentada en Cartagena desde la colonia. Luego de enviudar se casó con su cuñada Josefa de la Espriella. Con ella estaba casado cuando se realizó el censo de 1875<sup>30</sup>. En el censo también se registraron sus hijos Rafael, de diecisiete años; María, de quince años; Cristina, de doce años; Nicolás, de diez años; Carlos, de cinco años y José María, de un año (véase Anexo 2).

La empresa Rafael del Castillo & Compañía existe en la actualidad y su principal actividad es la producción de harina de trigo en un molino. La familia Del Castillo es aún la principal propietaria de esta firma. Al negocio de la molinería se vincularon en 1945.

## F. Extranjeros

Aunque Cartagena, en razón de su estancamiento económico, no recibió un influjo de inmigrantes durante el siglo XIX tan crecido como el de Barranquilla, algunos extranjeros se radicaron en la ciudad a lo largo del siglo. Varios de esos inmigrantes ingresaron a la elite económica y social cartagenera.

<sup>28</sup> Restrepo, J. A.; Rodríguez, M., óp. cit., p. 98.

<sup>29</sup> *Album de Cartagena de Indias*, Cartagena, 1933.

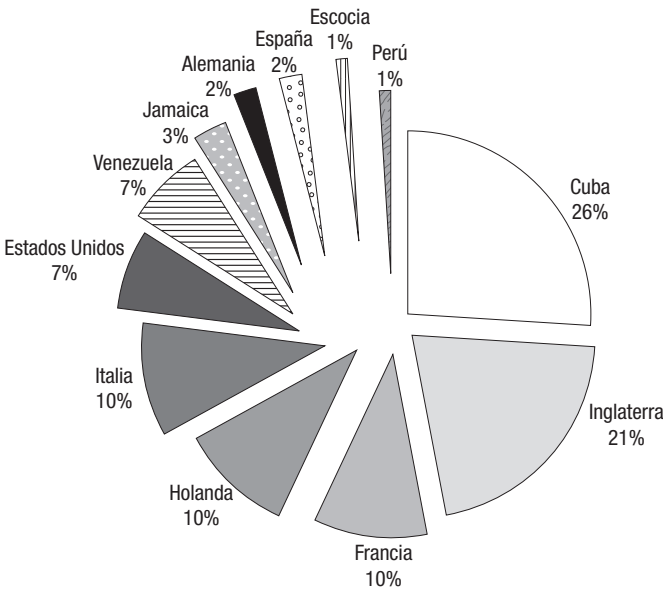
<sup>30</sup> Sobre la familia Del Castillo, véase Ripoll de Lemaitre, M. T., 2000. "El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael del Castillo & Compañía, 1861-1960", *Aguaíta*, Observatorio del Caribe Colombiano, Cartagena, núm. 4, diciembre.

**Cuadro 12. Número de vecinos extranjeros por nacionalidad y sexo en Cartagena, 1875**

País	Femenino	Masculino	Total	Participación (%)
Cuba	14	12	26	26,0
Inglaterra	14	7	21	21,0
Francia	8	2	10	10,0
Holanda	1	9	10	10,0
Italia	5	5	10	10,0
Estados Unidos	2	5	7	7,0
Venezuela	1	6	7	7,0
Jamaica	1	2	3	3,0
Alemania	1	1	2	2,0
España		2	2	2,0
Escocia	1		1	1,0
Perú		1	1	1,0
<b>Total</b>	<b>48</b>	<b>52</b>	<b>100</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Gráfico 14. Distribución de los extranjeros residentes en Cartagena, por países de origen, 1875**



Fuente: Cuadro 12.

La mayoría de los extranjeros registrados en el censo de Cartagena de 1875 como vecinos eran oriundos de Europa (56%) (véanse Cuadro 12 y Gráfico 14). Por países, la mayor participación era la de Cuba (26%), e Inglaterra (21%). No se registró ningún inmigrante del Medio Oriente, una situación que cambiaría sustancialmente a partir de la última década del siglo XIX, cuando éstos se convirtieron en la principal fuente de extranjeros.

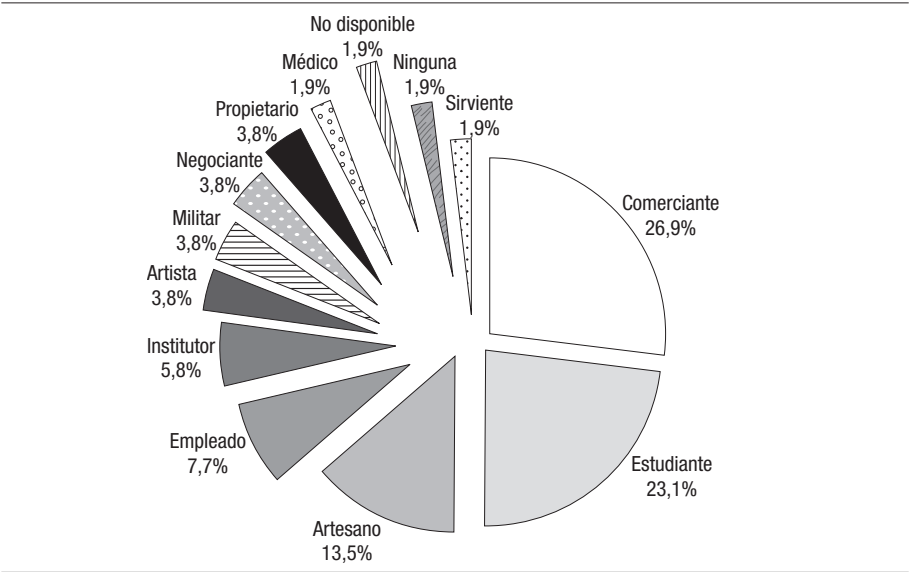
La principal actividad económica de los extranjeros era el comercio. Allí tenían ventajas comparativas por sus vínculos con los países de origen, el conocimiento de las lenguas y la legislación y contactos personales previos. A pesar de ello, también había artesanos, empleados, artistas, entre otras ocupaciones (véanse Cuadro 13 y Gráfico 15).

**Cuadro 13. Actividad de los extranjeros hombres de quince años y más residentes en Cartagena en 1875**

Actividad	Número	Participación (%)
Comerciante	14	26,9
Estudiante	12	23,1
Artesano	7	13,5
Empleado	4	7,7
Institutor	3	5,8
Artista	2	3,8
Militar	2	3,8
Negociante	2	3,8
Propietario	2	3,8
Médico	1	1,9
Sirviente	1	1,9
Ninguna	1	1,9
No disponible	1	1,9
<b>Total</b>	<b>52</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

**Gráfico 15. Profesión de los extranjeros de quince años y más residentes en Cartagena, según actividad económica, 1875**



Fuente: Cuadro 13.

Uno de los comerciantes extranjeros más prósperos de Cartagena en el siglo XIX fue el español Manuel Román y Picón, quien llegó a la ciudad en 1834<sup>31</sup>. Román acumuló una fortuna en la actividad farmacéutica. Murió en 1874, razón por la cual no aparece registrado en el censo de 1875. Sin embargo, sí aparecen sus descendientes, quienes emparentaron con influyentes familias locales; vivían en la casa número 303 del barrio La Catedral. El censo registró a Henrique L. Román como cabeza de la familia, quien se destacó en los negocios y heredó la Farmacia Román, que había fundado su padre. También fue el creador de los Laboratorios Román. Además, en cuatro ocasiones fue gobernador de Bolívar. Al casarse con María Teresa del Castillo, hija de Rafael del Castillo, de quien ya hemos hablado, se unió a uno de los grupos de comerciantes más prósperos de la ciudad.

Otro miembro destacado de la familia Román Polanco fue Soledad, quien se casó en 1877 por lo civil con Rafael Núñez, el político cartagenero más importante de todos los tiempos, y quien fue presidente de la república en cuatro ocasiones. Núñez se postuló por primera vez a la presidencia en 1875, pero fue derrotado ampliamente en una elección en la cual el Partido Liberal se dividió<sup>32</sup>.

Cuando se realizó el censo de 1875, Soledad tenía 39 años y se registró como administradora doméstica. No obstante, tal como se mencionó, los pagos del impuesto de renta de ese mismo año señalan que estaba involucrada en el comercio al por menor. Entre otros negocios era propietaria de una cigarrería y socia de una compañía de transporte en la ciudad.

Es probable que el comerciante más rico de Cartagena en las últimas décadas del siglo XIX fuera Juan Bautista Mainero y Trucco (1831-1918). Mainero llegó a Cartagena en 1848 y se casó con Leonor Bossio, perteneciente a una próspera familia de comerciantes de origen italiano y emparentada con los Martínez Bossio.

Mainero hizo su fortuna como comerciante en el Chocó y en la minería del oro en Antioquia. Al regresar a Cartagena, después de vivir unos años en Quibdó, se convirtió en propietario de un sinnúmero de inmuebles en la ciudad<sup>33</sup>. Con su esposa Leonor no tuvo hijos y en 1875 vivía con su esposa, un hermano soltero, un sobrino, Pedro Bossio, y Tomasa Marrugo, probablemente una empleada. Era tal

<sup>31</sup> Sobre la actividad empresarial de la familia Román véase Rivero, M., 2005. *Laboratorios Román: origen de la industria farmacéutica en Colombia, 1835-1900*, Universidad Tecnológica de Bolívar, Serie Empresas y Empresarios del Caribe Colombiano, Cartagena, núm. 2.

<sup>32</sup> Posada-Carbó, E., 1994. "Elections and Civil Wars in Nineteenth-century Colombia: The 1875 Presidential Campaign", en *Journal of Latin American Studies*, Cambridge University Press, vol. 26, núm. 3, octubre, pp. 621-649.

<sup>33</sup> Sobre la actividad comercial de Mainero véase, Molina, L. F., óp. cit., pp. 74-114.



vez, una de las viviendas de un importante comerciante en la que habitaban menos personas, como se podía esperar de la fama de frugalidad que rodeaba a Mainero y a quien su mujer le cortaba el cabello para evitarse el pago del peluquero<sup>34</sup>.

G. Nombres y apellidos

El nombre femenino más común en Cartagena en 1875, de acuerdo con los registros del censo de ese año, era María. Es decir, que se mantuvo la situación observada en el censo de 1777<sup>35</sup>. Sin embargo, mientras que en 1777 el 31,5% de las mujeres de Cartagena se llamaban María, o un nombre compuesto que lo incluía, ya para 1875 ese porcentaje había caído al 4,6%. Además, había muchos nombres populares que no lo eran en 1777, como Dolores, Carmen, Mercedes, Concepción, Rosa, Candelaria, Andrea y Catalina.

Cuadro 14. Nombres más comunes de los habitantes de Cartagena en 1875

Nombres	Femeninos		Nombres	Masculinos	
	Número	Participación (%)		Número	Participación (%)
María	131	4,6	José	141	8,5
Dolores	96	3,4	Manuel	107	6,4
Ana	96	3,4	Juan	88	5,3
Juana	87	3,0	Antonio	60	3,6
Josefa	83	2,9	Francisco	59	3,5
Carmen	79	2,8	Pedro	56	3,4
Manuela	71	2,5	Miguel	37	2,2
Mercedes	69	2,4	Carlos	36	2,2
Petrona	65	2,3	Rafael	33	2,0
Isabel	64	2,2	Luis	32	1,9
Teresa	54	1,9	Andrés	27	1,6
Francisca	51	1,8	Enrique	20	1,2
Antonia	45	1,6	Pablo	18	1,1
Concepción	44	1,5	Julián	14	0,8
Luisa	44	1,5	Joaquín	14	0,8
Rosa	44	1,5	Fernando	14	0,8
Candelaria	38	1,3	Federico	13	0,8
Tomasa	26	0,9	Alberto	13	0,8
Andrea	25	0,9	Agustín	13	0,8
Catalina	23	0,8	Gregorio	12	0,7
Otros	1.519	53,1	Otros	803	48,2
No disponibles	105	3,7	No disponibles	57	3,4
Total	2.859	100,0	Total	1.667	100,0

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

<sup>34</sup> Molina, L. F., óp. cit., p. 109.  
<sup>35</sup> Meisel Roca, A; Aguilera, M., óp. cit., p. 44.

En el caso de los hombres José seguía siendo, al igual que en 1777, el nombre más popular, aunque su participación pasó del 13,2% al 8,5% (véase Cuadro 14).

En el caso de los apellidos, aunque no hay mucha variación entre los más comunes, sí la hay en cuanto a su posición relativa. Por ejemplo, en 1777 el apellido más común fue Rodríguez, mientras que en 1875 lo fue el apellido Martínez, que en 1777 ocupó el noveno lugar.

**Cuadro 15. Apellidos más comunes de las familias de Cartagena en 1875**

Apellidos	Total	Participación (%)
Martínez	106	2,3
González	92	2,0
García	65	1,4
Rodríguez	65	1,4
Hernández	64	1,4
Morales	57	1,3
Pérez	57	1,3
Jiménez	56	1,2
Herrera	50	1,1
López	47	1,0
Vélez	46	1,0
Torres	41	0,9
León	37	0,8
Fernández	32	0,7
Gómez	32	0,7
Sánchez	30	0,7
Núñez	29	0,6
Castillo	29	0,6
Romero	28	0,6
Angulo	28	0,6
Otros	3.445	76,1
No disponible	90	2,0
<b>Total</b>	<b>4.526</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

### III. Conclusiones

El análisis de los registros parciales del censo de población de Cartagena en 1875 permite conocer aspectos poco discutidos hasta ahora de la historia social de la ciudad. También sirve para corroborar y documentar otras facetas más.

En primer lugar, resulta un hecho sorprendente que la ciudad era, literalmente, una ciudad de mujeres. Para las personas que tenían una edad en el rango 15-50, la razón de sexos era de 0,50, es decir, dos mujeres por cada hombre.

La circunstancia de que parte de la explicación para el desbalance de sexos es la inmigración de los hombres, nos introduce en un segundo tema para resaltar: que en el censo se refleja, indirectamente, la decadencia económica de la ciudad después de la independencia.

Un tercer aspecto por destacar es que la estructura económica de la ciudad era ya muy diferente a la que había en 1811, cuando se expresó en un documento memorable la voluntad de los cartageneros de no ser nunca más vasallos de un rey. Ya el elemento militar pesaba poco en el empleo remunerado y no llegaban los situados y transferencias para pagar hombres y fortificaciones, que fueron el motor de la economía local en el medio siglo anterior a la independencia.

Por último, vale la pena señalar que por la cercanía temporal muchas de las personas que aparecen en el censo fueron figuras importantes de la vida económica y política nacional y local, sobre la cual existe amplia documentación. Sin embargo, las informaciones obtenidas a partir del censo son muy útiles, especialmente para conocer más acerca de las redes familiares.

## Fuentes primarias

Archivo Histórico de Cartagena.

Censo de 1875: Barrio de La Catedral y algunas calles de Santo Toribio.

Censo de 1851: Barrio de La Trinidad y Barrio de La Catedral.

Testamento de Federico Romero, Libros de Protocolo de 1888.

Notaría Primera, Testamentos, folios 18-21.

Archivo General de la Nación.

Censos de 1835, 1843 y 1851.

Sterling Memorial Library, Yale University

Commercial Agency of the United States, Cartagena, Colombia, 31 de diciembre de 1880, microfilme.

## Bibliografía

Arrázola, A., 1996. *El 20 de enero. Historias de Sincelejo*, Plaza y Janés Editores, Bogotá.

Bossa Herazo, D., 1981. *Nomenclátor cartagenero*, Banco de la República, Bogotá.

Corrales, M. E., 1883. *Documentos para la historia de la provincia de Cartagena*, Imprenta Raimundo Rivas, Bogotá.

*Diario de Bolívar*, 1876. año XIX, núm. 1.321, lunes 8 de enero, Cartagena.

Díaz-Granados, J. L., 1997. *Viajeros extranjeros por Colombia*, Biblioteca Familiar Presidencia de la República, Bogotá.

Henao, I. A., 2001. *Fichas de Colombia*, L. Vieco e Hijos, Medellín.

Lemaitre, D., 1948. *Corralito de piedra*, Editora Bolívar, Cartagena.

Lemaitre Román, E., 1971. *Panamá y su separación de Colombia*, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, Bogotá.

Lisboa, M. M., 1992. *Relación de un viaje a Venezuela, Nueva Granada y Ecuador*, Biblioteca Ayacucho, Caracas.

Meisel Roca, A., 2005a. “Entre Cádiz y Cartagena de Indias: la red familiar de los Amador, del comercio a la lucha por la independencia americana”, en Luis Navarro García (coordinador), *Elites urbanas en Hispanoamérica*, Universidad de Sevilla, Sevilla.

Meisel Roca, A., 2005b. “¿Situado o contrabando? La base económica de Cartagena de Indias y el Caribe Neogranadino a fines del Siglo de las Luces”, en Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca, *Cartagena de Indias en el siglo XVIII*, Banco de la República, Cartagena.

Meisel Roca, A.; Aguilera Díaz, M., 2009. “Cartagena de Indias en 1777: un análisis demográfico”, en Meisel Roca, A.; Aguilera Díaz, M., *Tres siglos de historia demográfica de Cartagena de Indias*, Bogotá, Banco de la República.

Molina, L. F., 1998. *Empresarios colombianos del siglo XIX*, Banco de la República-El Áncora Editores, Bogotá.

Nieto, J. J., 1993. *Selección de textos políticos-geográficos e históricos*, Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla.

Posada-Carbó, E., 1994. “Elections and Civil Wars in Nineteenth-century Colombia: The 1875 Presidential Campaign”, en *Journal of Latin American Studies*, vol 26, núm 3, octubre, Cambridge University Press.

- Reclus, E, 1992. *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, Biblioteca V Centenario, Colcultura, Bogotá.
- Restrepo Lince, P., 1993. *Genealogías de Cartagena de Indias*, Instituto de Cultura Hispánica, Bogotá.
- Restrepo, J. A.; Rodríguez, M., 1986. "La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX", en *Estudios Sociales*, Faes, vol. 1, núm. 1, Medellín.
- Ripoll de Lemaitre, M. T., 2000. "El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael del Castillo & Compañía, 1861-1960", en *Aguaita*, núm 4, diciembre, Observatorio del Caribe Colombiano, Cartagena.
- Rivero, M, 2005. *Laboratorios Román: origen de la industria farmacéutica en Colombia, 1835-1900*, Universidad Tecnológica de Bolívar, Serie Empresas y Empresarios del Caribe Colombiano, núm. 2, Cartagena.
- Segovia Salas, R., 1967. "Teoría de Cartagena. Por qué se pierde un siglo", en Donaldo Bossa Herazo, *Cartagena independiente: tradición y desarrollo*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá.
- Urueta, J. P.; Gutiérrez de Piñeres, E., 1912. *Cartagena de Indias y sus cercanías*, Tipografía Mogollón, Cartagena.

# Anexo 1

## Planilla del censo de Cartagena de 1875, del barrio de La Catedral

Nombre	Nat.	Edad	Estado	Sexo	Prof. u Oficio	Vivienda
		1875				
Ursula de Guzmán	Colombia	40 años	Casada	Mujer	Adm. dom.	{ Vecinos
Doña Gómez	id.	27 id.	Solter.	id.	id.	
Doña Gómez	id.	21 id.	id.	id.	id.	
doña Uros <sup>53</sup>	Colombia	35 años	Solter.	Varón	Empleado	{ Vecinos
doña Uros	id.	30 id.	Solter.	Mujer	Adm. dom.	
doña Uros	id.	24 id.	id.	id.	id.	
doña Uros	id.	23 id.	id.	id.	id.	
Escalante	id.	23 id.	id.	id.	id.	
doña Uros	id.	21 id.	id.	id.	Part. dom.	{
doña Uros	Colombia	40 años	Solter.	Mujer	Adm. dom.	{ Vecinos
doña Uros	id.	25 id.	Solter.	Varón	Empleado	

Cartagena Enero 15 de 1875.

El Comisionado  
Joaquín de Ochoa

El Comisionado  
Rafael del Castillo

El Comisionado  
J. Gómez

El Comisionado  
Eugenio Vela

El Comisionado  
J. Capina

El Comisionado  
J. Guadalupe

# Estados U<sup>ds</sup> de Colombia

## do S. de Bolívar

Provincia de Cartajena

Censo de poblacion de la Seccion primera, formado en el mes de Enero de 1875

Nombres.	Patricial	Edad	Estado	Sexo	Profesion o Oficio	Vocacion
Ami. Vélez	Colombia	34 años	Soltero	Varm.	Comercio	Vicin
Ami. Vélez	id.	32 id.	Casado	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	38 id.	Soltero	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	19 id.	id.	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	1 año	id.	id.	.	id.
Ami. Vélez	id.	1 id.	id.	id.	.	id.
Ami. Vélez	id.	40 años	Soltero	Amij.	Adm. dom.	id.
Ami. Vélez	id.	18 id.	id.	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	22 id.	id.	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	26 id.	Casado	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	60 id.	Soltero	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	39 id.	Soltero	Varm.	Dir. dom.	id.
Ami. Vélez	id.	32 años	Casado	Amij.	Adm. dom.	Vicin
Ami. Vélez	id.	11 id.	Soltero	id.	id.	id.
Ami. Vélez	Colombia	30 años	Soltero	Varm.	Artesano	Vicin
Ami. Vélez	id.	17 id.	id.	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	12 id.	id.	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	30 id.	Soltero	Amij.	Adm. dom.	id.
Ami. Vélez	id.	19 id.	id.	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	16 id.	id.	id.	id.	id.
Ami. Vélez	id.	7 id.	Soltero	Varm.	Artesano	id.
Ami. Vélez	Colombia	40 años	Soltero	Amij.	Adm. dom.	Vicin
Ami. Vélez	id.	24 id.	id.	id.	Dir. dom.	id.

## Anexo 2

### Grupo familiar de algunos comerciantes importantes de Cartagena, 1875

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Ocupación	Vecino o transeúnte
<b>Familia de Manuel Amador</b>										
1	De La Catedral	17	Manuel	Amador	Colombiana	39	Casado	M	Abogado	Vecino
2	De La Catedral	17	Estevana	Salcedo de Amador	Colombiana	26	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	17	Cristóbal	Amador	Colombiana	14	Soltero	M	Estudiante	Vecino
4	De La Catedral	17	Anibal	Amador	Colombiana	12	Soltero	M	Estudiante	Vecino
5	De La Catedral	17	Esteban	Amador	Colombiana	9	Soltero	M	Estudiante	Vecino
6	De La Catedral	17	Sarai	Amador	Colombiana	6	Soltero	M	Estudiante	Vecino
7	De La Catedral	17	Simón	Amador	Colombiana	4	Soltero	M	Estudiante	Vecino
8	De La Catedral	17	Francisco	Amador	Colombiana	1	Soltero	M	Na	Vecino
9	De La Catedral	17	Petrona	Salcedo	Colombiana	15	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
10	De La Catedral	17	Andrés	Polonia	Colombiana	10	Soltero	M	Sirviente	Vecino
11	De La Catedral	17	Carmen	Rodríguez	Colombiana	10	Soltera	F	Sirviente	Vecina
<b>Familia de Rafael del Castillo</b>										
1	De La Catedral	57	Rafael	del Castillo	Colombiana	44	Casado	M	Comerciante	Vecino
2	De La Catedral	57	Josefa	de la Espriella	Colombiana	41	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	57	Rafael	del Castillo E.	Colombiana	17	Soltero	M	Estudiante	Vecino
4	De La Catedral	57	María	del Castillo	Colombiana	15	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
5	De La Catedral	57	Cristina	del Castillo	Colombiana	12	Soltera	F	Estudiante	Vecina
6	De La Catedral	57	Nicolás	del Castillo	Colombiana	10	Soltero	M	Estudiante	Vecino
7	De La Catedral	57	Carlos	del Castillo	Colombiana	5	Soltero	M	Estudiante	Vecino
8	De La Catedral	57	José M.	del Castillo	Colombiana	1	Soltero	M	Na	Vecino
9	De La Catedral	57	Trinidad	Berrio	Colombiana	26	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
10	De La Catedral	57	Isabel	Melendes	Colombiana	24	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
11	De La Catedral	57	Asunción	Jiménez	Colombiana	31	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
12	De La Catedral	57	Isidora	Hernández	Colombiana	55	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
13	De La Catedral	57	Luisa	Armero	Colombiana	73	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
14	De La Catedral	57	Lorenza	Navarro	Colombiana	34	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
15	De La Catedral	57	Angélica	Alarcón	Colombiana	21	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
16	De La Catedral	57	Elena	Semania	Colombiana	16	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
17	De La Catedral	57	Sofía	Felis	Colombiana	11	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina



## Grupo familiar de algunos comerciantes importantes de Cartagena, 1875 (continuación)

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Ocupación	Vecino o transeúnte
<b>Familia de Bartolomé Martínez Bossio</b>										
1	De La Catedral	122	Bartolomé	Martínez Bossio	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante	Vecino
2	De La Catedral	122	Manuela	Aycardi	Colombiana	23	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	122	Bartolomé	Martínez Bossio	Colombiana	5	Soltero	M	Estudiante	Vecino
4	De La Catedral	122	Gerónimo	Martínez Bossio	Colombiana	3	Soltero	M	Na	Vecino
5	De La Catedral	122	Concepción	Martínez Bossio	Colombiana	1	Soltera	F	Na	Vecina
6	De La Catedral	122	Manuela	Charry	Colombiana	50	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
7	De La Catedral	122	Candelaria	Martínez	Colombiana	25	Soltera	F	Admón. doméstica	Transeúnte
8	De La Catedral	122	Rosa	Aycardi	Colombiana	20	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
9	De La Catedral	122	Mariano	Marrugo	Colombiana	14	Soltero	M	Estudiante	Transeúnte
10	De La Catedral	122	Tomasa	Pérez	Colombiana	17	Soltera	F	Admón. doméstica	Transeúnte
11	De La Catedral	122	Teresa	Martínez	Colombiana	12	Soltera	F	Admón. doméstica	Transeúnte
12	De La Catedral	122	Dolores	Baena	Colombiana	10	Soltera	F	Na	Transeúnte
13	De La Catedral	122	Dimas	Salazar	Colombiana	22	Soltero	M	Admón. doméstica	Transeúnte
14	De La Catedral	122	María	Rivera	Colombiana	40	Soltera	F	Admón. doméstica	Transeúnte
<b>Familia de Manuel Martínez Bossio</b>										
1	De La Catedral	285	Manuel	Martínez Bossio	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante	Vecino
2	De La Catedral	285	Ana	Gómez de Recuero	Colombiana	72	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	285	Federico	Romero	Colombiana	34	Soltero	M	Comerciante	Vecino
4	De La Catedral	285	Mercedes	Romero de Martínez	Colombiana	31	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
5	De La Catedral	285	Ana Joaquina	Núñez	Colombiana	50	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
6	De La Catedral	285	Manuel	Romero	Colombiana	1	Soltero	M	Na	Vecino
7	De La Catedral	285	Gertrudis	Romero	Colombiana	22	Soltera	F	Sirvienta doméstica	Vecina
<b>Familia de Juan Bautista Mainero y Trucco</b>										
1	De La Catedral	302	Juan B.	Mainero y Trucco	Italiana	43	Casado	M	Comerciante	Vecino
2	De La Catedral	302	Leonor B.	de Mainero	Colombiana	40	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	302	Bartolomé	Mainero y Trucco	Italiana	50	Soltero	M	Comerciante	Vecino
4	De La Catedral	302	Tomasa	Marrugo	Colombiana	23	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
5	De La Catedral	302	Pedro	Bossio	Colombiana	6	Soltero	M	Estudiante	Vecino

## Grupo familiar de algunos comerciantes importantes de Cartagena, 1875 (continuación)

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Ocupación	Vecino o transeúnte
<b>Familia de Enrique L. Román</b>										
1	De La Catedral	303	Henrique L.	Román	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante	Vecino
2	De La Catedral	303	Soledad	Román	Colombiana	39	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	303	Rafaela	Román	Colombiana	20	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
4	De La Catedral	303	Antonio	Román	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante	Vecino
5	De La Catedral	303	Carlos	Román	Colombiana	17	Soltero	M	Comerciante	Vecino
6	De La Catedral	303	Teresa	Polanco	Colombiana	38	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
7	De La Catedral	303	Ana	Román	Colombiana	5	Soltera	F	Estudiante	Vecina
8	De La Catedral	303	Dolores	Román	Colombiana	30	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
9	De La Catedral	303	Carmen R.	de Lozano	Colombiana	74	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
10	De La Catedral	303	Juana Francisca	Orseo	Colombiana	14	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
11	De La Catedral	303	Nicolasa	Ruiz	Colombiana	33	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
12	De La Catedral	303	Pedro	Gómez	Colombiana	15	Soltero	M	Estudiante	Vecino
13	De La Catedral	303	Rafael	Pineda	Colombiana	13	Soltero	M	Estudiante	Vecino
14	De La Catedral	303	Benito	Olivo	Colombiana	23	Soltero	M	Sirvienta	Vecino
15	De La Catedral	303	Vicenta	Teraíne	Colombiana	37	Soltera	F	Comerciante	Vecina
<b>Familia de Joaquín de Pombo</b>										
1	De La Catedral	240	Joaquín	de Pombo	Colombiana	56	Casado	M	Empleado	Vecino
2	De La Catedral	240	Guadalupe	de de Pombo	Colombiana	44	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	240	Rosa	de Pombo	Colombiana	16	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
4	De La Catedral	240	Joaquín	de Pombo hijo	Colombiana	15	Soltero	M	Empleado	Vecino
5	De La Catedral	240	Esteban	de Pombo	Colombiana	14	Soltero	M	Estudiante	Vecino
6	De La Catedral	240	Josefa	Real	Colombiana	60	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

## Anexo 3

### Lista de comerciantes residentes en Cartagena en 1875

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad
1	De La Catedral	134	Julián	Aguirre	Colombiana	45	Soltero	M	Comerciante
2	De La Catedral	48	Manuel	Amador	Colombiana	62	Soltero	M	Comerciante
3	Santo Toribio	N.D.	Eduardo	Amador	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante
4	De La Catedral	290	Manuel J.	Araújo	Colombiana	46	Casado	M	Comerciante
5	Santo Toribio	N.D.	Emiliano	Araújo	Colombiana	44	Casado	M	Comerciante
6	De La Catedral	252	Jose María	Arrázola	Colombiana	38	Casado	M	Comerciante
7	De La Catedral	4	Remijio	Baena	Colombiana	74	Soltero	M	Comerciante
8	De La Catedral	328	Francisco	Balmaceda	Cubana	50	Casado	M	Comerciante
9	De La Catedral	190	Ezequiel	Benedetti	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
10	De La Catedral	224	Enrique	Benedetti	Colombiana	32	Casado	M	Comerciante
11	De La Catedral	319	Senén	Benedetti	Colombiana	55	Soltero	M	Comerciante
12	Santo Toribio	N.D.	Ricardo	Benedetti	Colombiana	42	Casado	M	Comerciante
13	De La Catedral	53	Alejandro	Busto	Colombiana	17	Soltero	M	Comerciante
14	De La Catedral	349	José L.	Calvo	Colombiana	45	Casado	M	Comerciante
15	De La Catedral	236	Juan	Capela	Estadounidense	60	Casado	M	Comerciante
16	De La Catedral	73	Santiago	Capurro	Colombiana	18	Soltero	M	Comerciante
17	Santo Toribio	17	Darío	Carazo	Colombiana	27	Casado	M	Comerciante
18	Santo Toribio	24	José	Castillo	Colombiana	42	Casado	M	Comerciante
19	De La Catedral	6	José Vicente	Caviedez	Colombiana	40	Casado	M	Comerciante
20	De La Catedral	110	Antonio	Covvan	Colombiana	18	Soltero	M	Comerciante
21	De La Catedral	56	José M.	de la Espriella	Colombiana	70	Soltero	M	Comerciante
22	De La Catedral	56	Gabriel	de la Espriella	Colombiana	34	Soltero	M	Comerciante
23	Santo Toribio	52	Vicente	de la Peña	Colombiana	25	Soltero	M	Comerciante
24	De La Catedral	133	Andrés	de León	Colombiana	60	Soltero	M	Comerciante
25	Santo Toribio	50	Enrique	de León	Colombiana	42	Casado	M	Comerciante
26	De La Catedral	315	Lucía M.	de Miranda	Colombiana	50	Soltera	F	Comerciante
27	De la Catedral	345	Ana	de Pombo	Colombiana	50	Soltera	F	Comerciante
28	Santo Toribio	37	Francisco	de Porras	Colombiana	45	Casado	M	Comerciante
29	De La Catedral	178	Isabel E.	de Posada	Colombiana	30	Casada	F	Comerciante
30	De La Catedral	57	Rafael	del Castillo	Colombiana	44	Casado	M	Comerciante
31	De La Catedral	325	Elías	del Valle	Colombiana	33	Soltero	M	Comerciante
32	De La Catedral	325	Salomón	del Valle	Colombiana	40	Soltero	M	Comerciante
33	Santo Toribio	N.D.	N.D.	del Valle	Holandesa	48	Viudo	M	Comerciante
34	De la Catedral	15	Nicolás	Emiliani	Italiana	21	Soltero	M	Comerciante
35	Santo Toribio	8	Rafael	Estrada	Colombiana	22	Soltero	M	Comerciante
36	De La Catedral	241	Andrés	Fortich	Colombiana	22	Casado	M	Comerciante
37	De La Catedral	70	Iván	Galindo	Colombiana	25	Casado	M	Comerciante
38	Santo Toribio	N.D.	Osvaldo	García	Colombiana	36	Casado	M	Comerciante

## Lista de comerciantes residentes en Cartagena en 1875 (continuación)

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad
39	De La Catedral	72	Manuel	Gómez	Colombiana	52	Casado	M	Comerciante
40	De La Catedral	72	Manuel N.	Gómez	Colombiana	32	Casado	M	Comerciante
41	De La Catedral	72	Fernando	Gómez	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
42	De La Catedral	72	Henrique C.	Gómez	Colombiana	21	Soltero	M	Comerciante
43	De La Catedral	72	Manuel M.	Gómez	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante
44	De La Catedral	158	Enrique	Gómez A.	Colombiana	22	Soltero	M	Comerciante
45	De La Catedral	148	Senén	González	Colombiana	36	Casado	M	Comerciante
46	De La Catedral	203	Antonio	González	Colombiana	28	Casado	M	Comerciante
47	De La Catedral	227	Juan	González	Cubana	29	Soltero	M	Comerciante
48	De La Catedral	166	Juan	Grau	Colombiana	55	Casado	M	Comerciante
49	De La Catedral	166	Donaldo	Grau	Colombiana	21	Soltero	M	Comerciante
50	De La Catedral	147	Juan	Grice	Colombiana	33	Soltero	M	Comerciante
51	Santo Toribio	28	Juan	Grisolle	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
52	De La Catedral	53	R.	Gutiérrez de Piñeres	Colombiana	34	Soltero	M	Comerciante
53	De La Catedral	227	Juan	Hall	Cubana	31	Soltero	M	Comerciante
54	Santo Toribio	N.D.	Agustino	Hanaberg	Estadounidense	50	Casado	M	Comerciante
55	De La Catedral	156	Dario	Henríquez	Colombiana	27	Casado	M	Comerciante
56	De La Catedral	328	Napoleón	Henríquez	Colombiana	29	Soltero	M	Comerciante
57	De La Catedral	108	Antonio	Hernández	Colombiana	29	Casado	M	Comerciante
58	De La Catedral	262	Luis	Hernández	Colombiana	26	Soltero	M	Comerciante
59	De La Catedral	298	Elena	Herrera	Colombiana	34	Soltera	F	Comerciante
60	Santo Toribio	40	Pedro	Iriarte	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante
61	Santo Toribio	74	Antonio	Jaspe	Colombiana	39	Soltero	M	Comerciante
62	Santo Toribio	74	José	Jaspe	Colombiana	33	Soltero	M	Comerciante
63	Santo Toribio	74	Luis F.	Jaspe	Colombiana	28	Soltero	M	Comerciante
64	Santo Toribio	74	Amaranto	Jaspe	Colombiana	26	Casado	M	Comerciante
65	Santo Toribio	74	Generoso	Jaspe	Colombiana	24	Soltero	M	Comerciante
66	De La Catedral	159	Francisco	Jiménez	Colombiana	23	Casado	M	Comerciante
67	De La Catedral	299	Manuel	Jiménez	Colombiana	31	Casado	M	Comerciante
68	Santo Toribio	23	Ciprián	Julio	Colombiana	70	Casado	M	Comerciante
69	De La Catedral	98	Ernesto	Lemaitre	Colombiana	26	Soltero	M	Comerciante
70	De La Catedral	313	Blas	León	Colombiana	29	Casado	M	Comerciante
71	De La Catedral	281	Enrique	López Zapata	Colombiana	45	Casado	M	Comerciante
72	De La Catedral	25	Pedro	Macía M.	Colombiana	40	Casado	M	Comerciante
73	De La Catedral	302	Juan B.	Mainero y Trucco	Italiana	43	Casado	M	Comerciante
74	De La Catedral	302	Bartolomé	Mainero y Trucco	Italiana	50	Soltero	M	Comerciante
75	De La Catedral	318	Antonio María	Martínez	Colombiana	38	Casado	M	Comerciante

## Lista de comerciantes residentes en Cartagena en 1875 (continuación)

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad
76	De La Catedral	122	Bartolomé	Martínez Bossio	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante
77	De La Catedral	285	Manuel	Martínez Bossio	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante
78	Santo Toribio	N.D.	Alfredo	Mathieu	Francesa	57	Casado	M	Comerciante
79	De La Catedral	189	Carlos A.	Merlano	Colombiana	41	Casado	M	Comerciante
80	De La Catedral	210	Ulpiano	Misolao	Venezolana	43	Casado	M	Comerciante
81	De La Catedral	255	Francisco	Morales	Colombiana	20	Soltero	M	Comerciante
82	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Moreno	Holandesa	40	Casado	M	Comerciante
83	De La Catedral	179	Pedro	Navarro	Colombiana	28	Casado	M	Comerciante
84	De La Catedral	269	Francisco	Navarro	Colombiana	28	Casado	M	Comerciante
85	Santo Toribio	N.D.	N.D.	N.D.	Colombiana	22	Soltero	M	Comerciante
86	De La Catedral	305	Marcelino P.	Núñez	Colombiana	16	Soltero	M	Comerciante
87	Santo Toribio	N.D.	Juan	Paniza	Colombiana	66	Casado	M	Comerciante
88	De La Catedral	154	Manuel	Pasco	Colombiana	61	Casado	M	Comerciante
89	De La Catedral	342	Marcos	Pérez	Colombiana	50	Casado	M	Comerciante
90	De La Catedral	314	Juan A.	Piñeres	Colombiana	47	Casado	M	Comerciante
91	De La Catedral	147	Fernando	Polanco	Colombiana	42	Casado	M	Comerciante
92	De La Catedral	232	Fernando	Pombo	Colombiana	50	Casado	M	Comerciante
93	De La Catedral	345	Gabriel	Pombo	Colombiana	21	Soltero	M	Comerciante
94	De La Catedral	178	Isabel	Pombo de E.	Colombiana	53	Soltera	F	Comerciante
95	De La Catedral	178	Manuel	Posada	Colombiana	33	Casado	M	Comerciante
96	Santo Toribio	N.D.	Manuel	Pretelt	Colombiana	67	Viudo	M	Comerciante
97	Santo Toribio	N.D.	Manuel	Pretelt	Colombiana	44	Casado	M	Comerciante
98	De La Catedral	164	Lázaro	Ramos	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante
99	De La Catedral	202	Francisco	Ramos	Colombiana	30	Casado	M	Comerciante
100	De La Catedral	158	Juan	Ríos	Colombiana	17	Soltero	M	Comerciante
101	Santo Toribio	35	José	Rodríguez	Colombiana	33	Soltero	M	Comerciante
102	De La Catedral	121	Ricardo	Román	Colombiana	25	Casado	M	Comerciante
103	De La Catedral	303	Enrique L.	Román	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
104	De La Catedral	303	Antonio	Román	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante
105	De La Catedral	303	Carlos	Román	Colombiana	17	Soltero	M	Comerciante
106	De La Catedral	285	Federico	Romero	Colombiana	34	Soltero	M	Comerciante
107	Santo Toribio	28	Ramón	Royo	Colombiana	50	Soltero	M	Comerciante
108	De La Catedral	56	José	Ruiz	Colombiana	35	Casado	M	Comerciante
109	De La Catedral	300	Francisco de B.	Ruiz	Colombiana	72	Casado	M	Comerciante
110	De La Catedral	300	Joaquín	Ruiz	Colombiana	39	Casado	M	Comerciante
111	De La Catedral	300	Manuel	Ruiz	Colombiana	24	Soltero	M	Comerciante
112	De La Catedral	254	Fulgencio	Segrera	Cubana	41	Casado	M	Comerciante
113	Santo Toribio	N.D.	Argemiro	Sigans	Francesa	82	Casado	M	Comerciante

## Lista de comerciantes residentes en Cartagena en 1875 (continuación)

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad
114	De La Catedral	313	José	Sotomayor	Colombiana	29	Soltero	M	Comerciante
115	De La Catedral	313	Juan	Sotomayor	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
116	De La Catedral	22	Juan	Stevenson	Inglesa	36	Casado	M	Comerciante
117	De La Catedral	110	Tomás	Stevenson	Colombiana	39	Casado	M	Comerciante
118	De La Catedral	110	Donaldo	Stevenson	Colombiana	16	Soltero	M	Comerciante
119	Santo Toribio	18	Manuel	Tatis	Colombiana	74	Soltero	M	Comerciante
120	De La Catedral	303	Vicenta	Teraíne	Colombiana	37	Soltera	F	Comerciante
121	De La Catedral	3	Germán	Torres	Colombiana	39	Soltero	M	Comerciante
122	Santo Toribio	N.D.	José	Troncoso	Colombiana	23	Casado	M	Comerciante
123	De La Catedral	223	Juan	Truco B.	Colombiana	30	Casado	M	Comerciante
124	De La Catedral	208	Pedro	Ucrós	Colombiana	36	Casado	M	Comerciante
125	De La Catedral	341	Juan	van Grean	Holandesa	52	Casado	M	Comerciante
126	De La Catedral	275	Francisco	Vega	Colombiana	56	Casado	M	Comerciante
127	De La Catedral	275	Cipriano	Vega	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante
128	De La Catedral	275	Francisco	Vega hijo	Colombiana	17	Soltero	M	Comerciante
129	De La Catedral	1	Agustín	Vélez	Colombiana	54	Soltero	M	Comerciante
130	De La Catedral	1	Agustín	Vélez	Colombiana	24	Casado	M	Comerciante
131	De La Catedral	1	Dionisio	Vélez	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
132	De La Catedral	1	Aureliano	Vélez	Colombiana	19	Soltero	M	Comerciante
133	Santo Toribio	27	Manuel J.	Vélez	Colombiana	38	Casado	M	Comerciante
134	Santo Toribio	27	Manuel M.	Vélez	Colombiana	21	Soltero	M	Comerciante
135	Santo Toribio	27	Zenón F.	Vélez	Colombiana	20	Soltero	M	Comerciante
136	Santo Toribio	73	Pedro	Vélez	Colombiana	45	Casado	M	Comerciante
137	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Vélez	Colombiana	23	Casado	M	Comerciante
138	Santo Toribio	N.D.	Ambrosio	Vélez	Colombiana	36	Casado	M	Comerciante
139	De La Catedral	18	Manuel	Villa	Colombiana	45	Casado	M	Comerciante
140	De La Catedral	256	José	Villa	Colombiana	34	Casado	M	Comerciante
141	Santo Toribio	N.D.	Gregorio	Villa	Colombiana	38	Soltero	M	Comerciante
142	Santo Toribio	N.D.	Manuel	Villa	Colombiana	23	Soltero	M	Comerciante
143	De La Catedral	312	Tomás	Watts	Colombiana	30	Casado	M	Comerciante
144	De La Catedral	312	José	Watts	Colombiana	18	Soltero	M	Comerciante
145	De La Catedral	72	L.	Woodbine	Colombiana	18	Soltero	M	Comerciante
146	Santo Toribio	28	Manuel	Zapateiro	Colombiana	15	Soltero	M	Comerciante

Fuente: Censo de población, enero de 1875.

## Anexo 4

### Lista de extranjeros habitantes de Cartagena en 1875

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad	Vecino o transeúnte
1	De La Catedral	335	Julio	Wallner	Alemana	38	Soltero	M	Institutor	Vecino
2	Santo Toribio	N.D.	Ana María	de Mathieu	Alemana	45	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
1	De La Catedral	43	Rafael	Morales	Cubana	43	Casado	M	Negociante	Vecino
2	De La Catedral	43	Francisco	Morales	Cubana	23	Soltero	M	Negociante	Vecino
3	De La Catedral	227	Juan	Hall	Cubana	31	Soltero	M	Comerciante	Transeúnte
4	De La Catedral	227	Juan	González	Cubana	29	Soltero	M	Comerciante	Transeúnte
5	De La Catedral	254	Fulgencio	Segrera	Cubana	41	Casado	M	Comerciante	Vecino
6	De La Catedral	265	Cayetano	Corverson	Cubana	77	Soltero	M	Artesano	Vecino
7	De La Catedral	265	Estela	Corverson	Cubana	47	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
8	De La Catedral	265	Ernestina	Sagol	Cubana	18	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
9	De La Catedral	265	Aurelin	Sagol	Cubana	16	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
10	De La Catedral	265	Segundo	Corverson	Cubana	33	Casado	M	Artesano	Vecino
11	De La Catedral	265	Isabel	Caballero	Cubana	24	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
12	De La Catedral	265	Segundo	Corverson	Cubana	5	Soltero	M	Estudiante	Vecino
13	De La Catedral	265	Emilio	Corverson	Cubana	3	Soltero	M	Estudiante	Vecino
14	De La Catedral	328	Carolina	Morales de H.	Cubana	23	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
15	De La Catedral	328	Francisco	Balmaceda	Cubana	50	Casado	M	Comerciante	Vecino
16	De La Catedral	328	Clara	Morales de B.	Cubana	38	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
17	De La Catedral	328	María C.	Henríquez	Cubana	1	Soltera	F	Na	Vecina
18	De La Catedral	328	Juana	de Ávila	Cubana	16	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
19	De La Catedral	328	Elena	Altamar	Cubana	23	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
20	De La Catedral	328	Sebastiana	Batista	Cubana	30	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
21	De La Catedral	328	Dionisia	Cabarcas	Cubana	15	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
22	De La Catedral	335	Virgilio	Pérez	Cubana	30	Soltero	M	Institutor	Vecino
23	Santo Toribio	N.D.	N.D.	N.D.	Cubana	30	Viuda	F	Admón. doméstica	Vecina
24	Santo Toribio	N.D.	N.D.	N.D.	Cubana	16	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
25	Santo Toribio	N.D.	N.D.	N.D.	Cubana	15	Soltero	M	Estudiante	Vecino
26	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Salen	Cubana	13	Soltero	M	Estudiante	Vecino
27	Santo Toribio	N.D.	María	Salen	Cubana	8	Soltera	F	Estudiante	Vecina
28	Santo Toribio	N.D.	Rafael	Salen	Cubana	5	Soltero	M	Estudiante	Vecino
1	De La Catedral	155	Ana	Howver	Escocesa	73	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
1	De La Catedral	227	Benito	Pinto	Española	30	Soltero	M	Propietario	Vecino

## Lista de extranjeros habitantes de Cartagena en 1875 (continuación)

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad	Vecino o transeúnte
2	Santo Toribio	30	José	Weiner	Española	40	Casado	M	Artista	Vecino
1	De La Catedral	13	Rafael	Sánchez	Estadounidense	28	Casado	M	Institutor	Vecino
2	De La Catedral	236	Juan	Capela	Estadounidense	60	Casado	M	Comerciante	Vecino
3	De La Catedral	268	Rafael	Maure	Estadounidense	33	Casado	M	Empleado	Vecino
4	Santo Toribio	N.D.	Agustino	Hanaberg	Estadounidense	50	Casado	M	Comerciante	Vecino
5	Santo Toribio	N.D.	Nelly	Hanaberg	Estadounidense	15	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
6	Santo Toribio	N.D.	Ana	Hanaberg	Estadounidense	13	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
7	Santo Toribio	N.D.	Alberto	Hanaberg	Estadounidense	12	Soltero	M	Estudiante	Vecino
1	De La Catedral	32	Emilia	Rastrigui	Francesa	50	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
2	De La Catedral	32	Celina	Rastrigui	Francesa	42	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	341	Eugenia	de van Grean	Francesa	46	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
4	Santo Toribio	3	Ana	Rastigue	Francesa	50	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
5	Santo Toribio	N.D.	Agustina	de Janon	Francesa	82	Viuda	F	Admón. doméstica	Vecina
6	Santo Toribio	N.D.	Isabel	de Janon	Francesa	35	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
7	Santo Toribio	N.D.	Galatea	de Janon	Francesa	30	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
8	Santo Toribio	N.D.	Argemiro	Sigans	Francesa	82	Casado	M	Comerciante	Vecino
9	Santo Toribio	N.D.	Magdalena	Sigans	Francesa	71	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
10	Santo Toribio	N.D.	Alfredo	Mathieu	Francesa	57	Casado	M	Comerciante	Vecino
1	De La Catedral	326	Juan	Conquet	Holandesa	35	Casado	M	Empleado	Vecino
2	De La Catedral	341	Juan	van Grean	Holandesa	52	Casado	M	Comerciante	Vecino
3	Santo Toribio	70	Ignacio	Blomo	Holandesa	55	Soltero	M	Artesano	Vecino
4	Santo Toribio	N.D.	N.D.	del Valle	Holandesa	48	Viudo	M	Comerciante	Vecino
5	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Moreno	Holandesa	40	Casado	M	Comerciante	Vecino
6	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Moreno	Holandesa	7	Soltero	M	Estudiante	Vecino
7	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Moreno	Holandesa	6	Soltero	M	Estudiante	Vecino
8	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Moreno	Holandesa	4	Soltero	M	Estudiante	Vecino
9	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Moreno	Holandesa	2	Soltera	F	Ninguna	Vecina
10	Santo Toribio	N.D.	N.D.	Moreno	Holandesa	1	Soltero	M	Ninguna	Vecino
1	De La Catedral	22	Juan	Stevenson	Inglesa	36	Casado	M	Comerciante	Vecino
2	De La Catedral	22	Josefa	Pasos de Stevenson	Inglesa	24	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
3	De La Catedral	22	Susana	Stevenson	Inglesa	11	Soltera	F	Estudiante	Vecina
4	De La Catedral	22	Amira	Stevenson	Inglesa	9	Soltera	F	Estudiante	Vecina
5	De La Catedral	22	Rafael	Stevenson	Inglesa	4	Soltero	M	Estudiante	Vecino



## Lista de extranjeros habitantes de Cartagena en 1875 (continuación)

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad	Vecino o transeúnte
6	De La Catedral	22	Josefina	Stevenson	Inglesa	1	Soltera	F	Na	Vecina
7	De La Catedral	22	Salomé	Garcés	Inglesa	46	Soltera	F	Sirvienta	Vecina
8	De La Catedral	25	Isabel	Druces	Inglesa	28	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
9	De La Catedral	25	Enriqueta	Druces	Inglesa	26	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
10	De La Catedral	25	Celestina	Druces	Inglesa	21	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
11	De La Catedral	220	Gregorio	Baldeblaque	Inglesa	57	Soltero	M	Artesano	Vecino
12	De La Catedral	286	Emilia	Blendi	Inglesa	50	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
13	De La Catedral	289	Gabriel	Hoertz	Inglesa	50	Soltero	M	Empleado	Vecino
14	De La Catedral	289	Hugh	Mallet	Inglesa	18	Soltero	M	Na	Vecino
15	De La Catedral	335	James	Mainhque	Inglesa	36	Soltero	M	Sirviente	Vecino
16	De La Catedral	337	Federico	Stacy	Inglesa	45	Casado	M	Empleado	Vecino
17	Santo Toribio	6	Orfilia	Warren	Inglesa	25	Soltera	F	Sirviente doméstica	Vecina
18	Santo Toribio	N.D.	Amalia	Clark	Inglesa	50	Viuda	F	Admón. doméstica	Vecina
19	Santo Toribio	N.D.	Isabel	Rosenfel	Inglesa	48	Viuda	F	Admón. doméstica	Vecina
20	Santo Toribio	N.D.	Antonia	de Porras	Inglesa	35	Casada	F	Admón. doméstica	Vecina
21	Santo Toribio	N.D.	Emilia	Clark	Inglesa	15	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
1	De La Catedral	15	Laurina V.	de Emiliani	Italiana	40	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
2	De La Catedral	15	Nicolás	Emiliani	Italiana	21	Soltero	M	Comerciante	Vecino
3	De La Catedral	15	Julia	Emiliani	Italiana	16	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
4	De La Catedral	15	Josefina	Emiliani	Italiana	12	Soltera	F	Estudiante	Vecina
5	De La Catedral	15	Luis	Emiliani	Italiana	14	Soltero	M	Estudiante	Vecino
6	De La Catedral	15	Rosina	Emiliani	Italiana	10	Soltera	F	Estudiante	Vecina
7	De La Catedral	15	Laurina	Emiliani	Italiana	9	Soltera	F	Estudiante	Vecina
8	De La Catedral	15	Andrés	Emiliani	Italiana	7	Soltero	M	Estudiante	Vecino
9	De La Catedral	302	Juan B.	Mainero y Trucco	Italiana	43	Casado	M	Comerciante	Vecino
10	De La Catedral	302	Bartolomé	Mainero y Trucco	Italiana	50	Soltero	M	Comerciante	Vecino
1	De La Catedral	111	Mario	Issac	Jamaiquina	39	Soltero	M	Artista	Vecino
2	De La Catedral	120	Nicolasa A.	de Olivero	Jamaiquina	52	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
3	Santo Toribio	14	Pedro	Noel	Jamaiquina	43	Soltero	M	Artesano	Vecino
1	De La Catedral	150	Manuel	Hernández	Peruana	57	Casado	M	Propietario	Vecino
1	De La Catedral	147	Justo	Romero	Venezolana	34	Soltero	M	Artesano	Vecino

**Lista de extranjeros habitantes de Cartagena en 1875 (continuación)**

Número	Barrio	Casa	Nombre	Apellido	Nacionalidad	Edad	Estado civil	Sexo	Actividad	Vecino o transeúnte
2	De La Catedral	160	José de la C.	Paredes	Venezolana	77	Casado	M	Militar	Vecino
3	De La Catedral	182	Laurenio	Thorrens	Venezolana	30	Casado	M	Militar	Vecino
4	De La Catedral	210	Ulpiano	Misolao	Venezolana	43	Casado	M	Comerciante	Vecino
5	De La Catedral	227	Manuel	Montenegro	Venezolana	38	Soltero	M	Médico	Vecino
6	De La Catedral	258	Juan	Losada	Venezolana	33	Casado	M	Artesano	Vecino
7	Santo Toribio	N.D.	Fermina	Lozano	Venezolana	55	Soltera	F	Admón. doméstica	Vecina
<b>Total</b>										<b>102</b>

Fuente: Censo de población, enero de 1875.



# ¿La isla que se repite?

## Cartagena en el censo de población de 2005\*

---

### I. Introducción

En las últimas tres décadas Cartagena ha sido una de las ciudades colombianas con mayor crecimiento económico y demográfico. Visto desde una perspectiva de larga duración, se trata, tal vez, de la época en que ésta ha tenido mayor crecimiento desde la independencia. Sin embargo, la repartición de esa prosperidad ha sido muy desigual. Es por esa razón que entre las 13 principales ciudades colombianas Cartagena tiene, junto con Barranquilla, los porcentajes más altos de personas pobres. Por lo tanto, en el análisis del censo del 2005 hemos enfatizado en la discusión sobre la pobreza en la ciudad, las características de las personas que se encuentran en esa situación, su ubicación física, su composición étnica, escolaridad, entre otras variables.

En una primera sección, se estudia la evolución demográfica y económica de la ciudad después del censo de 1875, el cual ya había sido analizado por los autores. Luego se examinan las principales variables demográficas, como estructura de edades, composición por género y tasas de crecimiento intercensales. En seguida se profundiza en la composición étnica de la población, de acuerdo con la información de autoclasificación que se incluyó en las preguntas utilizadas en este censo. Finalmente, se abordan los temas de la pobreza y la migración. En las conclusiones, se hacen algunas consideraciones sobre políticas públicas pertinentes para una ciudad con las condiciones que se observan en el censo del 2005.

---

\* Los autores agradecen los comentarios de Irene Salazar, Joaquín Viloria y Leonardo Bonilla. Así mismo, a Jorge Campos por la colaboración en la obtención y organización de los datos obtenidos del DANE en el Redetan.

## II. Contexto histórico

El retroceso demográfico que tuvo Cartagena después de la independencia tocó fondo hacia 1870. En el censo de 1875 la población de la ciudad alcanzó su nivel más bajo en todo el siglo XIX, 8.603 personas. Después de esa fecha tanto la economía como el número de habitantes empezaron a recuperarse. Ya para el censo de 1881 la población se había incrementado a 9.491 personas<sup>1</sup>.

### A. Primer ciclo, 1880-1929

Desde los comienzos de la década de 1880 se inicia uno de los tres ciclos económico-demográficos de mediana duración que ha tenido la ciudad. El primer ciclo se extendió, aproximadamente, entre 1880 y 1929, y fue uno de expansión demográfica y resurgimiento económico. Un segundo ciclo, empezó en 1930, con la Gran Depresión, y va hasta mediados de la década de 1950. Aunque hubo crecimiento demográfico, éste fue moderado, en comparación con otras ciudades colombianas, y el auge anterior de la economía se frenó. El tercer y último ciclo, y en el cual nos encontramos, se podría decir que empezó en 1957 cuando se inauguró la refinería de Intercol en Mamonal. Se ha caracterizado por un ritmo de crecimiento económico y demográfico acelerado, sobre todo desde 1973, cuando ha superado la tasa de crecimiento demográfico de las cuatro principales ciudades colombianas.

En un artículo de prensa publicado el 18 de octubre de 1881, Rafael Núñez puso de presente las lamentables condiciones en las cuales se encontraba por esa época Cartagena<sup>2</sup>:

“Invitamos al lector a que haga una visita a la capital del Estado de Bolívar. Allí verá reducidos a escombros la mayor parte de los grandes edificios que nos dejó la dominación española. Causa dolor profundo contemplar ese desmoronamiento general”.

Después de que Núñez registró la triste situación de su ciudad nativa, las cosas empezaron a cambiar para mejorar. El principal factor que llevó a la recu-

---

<sup>1</sup> Urueta, J.; Gutiérrez de Piñeres, E., 1912. *Cartagena y sus cercanías*, Tipografía de Vapor Moggollón, Cartagena, p. 49.

<sup>2</sup> Núñez, R., 1944. *La reforma política en Colombia*, vol. 1, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Bogotá, p. 67.

peración de Cartagena fue el buen desempeño de las exportaciones colombianas entre 1880 y 1929. Como resultado la actividad portuaria local se revitalizó.

Lo primero que ayudó a recobrar la importancia del puerto cartagenero fue la inauguración, en 1894, del ferrocarril entre Calamar y la bahía de la ciudad. Desde 1871 Barranquilla se había impuesto como el puerto marítimo colombiano debido a que el ferrocarril, que se construyó entre Sabanilla y la ciudad, abarató los costos de llegar al río Magdalena desde Sabanilla. En contraste, Cartagena seguía dependiendo del Canal del Dique para tener acceso al río Magdalena, lo cual encarecía los fletes. Además, durante la época de verano el Canal del Dique era casi intransitable.

También se benefició Cartagena de que con las exportaciones de café el país tuvo, por primera vez en su historia, un producto de exportación de gran volumen. Aunque el café se exportaba sobre todo por Sabanilla, y luego por Puerto Colombia, una cantidad nada despreciable salía por Cartagena.

Otro producto de exportación que tuvo un auge en los años finales del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, fue el ganado en pie proveniente de las sabanas del Departamento de Bolívar. Estas reses se enviaban a las islas del Caribe y a Centroamérica, como Cuba y Panamá, en ocasiones también fueron al sur de los Estados Unidos. Muchos terratenientes de la región costera, entre ellos algunos cartageneros como los Vélez Danies, lograron acumular en esta actividad un buen capital, que luego invirtieron en el sector industrial de Cartagena y, desde finales de la primera década del siglo XX, en hermosas mansiones en la recién urbanizada isla de Manga.

Al analizar los censos de población de los primeros años del siglo XX, llama la atención el enorme salto que parece dar la población de Cartagena entre 1905, cuando se registraron 9.681 habitantes, y 1912 en la cual se contabilizaron 36.632 personas (un aumento de una magnitud demasiado elevada) lo que implica una tasa de crecimiento anual del 19,0%. La explicación a la anterior anomalía es que solo hasta 1905 se definió la población de Cartagena como aquella que vivía en el antiguo casco urbano amurallado, incluyendo a Getsemaní. Durante la colonia las autoridades españolas no permitieron el poblamiento en los alrededores de la ciudad amurallada, por razones militares. En las primeras décadas de vida independiente esto no cambió, no porque estuviera prohibido sino por la caída en la población y la crisis económica de la ciudad, y porque no hubo mayor presión para poblar el territorio contiguo a las dos islas originales. Sin embargo, después de la década de 1870 se empezaron

a poblar El Cabrero, Bocagrande y, sobre todo, el Pie de la Popa<sup>3</sup>. En 1881 en El Cabrero y Bocagrande había unos pequeños caseríos con 190 personas. En el Pie de la Popa había un total de 2.294 habitantes, lo cual resulta muy significativo, pues en ese año en la ciudad amurallada vivían 9.491 personas<sup>4</sup>. Luego se fueron asentando pobladores en el Espinal y Manga. Entre 1881 y 1909 la población que vivía extramuros en el Pie de la Popa, Espinal, Manga y el Cabrero, creció a una tasa anual de 7,3%, mientras que los barrios intramuros tuvieron un crecimiento demográfico del 0,8%. Como resultado, en 1909 había más habitantes en lo que ya se consideraban como barrios extramuros que en la ciudad amurallada. Mientras que en los primeros había 17.717 personas en esta última eran solo 12.066, para un total de 29.783 habitantes.

Una parte de las personas que repoblaron los alrededores inmediatos a la ciudad histórica se estableció entre el mar y la muralla que se extiende entre los baluartes de Santo Domingo y Santa Catalina. Allí se establecieron desde los primeros años del siglo xx los barrios denominados Boquetillo, Pueblo Nuevo y Pekín. Para 1919 ya tenían una población de 650, 861 y 552 personas, respectivamente<sup>5</sup>. Es decir, debía ser un conjunto de unas 350 casas, la mayoría de ellas muy humildes, como se observa en las fotografías de la época. Ya para 1937 había en estos tres barrios unas 400 casas, que el alcalde de la época, Daniel Lemaitre Tono, se puso en la tarea de erradicar y trasladar a sus vecinos al sector de Canapote en las faldas de la Popa<sup>6</sup>. Con esta medida el alcalde repitió el patrón colonial de segmentación espacial de la ciudad en la cual los negros, mulatos y blancos pobres vivían principalmente en la isla de Getsemaní, parcialmente amurallada, y los blancos vivían en la isla donde se formó la ciudad y que estaba completamente amurallada. ¿Qué se buscó con el desplazamiento de estas personas? Despejar la zona para que 30 años después se construyera la Avenida Santander, que facilitó el acceso del aeropuerto de Crespo al sector amurallado y al barrio turístico de la época, Bocagrande.

Dos importantes consecuencias de la recuperación económica y demográfica fueron la restauración de buena parte de las casas que estaban abandonadas o en muy mal estado y el derribo parcial de las murallas y fortificaciones. Para 1892,

---

<sup>3</sup> Urueta, J.; Gutiérrez de Piñeres, E., óp cit., p. 61. El Pie de la Popa tenía 744 habitantes en 1835, 875 en 1851 y 1796 en 1863.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 49.

<sup>5</sup> “Censo o empadronamiento de Cartagena en 1919”, *Boletín Historial, Academia de Historia de Cartagena*, núm. 41, septiembre-octubre de 1918, Cartagena, pp. 251-253.

<sup>6</sup> Lemaitre, D., 2008. *Poesía, prosa, canciones y acuarelas*, El Áncora Editores, Bogotá, p. 337.

Eduardo Gutiérrez de Piñeres calculó que de 1.552 casas que había en la ciudad amurallada, 1.189 estaban en buen estado. Había otras 363 en mal estado, pero de ellas 261 estaban reconstruidas y 102 estaban arruinadas<sup>7</sup>. Es decir, que ya para esta época el espectáculo deprimente de cuadras enteras con sus casas en ruinas y deshabitadas, del cual hablaron unas décadas antes viajeros y contemporáneos, se estaba superando, pues en ruinas sólo se encontraba el 6,6% de las casas, de acuerdo con las cifras de Urueta y Piñeres que hemos mencionado.

Pero la recuperación no solo trajo consigo beneficios. También hubo costos de la misma. Uno de los más protuberantes fue la demolición sistemática de baluartes y murallas que se inició en la década de 1880 y sólo vino a ponerse freno en 1924, por medio de la Ley 32 que en su artículo 7 estableció: “Prohíbese en absoluto la demolición de murallas, castillos y demás fuertes de la ciudad de Cartagena y ninguna autoridad podrá autorizarlo”<sup>8</sup>. El “muralicidio” se inició en 1880 con la apertura de la segunda puerta en la Plaza de la Aduana y culminó con la demolición del sector de muralla entre la Torre del Reloj y la India Catalina y los baluartes que había en ese trayecto: San Pedro, San Andrés, San Pablo<sup>9</sup>.

En cierta forma, el dinamismo económico resultó siendo más destructivo para las fortificaciones de Cartagena que el abandono y descuido en que cayeron durante los años más difíciles de su crisis en el primer medio siglo de vida independiente.

La ciudad recibió un gran impulso económico y urbanístico en la década de 1920, cuando la Andian Corporation, una filial canadiense de la Standard Oil, decidió que el oleoducto que se construiría desde Barrancabermeja para exportar petróleo llegaría a la bahía de Cartagena. Por esa razón, desde 1920 la Andian empezó a comprar terrenos aledaños a la bahía, como 730 hectáreas en la isla de Tierrabomba, 102 fanegadas en la península de Bocagrande y 1.045 hectáreas en Isla Coquito en Barú. Luego, en 1922 y 1924, compró la Hacienda de Mainero Trucco en el sector de Mamonal y seis caballerías en Pasacaballos<sup>10</sup>. El oleoducto Barrancabermeja-Cartagena se inauguró el 1 de julio de 1926. Había empezado a construirse en 1923. El crudo llegaba a la estación de la empresa en Mamonal, de donde se bombeaba a los barcos banqueros.

<sup>7</sup> Ibíd., p. 51.

<sup>8</sup> Vidal, C., 1998. “Los inicios de la actividad turística de Cartagena, 1900-1950”, mimeo, p. 42.

<sup>9</sup> Lemaitre, E., 1982. “El derribo parcial de las murallas de Cartagena: cómo y cuándo se llevó a cabo”, *Boletín Historial de Cartagena*, marzo, Cartagena, p. 155.

<sup>10</sup> Ripoll de Lemaitre, M.; Báez Ramírez, J., 2001. *Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena, la Andian National Corporation y la refinería de Mamonal, 1920-2000*, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, Cartagena, p. 25.



En los últimos años de la década de 1920 la Andian contribuyó mucho a la economía local con inversiones en varios sectores, como la construcción de la carretera Cartagena-Mamonal-Pasacaballos, el hospital de la empresa en Buenavista, la urbanización del barrio de Bocagrande para construir las viviendas de sus directivos y para vender lotes al público. También se construyó el Edificio de la Andian en la ciudad amurallada (para ello demolieron una de las mejores casas coloniales, por lo cual no es claro que esto último haya resultado en un beneficio neto para la ciudad). Con la inauguración de este edificio, en diciembre de 1929, termina este ciclo expansivo de la economía cartagenera.

## **B. Segundo ciclo, 1930-1954**

El segundo ciclo económico se extiende de 1930 hasta mediados de la década de 1950. Se inició con los efectos negativos de la Gran Depresión. Un factor que perjudicó a Cartagena, desde el comienzo mismo de la década de 1930, fue el ascenso de Buenaventura como puerto de primera importancia, tanto para las exportaciones como para las importaciones. Esto se pudo dar después de 1920 debido a que una vez se abrió el Canal de Panamá, se podía usar para exportar e importar de Europa y la costa este de Estados Unidos. Como además ese puerto está más cerca de la zona cafetera, los puertos del Caribe perdieron importancia relativa desde comienzos de la década de 1930. Desde 1931 Cartagena pasó a ocupar el tercer puesto como puerto para las importaciones, cuando hasta el año anterior sólo Barranquilla la superaba.

Otro aspecto en el cual se muestra el progresivo estancamiento de la economía de Cartagena es que a lo largo de las décadas de 1920 y 1930 desaparecieron muchas de las empresas industriales que se habían creado en la ciudad desde fines del siglo XIX. Por ejemplo, la Fábrica de Hilados y Tejidos De la Espriella, creada en 1909, y la cual para 1933 tenía 450 obreros, se incendió hacia 1934 y no se volvió a abrir. Ya para 1950 la participación de Cartagena en el consumo de energía eléctrica para usos industriales era sólo del 1,4% del total nacional<sup>11</sup>.

Pero tal vez lo que mejor refleja el letargo en que había entrado la economía de Cartagena desde comienzos de la década de 1930 es la caída en la partici-

---

<sup>11</sup> Meisel Roca, A., 2000. "Cartagena, 1900-1950: A remolque de la economía nacional", en Calvo Stevenson H.; Meisel Roca, A. (eds.), *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, p. 50.

pación de la ciudad en el valor de los cheques compensados en el Banco de la República. Mientras que en 1930 esa participación fue del 6,84%, ya para 1950 había caído al 2,54%<sup>12</sup>. Este ambiente de falta de vitalidad económica se refleja muy bien en la poesía de Luis Carlos López, en aquellos versos donde dice<sup>13</sup>:

... Todo completamente igual:  
callejas, caserones de ventruda fachada  
y un sopor, un eterno sopor dominical.

### C. Tercer ciclo, 1955-2005

Con la inauguración en 1955 de la carretera Troncal Occidental, con la cual por primera vez se pudo hacer el viaje en automotor desde Cartagena hasta Medellín, el aislamiento que vivía la costa Caribe con el interior del país empezó a superarse. Para una ciudad portuaria, y con grandes posibilidades turísticas como lo era Cartagena en esa época, este hecho es de la mayor importancia. Por lo tanto, es uno de los sucesos que ayudó a revertir el declive relativo del período 1930-1954.

Otro hecho de gran relevancia para la fase de expansión económica que la ciudad ha tenido desde 1955 fue el inicio, en este último año, de la construcción de una refinería de petróleo en el sector de la bahía conocido como Mamonal. Allí Intercol, una filial de la *Standard Oil*, realizó el proyecto con un costo total de USD33 millones<sup>14</sup>. La nueva refinería se inauguró en diciembre de 1957.

Como resultado de la puesta en marcha de la refinería de Intercol, se creó en los años subsiguientes uno de los clusters industriales más dinámicos del país en los petroquímicos. En el sector de Mamonal se instalaron las siguientes plantas: Amocar (1960), Abocol (1963), Dow Química (1965), Cyanamid (1965), Cabot Colombiana (1965), Petroquímica (1965), Quinor (1966). A partir de la década de 1980, se han hecho cuantiosas inversiones adicionales con el fin de exportar buena parte de la producción. Además, con los planes para construir en los próximos años una nueva refinería, con mayor capacidad y con tecnología actualizada, las fortalezas del sector petroquímico cartagenero se acentuarán aún más.

Desde el punto de vista del desarrollo económico y social de la ciudad, la industria petroquímica de Mamonal tiene el problema de que, a pesar de

<sup>12</sup> Ibíd., p. 51.

<sup>13</sup> López, L., 2007. *Obra poética*, Universidad de Cartagena-Alcaldía de Cartagena, Cartagena, p. 200.

<sup>14</sup> Ripoll de Lemaitre, M.; Báez Ramírez, J., óp. cit, p. 57.

ser muy competitiva, no genera mucho empleo. Por ejemplo, en la Encuesta Anual Manufacturera del 2006 la industria de Cartagena fue la que, entre las seis principales ciudades del país, tuvo la mayor productividad por trabajador. Sin embargo, también es en ese mismo grupo de ciudades la que tiene en su población un menor porcentaje de personas trabajando en la industria. Ésta es una limitación importante, pues buena parte de los empleos formales urbanos mejor remunerados se encuentran normalmente en la industria manufacturera. Por lo tanto, es uno de los factores que contribuye a la situación de pobreza que caracteriza a la mayor parte de la población cartagenera.

A comienzos de 1966, Carlos Lleras Restrepo, entonces en plena campaña electoral para hacerse elegir presidente de la República, comentó que Cartagena parecía una ciudad bombardeada. Se había alojado en el Hotel Caribe, el mejor de la ciudad, y había pasado la noche sin luz y tampoco había agua, así que tuvo que usar una soda para afeitarse<sup>15</sup>. El barrio de Bocagrande, donde estaba el Hotel, tenía las calles sin pavimentar y éstas se encontraban llenas de huecos. Tampoco había alcantarillado. Además, la iluminación pública era escasa, por lo que por las noches el sector era bastante oscuro.

Todos estos problemas empezaron a superarse con el apoyo del presidente Lleras, a partir de 1967, cuando asumió la gerencia de las Empresas Públicas Municipales el empresario Alberto Araújo Melano, quien en poco tiempo realizó una labor transformadora. Se pavimentaron las calles de Castillogrande, Bocagrande y El Centro, y se iniciaron los trabajos en Manga. Así mismo, se construyó el alcantarillado de Bocagrande y Castillogrande<sup>16</sup>.

Todo lo anterior contribuyó para que Bocagrande tuviera desde fines de la década de 1960 un importante desarrollo turístico. Entre 1967 y 1981 la oferta turística se amplió de 500 a 2.500 habitaciones<sup>17</sup>. La construcción en Bocagrande de hoteles como el Hilton, Capilla del Mar, Cartagena Real, El Dorado, Decamerón, se dio en este período. La inauguración en 1969 de la Avenida Santander, que conectó al aeropuerto con Bocagrande, pasando por la

<sup>15</sup> Araújo Merlano, A., 2009. "Memorias", inéditas, Cartagena.

<sup>16</sup> Uno de los autores aún recuerda que cuando tenía unos 9 o 10 años de edad, y como no había alcantarillado en el barrio, en su casa en Castillogrande limpiaban una vez al año la poza séptica donde se depositaban las aguas servidas. La labor la hacía un grupo de unos tres o cuatro trabajadores, a los cuales se les pagaba en parte con botellas de ron blanco que se les entregaban hacia las doce de la noche, cuando iniciaban la tarea. En una carretilla de madera llevaban los baldes con el líquido que sacaban de la poza séptica y lo botaban allí cerca en la bahía. La faena terminaba hacia el amanecer.

<sup>17</sup> Báez Ramírez, J.; Calvo Stevenson, H., 2000. "La economía de Cartagena en la segunda mitad del siglo XX: diversificación y rezago", en *Cartagena de Indias en el siglo XX*, en Calvo Stevenson H.; Meisel Roca, A. (editores), Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, p. 94.

playa en los barrios de Marbella, El Cabrero y bordeando la muralla frente al mar, fue otra de las obras que mejoraron la dotación urbana de Cartagena para efectos del turismo.

A partir de la década de 1980, Cartagena volvió a recibir importantes inversiones en el sector industrial, sobre todo en el petroquímico. Estas inversiones la han llevado a ser a comienzos del siglo XXI la ciudad costeña con mayor producción industrial, desplazando de ese lugar a Barranquilla. Mientras que en 1990 Barranquilla contribuía con el 7,6% de la producción industrial colombiana y Cartagena con el 4,3%, ya para el 2006 esas contribuciones habían cambiado al 5,7% y 7,9%, respectivamente.

La expansión observada en el sector manufacturero también ocurrió en el turismo. Entre 1990 y 1997, la oferta de habitaciones de hotel se amplió de 2.500 a 4.500<sup>18</sup>. En esta nueva etapa lo distintivo ha sido que el centro histórico surgió como gran cluster hotelero y de restaurantes. En efecto, allí se inauguraron dos lujosos hoteles en los antiguos conventos de Santa Clara y Santa Teresa, además de una gran cantidad de pequeños hoteles con servicios de gran calidad, los llamados hoteles boutique.

En la primera década del siglo XXI, Cartagena se ha beneficiado de un auge sin precedentes en la construcción de viviendas privadas de lujo, estratos 5 y 6, localizadas en la Comuna 1, que incluye a Castillogrande, Bocagrande, el Centro, El Cabrero, Marbella, Crespo y Cielomar, esta última en el sector de La Boquilla. Entre el 2000 y el 2007, la tasa de crecimiento promedio anual de los metros cuadrados aprobados para construir en Cartagena, 45,2%, superó el promedio nacional y el de cada una de las cuatro principales ciudades del país.

La actividad portuaria de la ciudad también se encuentra en una magnífica posición. Desde el 2008, Cartagena se convirtió en puerto de embarque para una ruta de cruceros que navega en la costa norte de Suramérica (Cartagena-Santa Marta-Curaçao-Aruba-Colón-Cartagena) y cada año más de 60.000 turistas llegan por barco a visitarla. En cuanto a la carga, por la zona portuaria local en el 2007, medido por valor, salieron el 42,4% de las exportaciones nacionales. Ese mismo año entre los puertos marítimos, y medido por valor, Cartagena, con el 26,8%, fue el que más importaciones recibió<sup>19</sup>.

El buen desempeño económico de Cartagena en las décadas recientes se ha reflejado en el crecimiento de la población local. Desde el censo de 1964, la

<sup>18</sup> Ibíd.

<sup>19</sup> Con base en información suministrada por la DIAN.

población cartagenera ha crecido por encima de la del país y por encima de la de las cuatro principales ciudades. Infortunadamente, no todos los indicadores reflejan un desempeño tan notable como el que ha tenido la ciudad en los sectores turístico, portuario e industrial.

A comienzos de los años 1970 Chambacú, barrio popular que se había formado en las primeras décadas del siglo XX, se erradicó, pues los urbanistas consideraron que su presencia, con sus viviendas muy precarias, donde vivía hacinada y sin servicios públicos una población mayoritariamente de afrodescendientes, afeaba los alrededores del casco colonial. Los habitantes de Chambacú se trasladaron a los barrios de San Francisco, Nuevo Porvenir, República de Venezuela, Chile y Los Cerros. Los planificadores no consideraron la opción de haber dotado a Chambacú con servicios públicos, viviendas dignas, vías y colegios, sino su expulsión del sector de la ciudad amurallada y del mar, que son los más atractivos paisajísticamente.

Desde su fundación en la isla donde Pedro de Heredia y su hueste encontraron en 1533 una aldea de los Caribes, que estos últimos denominaban Karmairi, Cartagena nació con un sentido de isla que traza barreras entre sus habitantes<sup>20</sup>. En la antigua Karmairi el núcleo de la ciudad y en la isla adyacente, que pasó a llamarse Getsemaní, se ubicó el arrabal donde vivían primero los indígenas y luego los esclavos, mulatos y blancos pobres. Así sucedió en la década de 1930 con los habitantes de Pekín, Pueblo Nuevo y el Boquetillo; y así mismo, en la década de 1970, con los pobladores de Chambacú; ¿así sucederá en los próximos años con los pescadores de La Boquilla?

### III. Cartagena en el censo de 2005

#### A. Población total

En el censo de 2005 se estableció que la población de Cartagena era de 892.545 habitantes, siendo la segunda ciudad de la costa Caribe, a este respecto, después de Barranquilla. Estas dos ciudades conforman el 9,9% y 12,6% de la población de esta región Caribe, respectivamente. Cartagena es la quinta ciudad con mayor población en Colombia, después de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla.

---

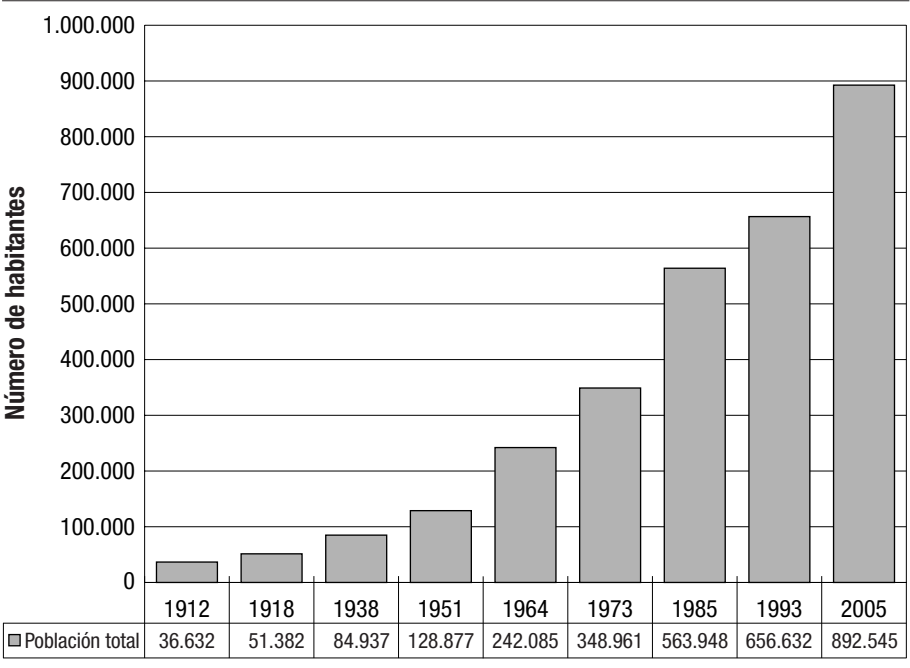
<sup>20</sup> Camacho Sánchez, M., 2003. *Karmairi, Crónica de Cartagena de Indias*, Ediciones Pluma de Mompox, Bogotá, p. 57.

**Cuadro 1. Comparación de Cartagena con las cinco ciudades con más población en Colombia, 2005**

Ciudades	Población total	Tasa de crecimiento intercensal (%)
Bogotá	6.840.116	2,7
Medellín	2.214.494	2,6
Cali	2.119.908	2,0
Barranquilla	1.146.359	1,2
Cartagena	892.545	2,6
Bucaramanga	516.512	1,8
Colombia	42.888.592	1,9

Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

**Gráfico 1. Cartagena. Evolución de la población total, 1912-2005**

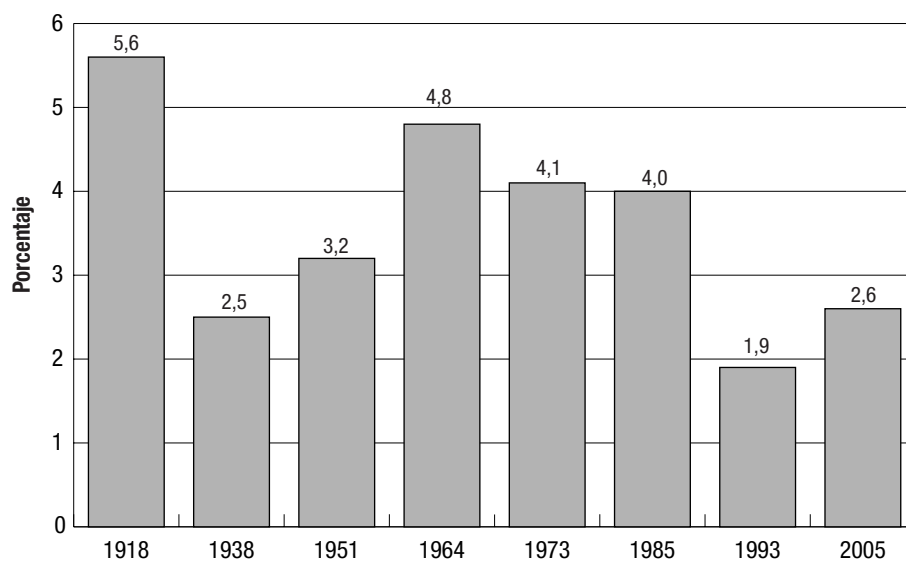


Fuente: DANE, Censos de población.

En el siglo xx la población de Cartagena aumentó notablemente, como se observa en el Gráfico 1. Pasó de representar el 0,7% del total de la población de Colombia en 1912, al 2,1% en 2005. Entre 1912 y 1951 la tasa de crecimiento demográfico promedio anual fue de 3,2%, superior en 0,8 puntos porcentuales a la de Colombia (2,4%), e inferior en 1,3 puntos porcentuales a la de Barranquilla (4,5%), que era una ciudad receptora de grandes migraciones y mostraba un desarrollo industrial y comercial dinámico. El crecimiento de la población

de Cartagena, observado en este período, fue el resultado del renacer de su economía, pues después de la independencia se dio un retroceso demográfico que duró aproximadamente hasta 1870<sup>21</sup>.

**Gráfico 2. Cartagena, Tasa de crecimiento anual promedio de la población de Cartagena, 1918-2005**



Fuente: DANE, Censos de población y cálculos de los autores.

Baéz y Calvo analizaron el alto crecimiento demográfico de Cartagena en la segunda mitad del siglo XX y argumentan que se benefició del desarrollo de los sectores industrial, turismo y de las actividades portuarias que comenzaron a consolidarse con la construcción de la refinería de Intercol en Mamonal, la expansión de la infraestructura hotelera y residencial en Bocagrande, la construcción de carreteras para comunicarse con el interior del país, los problemas de sedimentación del puerto de Barranquilla y, a comienzo de los noventa, la privatización de los puertos, lo cual mejoró la eficiencia del servicio portuario<sup>22</sup>.

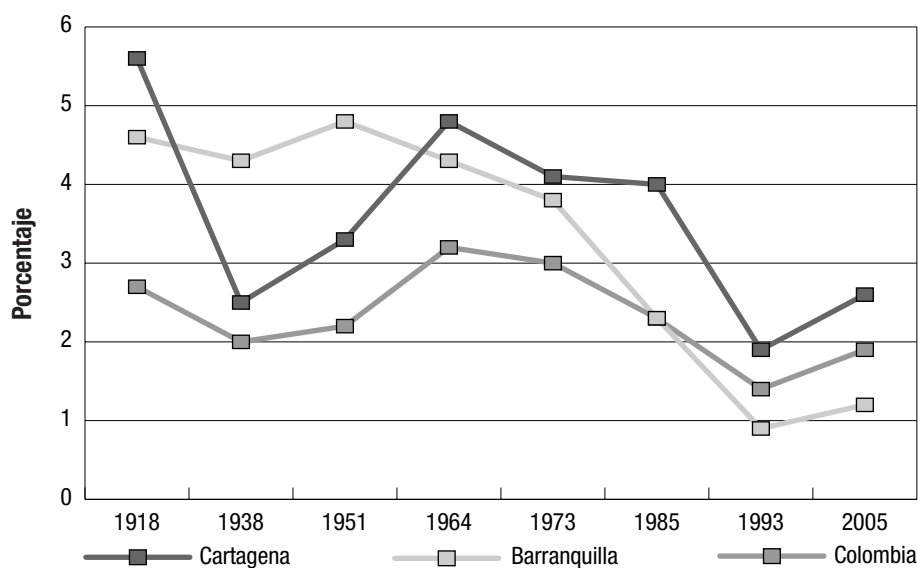
En la década de los noventa tres sectores de la base económica local, la industria, la actividad portuaria y el turismo, citados anteriormente, mostraron un gran dinamismo. La industria cartagenera pasó de representar el 4,3% del PIB industrial nacional en 1990 al 6,9% en el 2005, la hotelería y los restaurantes del 6,8% al

<sup>21</sup> Meisel Roca, A., óp. cit, pp. 14-15.

<sup>22</sup> Báez Ramírez, J.; Calvo Stevenson, H., óp. cit, pp. 78-109.

7,1%, el transporte por agua de 4,1% a 9,6%, en el mismo período. Además, si se mantienen las actuales tendencias demográficas, en el 2024 Cartagena superará a Barranquilla en cuanto a número de habitantes.

**Gráfico 3. Tasa de crecimiento intercensal de la población de Cartagena, Barranquilla y Colombia, 1918-2005**



Fuente: DANE, Censos de población y cálculos de los autores.

El crecimiento de una población es el resultado de tres hechos vitales: los nacimientos, las defunciones y las migraciones. El proceso de cambio demográfico desde altas tasas de natalidad y mortalidad a bajas tasas de natalidad y mortalidad se conoce como la transición demográfica. En una primera fase, disminuye la mortalidad en la medida que se da un mejoramiento en la calidad de vida y crece la población. En la segunda fase, la tasa de natalidad disminuye por la modernización de la sociedad, por ejemplo, el mayor nivel educativo de las mujeres<sup>23</sup>. Se puede decir que Cartagena está en la etapa intermedia de la transición demográfica, pues se han disminuido las tasas de natalidad y mortalidad, aunque aún son altas en comparación con las del resto de las ciudades colombianas, como se observa en los indicadores que se analizan a continuación.

<sup>23</sup> Mesclier, É. et ál. 1999b. "Fecundidad y grado de avance de la transición demográfica", en *Dinámicas socioeconómicas del espacio colombiano*, Centro de Estudios Regionales, Cafeteros y Empresariales, Crece Manizales, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Bogotá, Institut de Recherche pour le Développement, IRD, París, p. 64.



**Cuadro 2. Indicadores demográficos de las seis ciudades con mayor población en Colombia, 2005**

	Tasa bruta de natalidad (número de nacimientos por mil habitantes)	Tasa bruta de mortalidad (número de defunciones por mil habitantes)	Tasa de mortalidad infantil (número de defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos)
Bucaramanga	28,5	7,4	16,9
Barranquilla	27,5	6,6	29,9
Cartagena	22,6	4,1	24,4
Medellín	19,5	6,3	19,9
Cali	18,7	7,3	21,2
Bogotá	17,9	4,5	20,3
Colombia	17,4	4,6	19,4

Fuente: DANE, Estadísticas vitales, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

El Cuadro 2 muestra los indicadores demográficos de las seis principales ciudades colombianas, en donde se destaca Cartagena con una tasa de natalidad más alta que el promedio nacional. En cuanto a la mortalidad infantil, Cartagena presenta la segunda tasa más alta de las seis principales ciudades colombianas y está por encima del promedio nacional. Sin embargo, ésta se ha reducido, al pasar de 36,4 por mil en 1993 a 24,4 por mil en 2005. Esta evolución se debe por una parte a la mejoría en la infraestructura sanitaria, al pasar la cobertura del alcantarillado de 63% en 1993 a 80,6% en 2005, y la de acueducto, la cual aumentó de 91,3% a 92,7% en igual período.

## **B. Estructura de la población por edad y sexos**

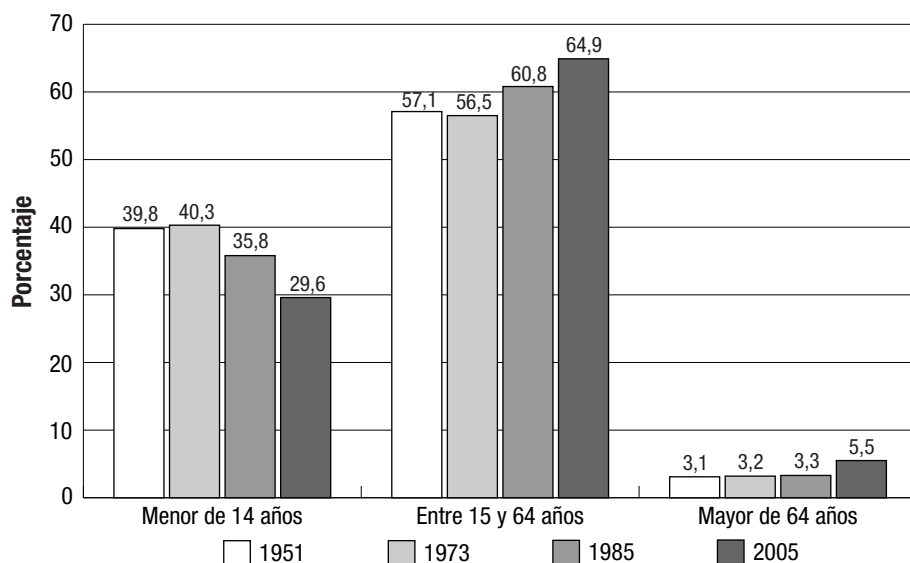
Conocer la composición de la población por edades es importante para el crecimiento económico, pues ello influye en la distribución de los recursos y en las necesidades de inversión. Además, afecta el porcentaje de población económicamente activa. Cartagena en las dos últimas décadas ha experimentando cambios en la estructura de edades de la población, con tendencia a envejecerse debido a la menor tasa de natalidad. En el Gráfico 4 se observa que los niños y jóvenes con menos de quince años de edad, representaban el 39,8% de la población de Cartagena en 1951 y pasaron a ser el 29,6% en 2005. En contraste, el mayor incremento se dio en la población de 15 a 64 años, que pasó de 57,1% a 64,9% en igual período; los mayores de 65 años también aumentaron, aunque en menor porcentaje.

Estas proporciones de edad indican que la carga económica o razón de dependencia<sup>24</sup> pasó de 75 a 54 personas. Es decir, que la ciudad tiene una mayor

<sup>24</sup> Calculada como el porcentaje de población menor de 15 años y mayor de 64 años, sobre la población entre 15 y 64 años.

población en edad de trabajar y producir y una menor población dependiente. Estos cambios en la estructura de edades implicarán cambios sociales y económicos que afectarán la demanda de servicios educacionales, de salud, vivienda y productos de consumo final.

**Gráfico 4. Cartagena. Proporción de la población por grupos de edades, 1951-2005**



Fuente: DANE, Censos de población y cálculo de los autores.

El Cuadro 3 y la pirámide de edades (ver Gráfico 5), muestran que la estructura de la población de Cartagena es en un 49,2% de gente de menos de veinticinco años de edad, con un índice de masculinidad de uno o cercano a uno. Este equilibrio cambia con el avance de las edades de la población (ver Gráfico 6). Como nacen más hombres que mujeres, inicialmente el índice es superior a uno. Luego a partir de los quince años empieza a bajar, pues las mujeres representan la mayor proporción de la población en todos los grupos poblacionales. Además, el índice de masculinidad desciende a medida que aumenta la edad. Esto es el resultado de la sobre-mortalidad masculina por varios factores: "... una mayor resistencia física de las niñas, una menor vulnerabilidad de las mujeres a ciertos tipos de enfermedades, un mayor grado de actividad de los hombres y su mayor exposición a los efectos de la violencia"<sup>25</sup>. Sin embargo, es probable que para el

<sup>25</sup> Mesclier, É. et ál., 1999a. "Predominancia de las mujeres en las ciudades y de los hombres en el campo", óp. cit, p. 76.

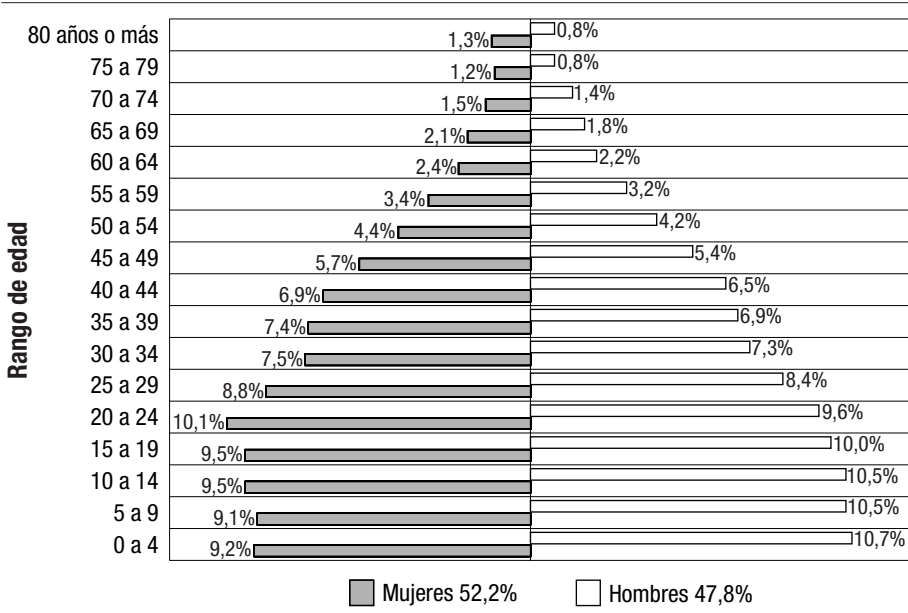
rango 15-19 también influya la inmigración temporal de mujeres del campo en mayor medida que los hombres, para trabajar en el servicio doméstico.

**Cuadro 3. Cartagena. Estructura de la población por sexo y grupo de edad, 2005**

Rango de edades	Sexo		Total	Índice de masculinidad (hombres/mujeres)
	Hombre	Mujer		
0 a 4	45.772	42.812	88.584	1,07
5 a 9	44.292	42.331	86.623	1,05
10 a 14	44.857	44.192	89.049	1,02
15 a 19	42.445	44.416	86.862	0,96
20 a 24	40.881	46.923	87.804	0,87
25 a 29	35.696	41.031	76.727	0,87
30 a 34	30.980	34.965	65.944	0,89
35 a 39	29.446	34.324	63.770	0,86
40 a 44	27.820	32.115	59.935	0,87
45 a 49	22.955	26.739	49.694	0,86
50 a 54	17.849	20.289	38.138	0,88
55 a 59	13.527	15.944	29.471	0,85
60 a 64	9.476	11.160	20.636	0,85
65 a 69	7.663	9.716	17.379	0,79
70 a 74	6.057	7.156	13.214	0,85
75 a 79	3.250	5.569	8.819	0,58
80 años o más	3.258	6.256	9.514	0,52
Total	426.224	465.939	892.163	0,91

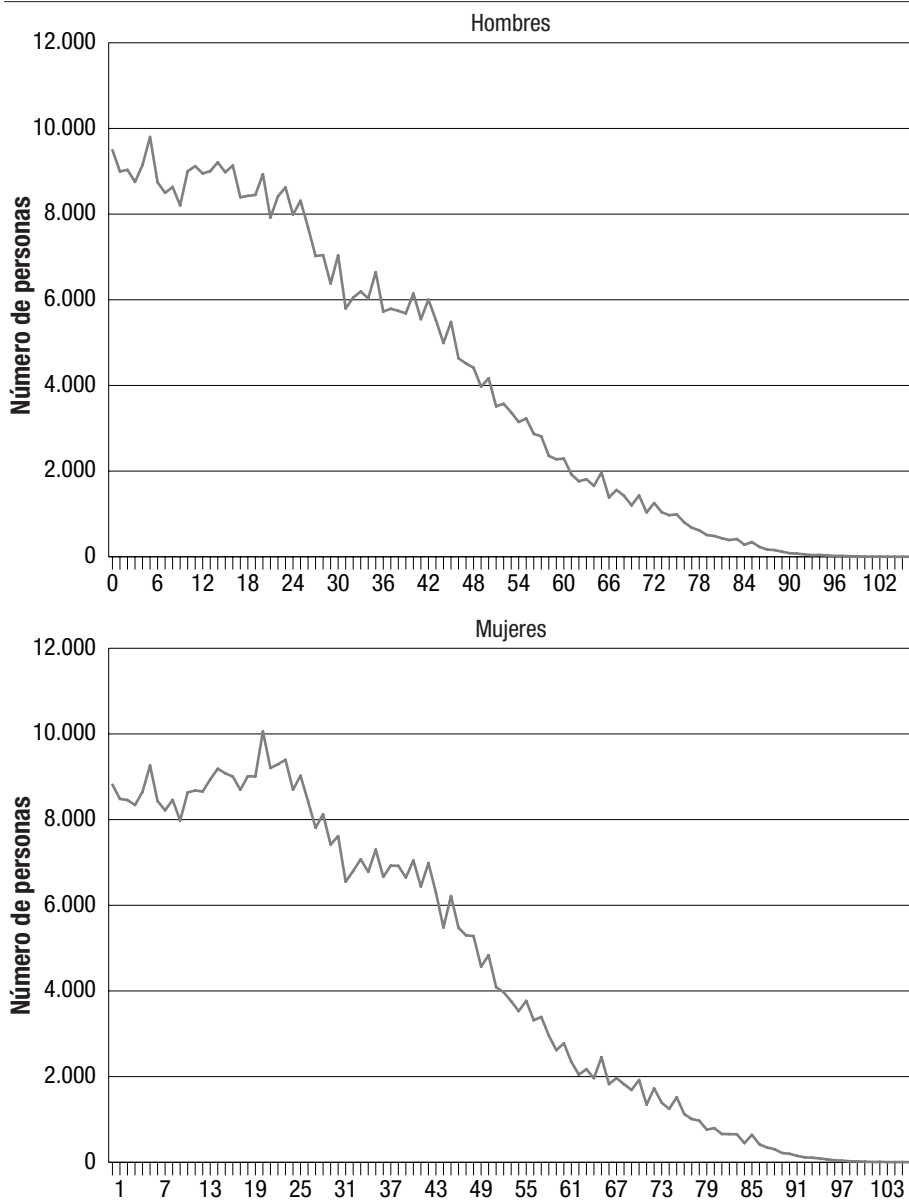
Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculo de los autores.

**Gráfico 5. Pirámide de edades de la población de Cartagena, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

**Gráfico 6. Cartagena. Estructura de la población por sexo y edades simples, 2005**

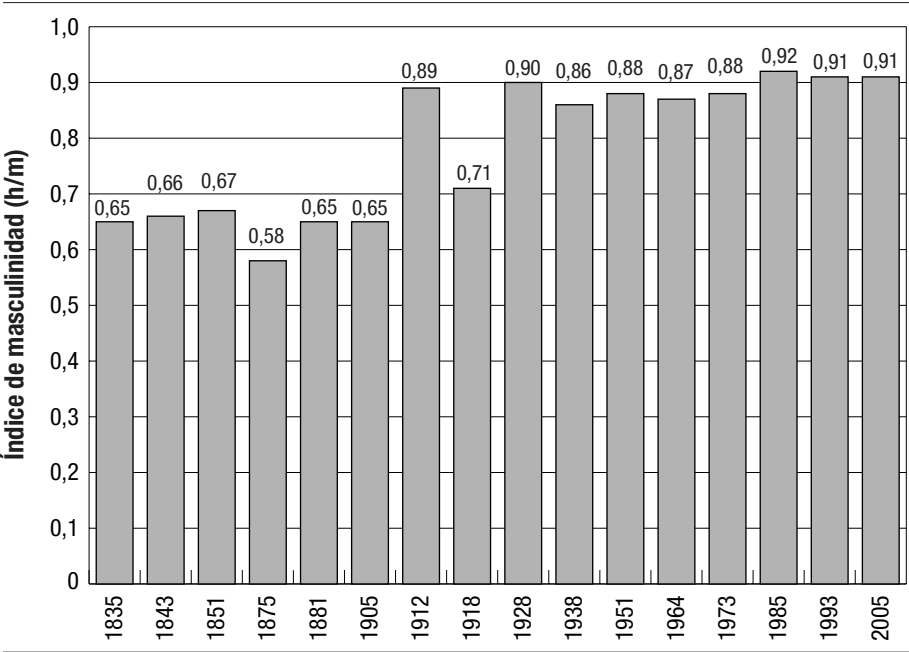


Fuente: DANE, Censo de población de 2005.

El Gráfico 7 muestra que a mediados del siglo XIX Cartagena tenía un gran desbalance entre el número de hombres y mujeres. Una situación extrema se presentó en 1875, con 58 hombres por cada 100 mujeres. Lo anterior se explica por la profunda crisis económica que afectaba a la ciudad, lo cual llevó a la emigración

de muchos hombres en busca de oportunidades laborales<sup>26</sup>. A comienzos del siglo xx, con la reanimación económica, el desbalance se redujo y desde entonces el índice de masculinidad se ha mantenido en cerca de 90 hombres por cada 100 mujeres. En el 2005 las seis ciudades colombianas con mayor población tenían más habitantes mujeres que hombres, siendo la razón de sexo más bajas en Medellín y Cali, y las más altas en Cartagena y Bogotá (ver Cuadro 4 y Gráfico 8).

**Gráfico 7. Cartagena. Índice de masculinidad, 1835-2005**



Fuente: Censos nacionales de población y cálculos de los autores.

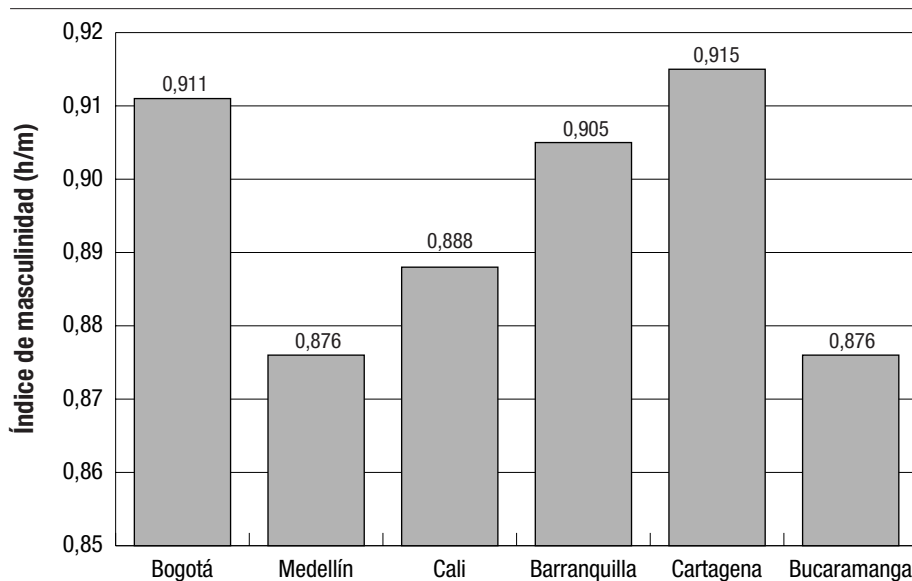
**Cuadro 4. Población de seis principales ciudades colombianas por sexo, 2005**

Ciudades	Hombres	Mujeres	Total	Índice de masculinidad (hombres/mujeres)
Bogotá	3.213.342	3.527.517	6.740.859	0,911
Medellín	1.030.866	1.177.211	2.208.077	0,876
Cali	970.305	1.093.018	2.063.323	0,888
Barranquilla	527.325	582.676	1.110.001	0,905
Cartagena	426.224	465.939	892.163	0,915
Bucaramanga	234.033	267.080	501.113	0,876

Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

<sup>26</sup> Al respecto un artículo de 1919 dice que: “La juventud llena de ilusiones, esperanzas y deseos de trabajar y surgir, emigró en mucha parte hacia Panamá, las sabanas del departamento y aun naciones extrañas”, en “Censo o empadronamiento de Cartagena en 1919”, *Boletín Historial*, núm. 41, septiembre-octubre de 1918, p. 253.

**Gráfico 8. Índice de masculinidad en las seis principales ciudades colombianas, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

### C. Composición étnica

El censo de 2005 reportó información sobre grupos étnicos y utilizó como criterio el autorreconocimiento de las personas de acuerdo con sus características étnicas. Se permitió la identificación con el grupo afrocolombiano, el indígena y con otros grupos, tales como los rom, los raizales del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, y los palenqueros de San Basilio, Bolívar.

Para el análisis agrupamos en la categoría de afrocolombiano a los que se identificaron como negros, mulatos, palenqueros y raizales del archipiélago de las islas San Andrés, Providencia y Santa Catalina, y se encontró que el 35,7% de la población cartagenera se considera afrodescendiente (ver Cuadro 5). Cartagena, comparada con las principales ciudades del país, registra el mayor porcentaje de afrodescendientes, seguida de Cali (26,2%), Barranquilla (13,2%), Medellín (6,2%), Bucaramanga (2,9%), Bogotá (1,4%). En Colombia, este porcentaje llega al 10,6% de la población total.

De acuerdo con los barrios, la población afrodescendiente está altamente concentrada en la zona de la Ciénaga de la Virgen (ver Mapa 1). Esta zona está conformada por 51 barrios, pertenecientes a las comunas 2, 3, 4, 5 y 6, de los estratos 1, 2 y 3, que cubren una quinta parte del área urbana de la ciudad (Ver Apéndice). Algunos

de estos barrios son áreas residenciales desarrolladas por constructores privados, otros son poblamientos informales que se han consolidado con el tiempo. También hay invasiones recientes construidas en zonas reservadas para obras viales, anegadizas y de alto riesgo, como los asentamientos alrededor del Cerro de la Popa.

**Cuadro 5. Cartagena. Población total por sexo y pertenencia étnica, 2005**

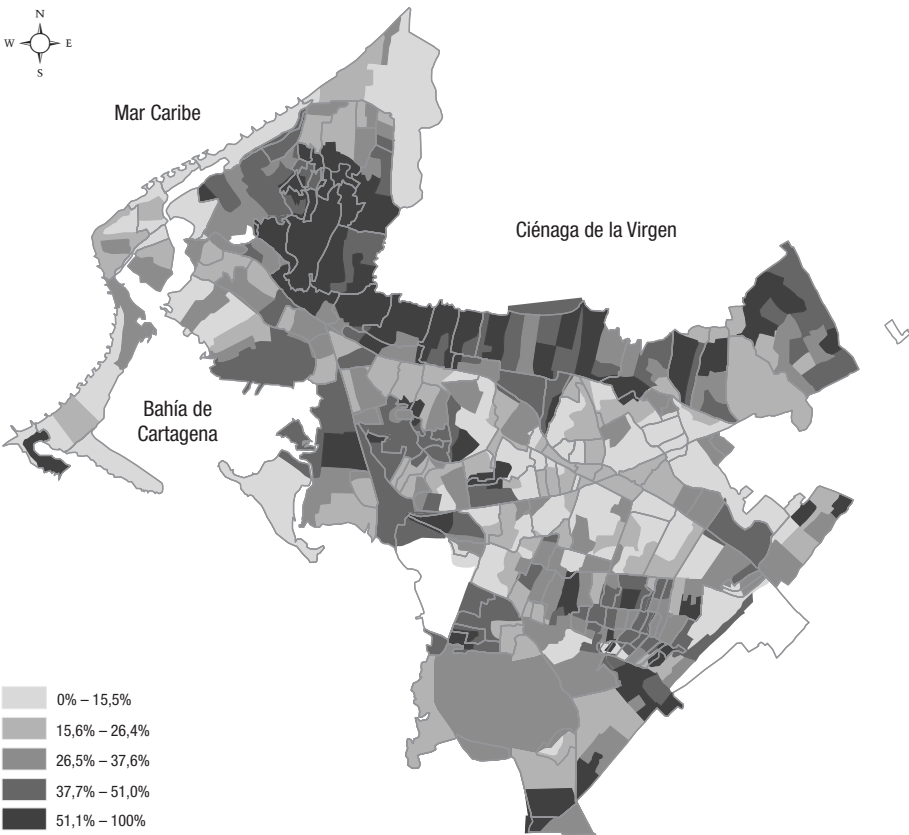
Etnias	Total		Participación
	Hombres	Mujeres	
No se identifica con ninguna etnia	256.487	290.509	546.996
Afrodescendientes*	157.785	163.674	321.459
Otros* **	1.116	1.074	2.190
No informa	10.835	10.682	21.517
Total	426.223	465.939	892.162

(\*) Incluye, negros, palenqueros, mulatos y raizales de San Andrés y Providencia.

(\*\*) Incluye indígenas y rom.

Fuente: DANE, Censo General 2005 – Información Básica Bogotá, Procesado y cálculos de los autores.

**Mapa 1. Cartagena. Porcentaje de la población afrodescendiente sobre el total de la población de su sección de barrios, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

## D. Educación

El capital humano, medido por ejemplo a través del grado de educación formal, es uno de los determinantes más importantes del ingreso de una persona. Julio Romero (2006) encontró que la educación explica el 60% de las diferencias interpersonales en el ingreso laboral en las principales ciudades colombianas<sup>27</sup>.

Pérez y Salazar, en un análisis que hicieron de la pobreza en Cartagena por barrios, encontraron que los habitantes con menos años de educación viven en los barrios más pobres de la ciudad, siendo El Paraíso II donde habita la población con menor escolaridad, con un promedio de 5 años de educación, mientras que los de El Laguito alcanzan 13 años<sup>28</sup>.

En los últimos 32 años Cartagena ha mejorado en 4,5 puntos el promedio de años aprobados para la población entre 15 y 64 años, al pasar de 5,2 años de estudio en 1973 a 9,7 en el 2005, superior en 1,5 años a la del promedio del país que llegó a 8,2 años de estudios. Sin embargo, el indicador de Cartagena es inferior al de Bogotá y Barranquilla (ver Cuadro 6). En el Cuadro 6 se observa que existen pocas diferencias en los niveles de escolaridad alcanzados por hombres y mujeres, aunque en cuatro de las seis principales ciudades las mujeres superan levemente el nivel educativo de los hombres. La excepción es Cali, pero en Barranquilla, en contraste, el nivel es igual para ambos sexos.

**Cuadro 6. Indicadores de educación de Cartagena y cinco ciudades con mayor población en Colombia, 2005**

	Tasa de analfabetismo <sup>1</sup>			Tasa de alfabetismo <sup>2</sup>			Número de años de educación aprobados <sup>3</sup>		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Medellín	10,5	9,2	9,8	86,5	88,3	87,4	9,3	9,4	9,3
Cartagena	9,1	8,2	8,6	87,2	88,5	87,9	9,6	9,8	9,7
Bogotá	6,7	6,6	6,6	90,0	90,5	90,3	10,3	10,4	10,3
Barranquilla	6,3	5,6	5,9	90,2	91,3	90,8	10,0	10,0	10,0
Cali	5,1	5,2	5,2	91,4	91,9	91,7	9,6	9,4	9,5
Bucaramanga	4,7	4,8	4,8	92,2	92,6	92,4	9,5	9,7	9,6
Colombia	12,2	11,1	11,6	84,1	85,5	84,8	8,0	8,4	8,2

(1) Para la población mayor de cinco años.

(2) Para total de la población.

(3) Para población entre 15 y 64 años de edad.

Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

<sup>27</sup> Romero P., J., 2006. "Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004", en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 67, enero, Banco de la República, Cartagena, p. 21.

<sup>28</sup> Pérez, G.; Salazar Mejía, I., 2007. "La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios", en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 94, agosto, Centro Estudios Económicos Regionales, CEER, Banco de la República, Cartagena, p. 45.



**Cuadro 7. Cartagena. Población mayor de tres años de edad por nivel de estudio y etnias, 2005**

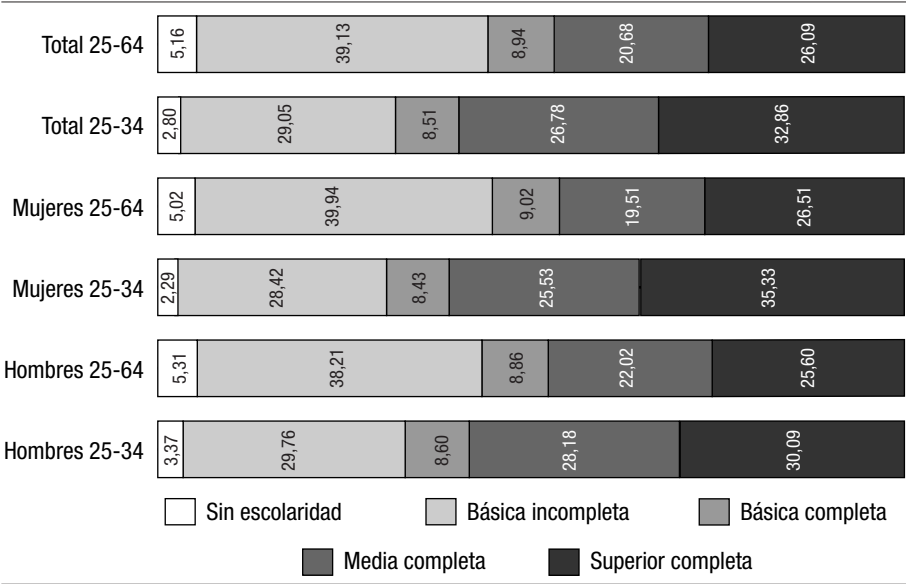
Nivel de estudios	No se identifica con ninguna etnia	Afrodescendientes*	Otros**	No informa	Total
Preescolar	29.724	16.162	60	74	46.020
Primaria	130.993	95.773	763	463	227.992
Secundaria y media	217.549	53.489	826	418	272.282
Técnica y tecnológica	44.823	17.708	230	20	62.781
Profesional	59.507	17.926	147	17	77.597
Posgrado	8.084	2.326	37	7	10.454
Ninguno	29.186	24.364	210	266	54.026
No Informa	878	656	44	17.078	18.656
Total	520.744	228.404	2.317	18.343	769.808

(\*) Incluye, negros, palenqueros, mulatos y raizales de San Andrés y Providencia.

(\*\*) Incluye indígenas y rom.

Fuente: DANE, Censo General 2005 – Información Básica Bogotá, Procesado y cálculos de los autores.

**Gráfico 9. Cartagena. Porcentaje de la población que ha alcanzado un nivel de enseñanza en los rangos de edad 25-64 y 25-34 y género, 2005**



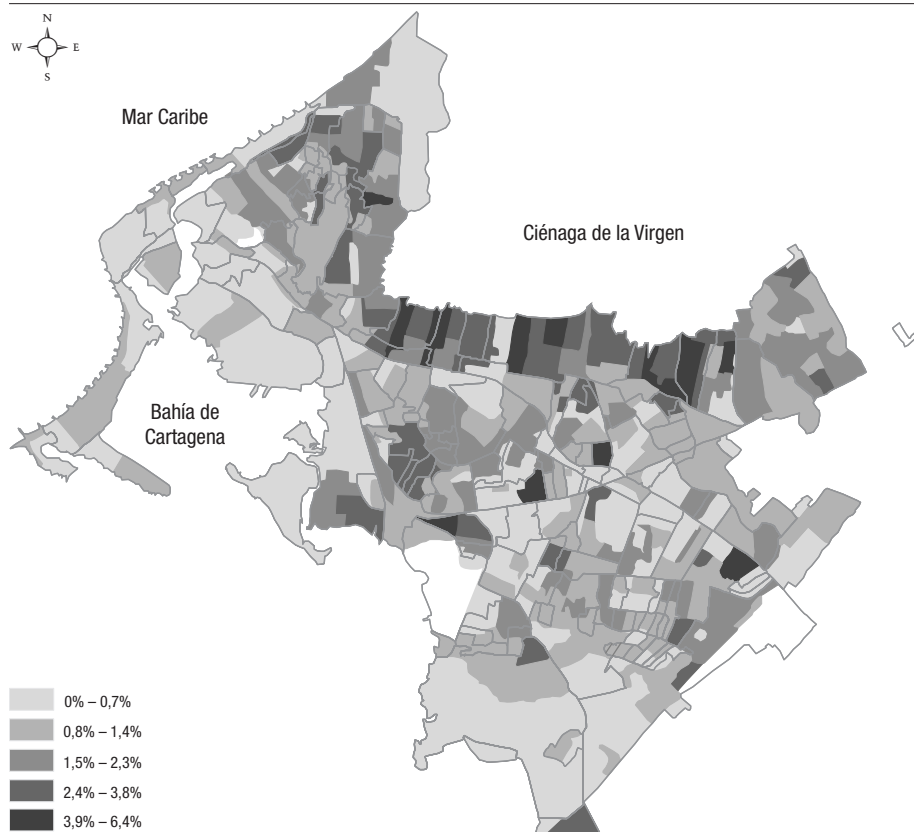
Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

En el Gráfico 9 se observa que el rango de 25-34 años de edad tiene niveles de escolaridad superiores a los alcanzados por la población adulta (25-64 años). Por ejemplo, el 39,1% de la población del rango entre 25 y 64 años no ha concluido el nivel básico, es decir, tiene menos de nueve años de escolaridad, mientras que en el rango de 25 y 34 años ese porcentaje es del 29,1%. Esta diferencia se mantiene en la medida que aumenta el nivel de educación. En

efecto, el 26,8% de la población en el rango de 25 a 34 años tiene educación media completa, mientras que en el rango entre 25 y 64 años es del 20,7%. Así mismo, el 32,9% de la población en el rango de 25-34 años tiene una educación superior completa, mientras que en el rango de 25-64 años es del 26,1%. Entre sexos no existen diferencias importantes. Sin embargo, se observa que hay un mayor porcentaje de mujeres con educación superior, sobre todo en la población joven (25-34 años).

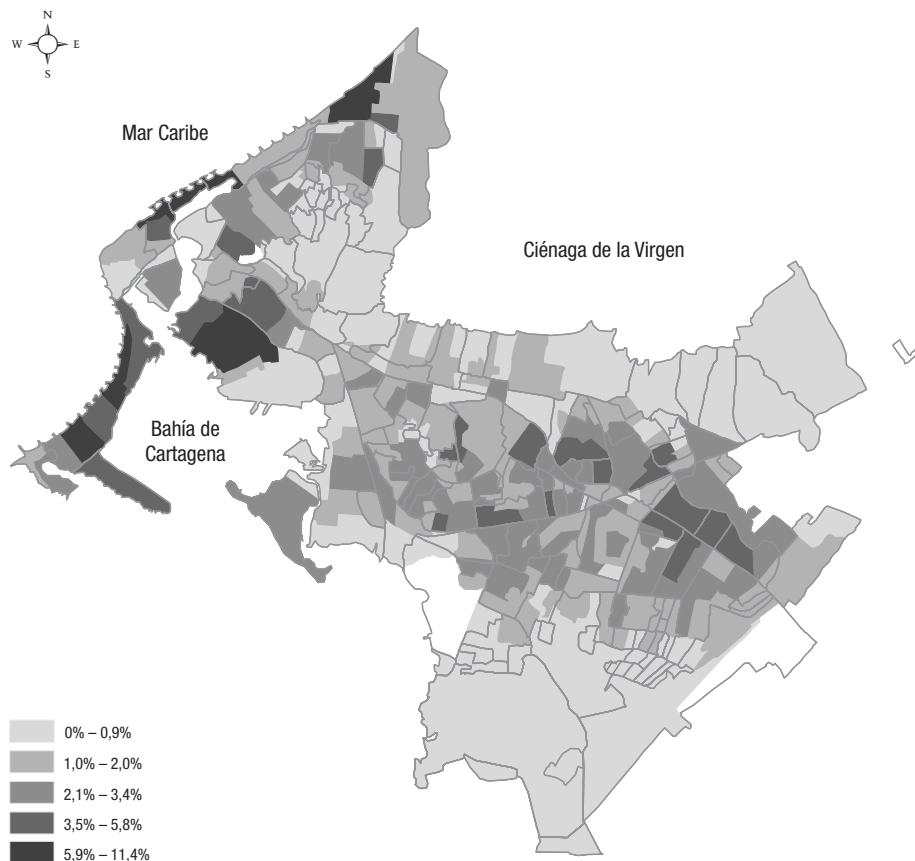
Otro indicador importante para medir el nivel educativo es la tasa de analfabetismo de la población mayor de cinco años. En Cartagena el analfabetismo disminuyó 8,7 puntos porcentuales entre 1973 y 1993, al pasar de 16,7% a 8,0%. A partir de 1993 la situación no mejoró. Además, en el 2005 Cartagena presentó la segunda tasa de analfabetismo más alta entre las seis principales ciudades colombianas (8,6%).

**Mapa 2. Cartagena. Porcentaje de la población mayor de cinco años de edad, que no sabe leer ni escribir, por sección de barrios, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

**Mapa 3. Cartagena. Porcentaje de personas con educación superior ubicadas por sección de barrios, 2005**



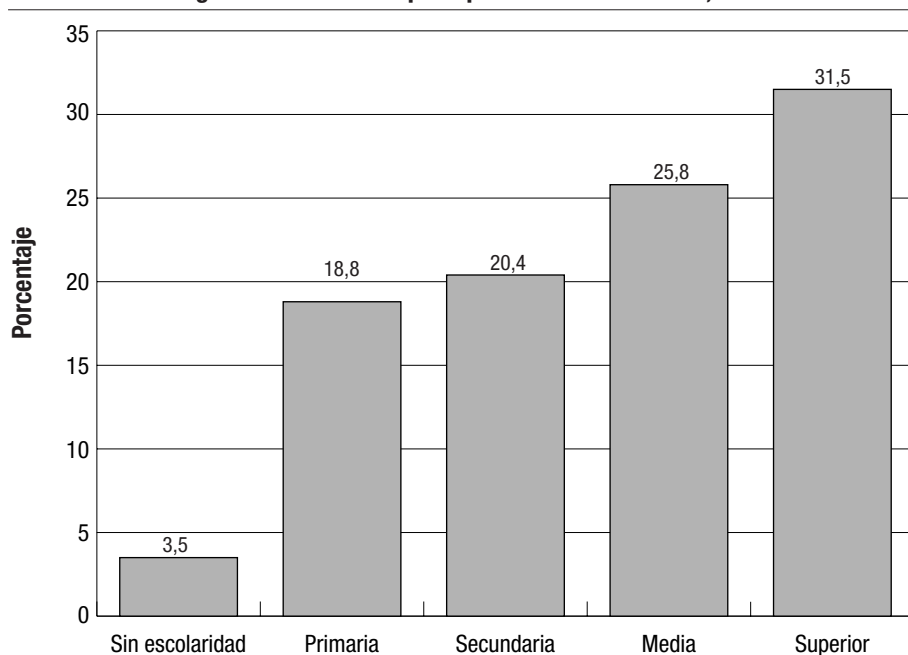
Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

En el Mapa 2 se observa que en Cartagena el mayor número de personas que no saben leer ni escribir habita en los barrios que bordean la zona de la Ciénaga de la Virgen, y en menor proporción en la zona Centro-Sur, y coinciden con los de barrios donde vive el mayor número de personas pobres, que por falta de recursos pasaron hambre (Mapa 5). Hay una alta correlación negativa entre bajo nivel educativo y el bajo nivel de ingreso. De acuerdo con Pérez y Salazar, el coeficiente de correlación entre estas variables es de  $-0,93$ . El Mapa 3 muestra la distribución espacial de las personas que tienen educación superior. Hay un claro patrón espacial, en el sentido de que la mayoría están ubicadas en la zona que denominamos Bahía-Mar Caribe y en menor número en la zona Centro-Sur.

## E. Clasificación laboral de la población

Para analizar la fuerza laboral de Cartagena se utilizaron los criterios del DANE, que toma como población en edad de trabajar a los mayores de 12 años (PET). En el 2005 éstos totalizaron 681.699 personas. Éstas a su vez se clasificaron entre los que ejercen o buscan ejercer una actividad económica y quienes no lo desean o no pueden hacerlo; a los primeros se les denomina como población económicamente activa (PEA), o fuerza de trabajo, y conformaron el 42,3%; los segundos forman la población económicamente inactiva (PEI), conformada sobre todo por los estudiantes, las amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos y quienes quieren trabajar. Esta PEI representó el 36,7% de la población total.

**Gráfico 10. Cartagena. Población ocupada por nivel de educación, 2005**



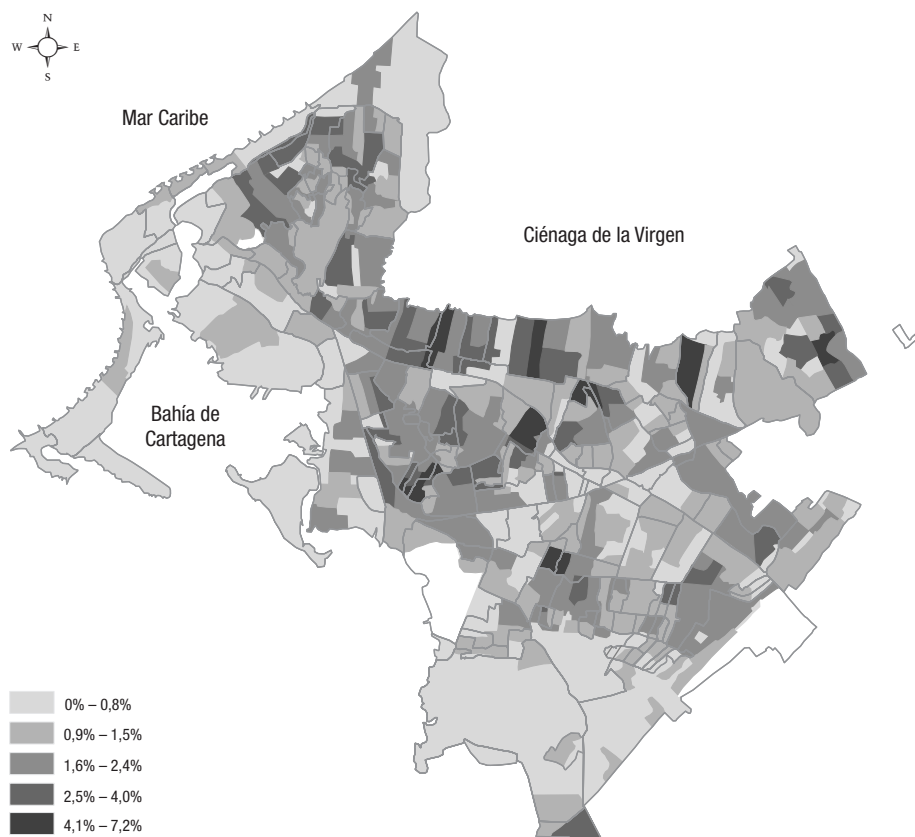
Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculo de los autores.

La PEA considera como ocupados a los que reportan estar trabajando o están en un proceso productivo, pero no trabajaron en la semana anterior al censo. En el 2005 éstos representaron el 38% de la PET de Cartagena. El resto de la PEA son los desocupados, que son las personas disponibles y dispuestas a trabajar, cuya tasa total llegó al 12,8% de la PET, al alcanzar 38.170 personas. El mayor número de desempleados se concentra en la zona de la Ciénaga de la

Virgen (Mapa 4) y el mayor porcentaje de ocupados entre aquéllos con mayor educación (ver Gráfico 10).

En el Anexo 2 se presenta la clasificación de la población de Cartagena, de 1973 y 2005, según los anteriores criterios y por grupos de edades y sexo. Se observa que en los últimos treinta años la edad promedio de los trabajadores ha aumentado y la población de jóvenes trabajadores menores de 20 años ha decrecido, pasando de 14,5% en 1973 a 3,5% de los ocupados. La población femenina trabajadora aumentó y participó con el 39,7% de la población económicamente activa en el 2005. También registró un incremento en la tasa global de participación (TGP), al pasar de 40,8% en 1973 a 54,8% en 2005. El mayor desempleo se da entre los jóvenes de menos de 25 años de edad, quienes han mantenido tasas de desempleo dos veces mayores a las del total (ver Cuadro 8).

**Mapa 4. Cartagena. Porcentaje de personas desocupadas por sección de barrios, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

**Cuadro 8. Cartagena. Indicadores del mercado laboral por sexo y grupo de edades, 2005 (porcentajes)**

		1973			2005		
		TGP	TD	TO	TGP	TD	TO
Hombres	12-19	27,8	19,6	17,3	10,9	16,6	7,9
	20-24	72,9	11,8	58,2	55,2	12,4	43,5
	25-29	90,5	7,9	79,7	63,7	8,2	54,8
	30 y más	67,3	5,5	62,2	73,3	6,1	66,0
	Subtotal	58,1	9,7	49,4	56,0	7,7	48,8
Mujeres	12-19	22,3	17,0	14,4	6,9	10,5	5,1
	20-24	40,6	9,6	31,1	35,8	9,9	27,3
	25-29	37,9	5,6	31,7	40,5	6,6	34,0
	30 y más	21,7	4,7	18,0	39,3	3,4	35,8
	Subtotal	26,3	8,1	20,2	32,6	5,1	28,5
Total	12-19	24,8	36,7	15,7	8,9	27,1	6,5
	20-24	55,0	21,4	43,2	8,9	22,2	35,0
	25-29	61,7	13,4	53,4	45,0	14,8	43,9
	30 y más	42,4	10,2	38,1	51,5	9,5	49,6
	Total	40,8	17,8	33,5	54,8	12,8	38,0

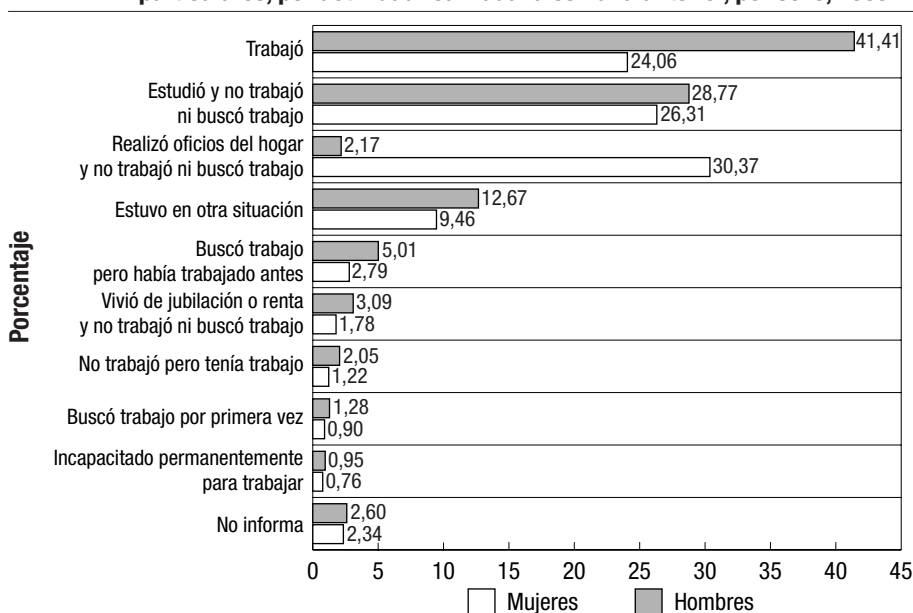
TGP: Tasa global de participación calculada como la tasa relación de la PEA y la PET.

TD: Tasa de desempleo definida como la proporción de la fuerza de trabajo que se encuentra desocupada.

TO: Tasa de ocupación, relación entre los ocupados y la PET.

Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

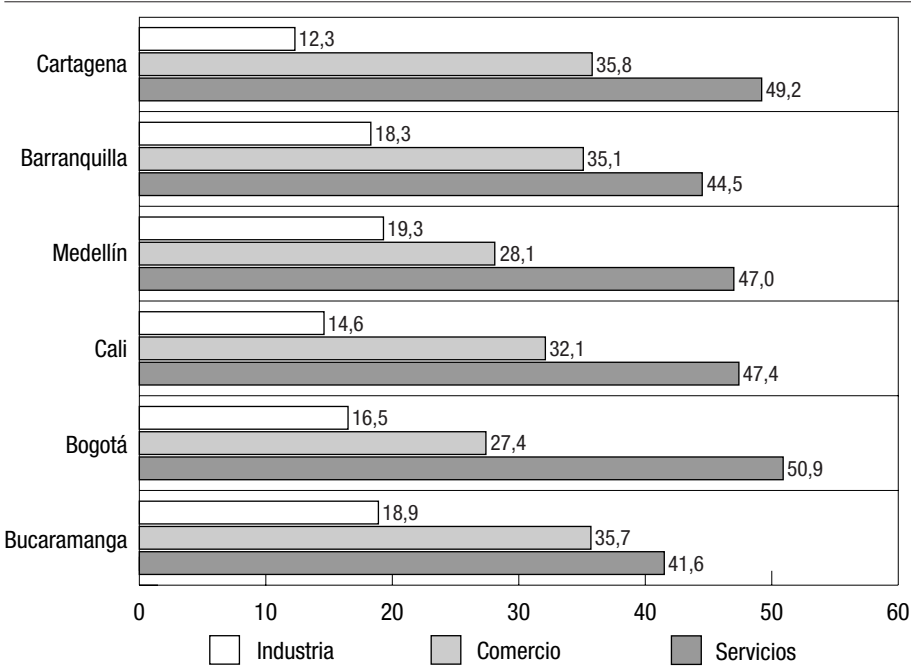
**Gráfico 11. Cartagena. Población de y 5 años y más censada en hogares particulares, por actividad realizada la semana anterior, por sexo, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

Por otra parte, los sectores económicos con mayor generación de empleo son la industria, el comercio y los servicios (ver Gráfico 12). Los dos últimos han aumentado su participación en los últimos treinta años al pasar de 50,8% en 1973 a 85,0% en el 2005, siendo en este último año Cartagena la ciudad donde los sectores comercio y servicios registraron el más alto porcentaje de ocupados, comparada con las principales ciudades del país: Barranquilla (79,7%), Cali (79,4%), Bogotá (78,3%), Bucaramanga (77,3%) y Medellín (75,1%). En Cartagena los servicios de mayor generación de empleo son: los hoteles y restaurantes, que aportaron el 20,2% del total de ocupados en el año de estudio, seguido de la enseñanza (20,0%), salud (12,1%), comunicaciones (6,0%), transporte (4,2%), entre otros.

**Gráfico 12. Cartagena. Distribución porcentual de la población ocupada por sectores económicos, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

Por su parte, la industria aportó el 12,8% de la población ocupada en 1973, porcentaje similar en el 2005, que fue de 12,5%. La producción de alimentos y bebidas es la de mayor generación de empleo, y aportó el 44,3% del total del sector, seguido de la fabricación de sustancias químicas (21,9%), textiles y prendas de vestir (13,2%), entre otros.

## F. Pobreza

Un indicador utilizado a menudo como medida de la pobreza es el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), según el cual un hogar presenta NBI cuando cumple una de las siguientes condiciones: materiales de la vivienda inadecuados, vivienda sin servicios sanitarios adecuados (agua y alcantarillado), hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto), alta dependencia económica (más de tres personas por miembro ocupado), ausentismo escolar (por lo menos un niño de 7 a 11 años que no asiste a un centro de educación formal). Según los resultados del censo de 2005, el 26,2% de la población de Cartagena presentó NBI. Sin embargo, hubo una mejoría de 6,94 puntos porcentuales frente al año de 1993 (33,1%). El Cuadro 9 muestra a Cartagena como la ciudad que en el 2005 tuvo el mayor porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas.

**Cuadro 9. Porcentaje de personas con NBI en las seis ciudades con mayor población, 1993-2005**

	Total	
	1993	2005
Barranquilla	27,8	17,7
Bogotá, D. C.	17,3	9,2
Bucaramanga	17,9	11,3
Cali	20,6	11,0
Cartagena	33,1	26,2
Medellín	16,1	12,2
Colombia	35,8	27,6

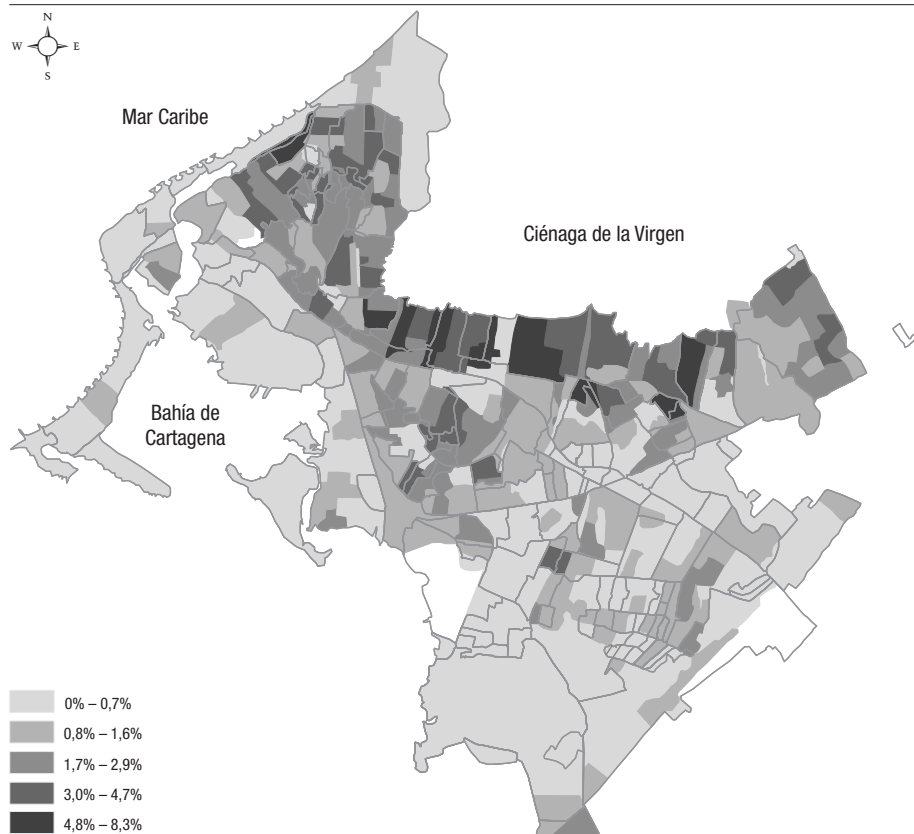
Fuente: DANE, Estadísticas sociales para 1993 y Censo de población 2005.

Si tomamos como indicador de pobreza la población que por falta de ingresos no consumió ninguna de las tres comidas básicas, uno o más días de la semana anterior al censo de 2005, podemos ver en el Mapa 5 que los barrios donde se ubica la mayor proporción de pobres es la zona de la Ciénaga de la Virgen, donde también se encuentra el mayor número de afrodescendientes, de personas con los menores niveles de educación y de desempleados (Mapas 1, 2 y 4).

El estudio de Pérez y Salazar, que analizó la pobreza de Cartagena por barrios, encontró que el 33,8% la población de Cartagena tiene un ingreso promedio por debajo de la mitad del ingreso mediano de las principales áreas metropolitanas del país. Los casos extremos se dieron en el barrio Paraíso II, donde el 78% de sus habitantes se encuentra por debajo de ese indicador, mientras que, en contraste, en Castillogrande y Bocagrande la cifra es cercana al 1%.



**Mapa 5. Cartagena. Porcentaje de población que por falta de dinero no consumió ninguna de las tres comidas básicas, uno o más días de la semana anterior al censo, por sección de barrios, 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

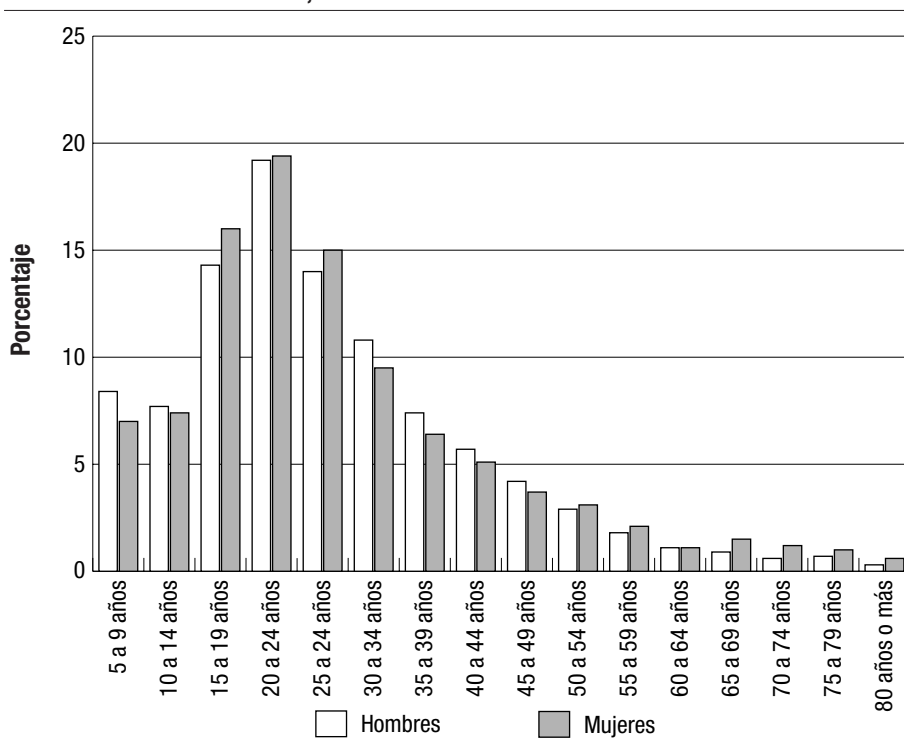
## G. Migración

De la población de Cartagena en el 2005 el 27% nació en otro municipio colombiano y el 0,5% en otro país. Entre las seis ciudades con mayor población de Colombia, Barranquilla y Cartagena son las que tienen un menor porcentaje de inmigración (Ver Cuadro 10).

Entre las personas mayores de cinco años que vivían en Cartagena en el 2005 el 79,4% nació en el Departamento de Bolívar, el 14,1% en otros departamentos de la costa Caribe, siendo la mayoría de los inmigrantes de los departamentos de Sucre (5,0%) y Córdoba (4,5%); el 6,5% restante proviene de los departamentos de Antioquia (2,4%), Bogotá (0,9%), Santander (0,7%), Valle (0,5%), entre otros.

En el Gráfico 13 se evidencia que los inmigrantes de los últimos cinco años son en su mayoría gente joven. Cerca del 50% está entre los 15 y los 29 años. A partir de los 15 años se presenta una mayor inmigración de mujeres que puede estar relacionada con el trabajo en el servicio doméstico. Esta situación cambia a partir de los 30 años, cuando los hombres superan a las mujeres en el número de inmigrantes. Después de los 50 años nuevamente las mujeres inmigrantes superan a los hombres. Este último cambio podría ser el resultado de la sobre-mortalidad de hombres en ese rango de edades.

**Gráfico 13. Cartagena. Porcentaje de la población que vivía en otro departamento hace cinco años, antes del censo de 2005**



Fuente: DANE, Censo de población de 2005 y cálculos de los autores.

En cuanto al nivel educativo, los inmigrantes de otros departamentos en un 15,1% son profesionales, el 9,1% son técnicos o tecnólogos, el 21,7% tiene educación media académica y normalista, el 21% secundaria, el 12,7% primaria y el 5,7% se reporta sin ningún nivel educativo. Los nacidos en Bogotá, Atlántico, Santander y Valle, son los que tienen un mayor nivel de educación, pues alcanzan porcentajes de 48%, 35%, 32%, correspondiente a profesionales, técnicos o tecnólogos, respectivamente.

**Cuadro 10. Porcentaje de la población de las seis principales ciudades, según el lugar de nacimiento, 2005**

Lugar de nacimiento	En este municipio		En otro municipio colombiano		En otro país		No informa	
	1993	2005	1993	2005	1993	2005	1993	2005
Cartagena	63,9	70,4	30,3	27,0	0,7	0,5	5,2	2,1
Medellín	57,0	58,2	41,8	37,4	0,4	0,3	0,9	4,0
Bogotá	55,2	59,5	43,3	37,0	0,5	0,4	1,0	3,1
Cali	53,1	61,4	45,5	38,0	0,5	0,5	0,8	0,1
Bucaramanga	54,6	60,0	44,5	39,6	0,4	0,3	0,6	0,1
Barranquilla	61,7	72,4	36,4	26,9	0,6	0,4	1,4	0,3

Fuente: DANE, Censos de población, 1993 y 2005.

Los nacidos en el extranjero que vivían en Cartagena, en el 2005, ascendían a 4.243 personas. El 52,4% eran hombres y el 47,6% mujeres. La procedencia es similar a lo que se observa en el resto de Colombia, los venezolanos son mayoría de los nacidos en el exterior. En Cartagena representaron el 50,6% del total de extranjeros y en Colombia el 34%, seguidos de los estadounidenses (9,6% y 13,7%), italianos (4,3%, 2,0%), ecuatorianos (3,1% y 10,4%), panameños (3,1%, 1,5%) y españoles (2,8% y 4,8%), entre otros.

## II. Conclusiones

El análisis del censo de Cartagena del 2005 es una buena oportunidad para observar simultáneamente a toda la población. Se trata de una radiografía inmejorable de la ciudad en un momento dado del tiempo, lo cual nos permite hacer comparaciones y contextualizar las condiciones demográficas, sociales e incluso económicas del momento. Como la información que nos suministró el DANE está disponible por secciones de barrios, se puede, además, realizar un análisis muy pormenorizado de la distribución en el espacio de las personas y de como difieren sus características de acuerdo con su localización.

Es muy conocido que Cartagena es una ciudad con una polarización muy grande en los ingresos y las oportunidades sociales. También se conoce que esa polarización tiene una manifestación en el espacio físico muy clara: los pobres están localizados en unos sitios y los de más altos ingresos se ubican en otros lugares. Además, hay un componente étnico en esa polarización. Los más pobres y los que se ubican en los sitios menos atractivos, desde el punto de vista del paisaje y el transporte, son mayoritariamente afrodescendientes.

El antropólogo Joel Streicker ha señalado que las pugnas por el control del espacio en Cartagena han sido centrales para los reclamos y las relaciones de

identidad<sup>29</sup>. Esa redefinición del espacio ha sido influida por la actividad turística de la ciudad, como lo evidencian en el pasado los casos ya mencionados de Pueblo Nuevo, Pekín, Boquetillo y Chambacú. Más recientemente el desplazamiento de la población de escasos recursos, y mayoritariamente afrodescendientes, ha afectado a sectores del centro histórico como San Diego y, en la actualidad, ello está ocurriendo en Getsemaní y la Boquilla. De esta forma, el patrón de poblamiento de la isla inicial de Karmairi, donde hoy queda el centro amurallado, se ha ido repitiendo en la península de Bocagrande y Castillogrande, las islas de Getsemaní y Manga, y hacia el norte en El Cabrero, Marbella, Crespo, y ahora en la Boquilla.

Pero Cartagena no tiene que ser necesariamente una isla que se repite en sus patrones de poblamiento y desigualdad. Hemos señalado que hay una clara correlación,  $-0,72$ , entre el porcentaje de personas de bajos ingresos en un barrio y el porcentaje de afrodescendientes. Sin embargo, esa no es una relación de causalidad. También hay una alta correlación negativa entre el porcentaje de afrodescendientes y los años de escolaridad,  $-0,71$ . A través de un análisis estadístico, un tanto más sofisticado, se puede establecer con claridad, como lo ha hecho el economista Julio Romero<sup>30</sup>, que la causalidad va de capital humano a productividad. Es decir, que si los afrodescendientes tuvieran un grado igual de inversión en educación formal que el resto de los cartageneros, la mayor parte de su desventaja económica desaparecería.

Lo anterior indica que el gran reto social para Cartagena, en las próximas décadas, es la eliminación de las enormes desigualdades que tienen sus habitantes, en cuanto a las oportunidades para tener una vida en condiciones materiales dignas. Hasta ahora ningún plan de desarrollo ha reconocido esta dimensión étnica y espacial de los desequilibrios sociales de la ciudad. Además, el objetivo de desarrollar la competitividad turística de la ciudad, no debe servir más como soporte para la profundización del patrón de segmentación urbana en términos de acceso a la ciudad histórica, la línea de playa y la bahía, y de abandono del resto de la ciudad.

<sup>29</sup> Streicker, J., 1997. "Spatial Reconfigurations, Imagined Geographies, and Social Conflicts in Cartagena, Colombia", en *Cultural Anthropology*, 12 (1), p. 109.

<sup>30</sup> Romero P., J., 2007. "¿Discriminación laboral o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros", *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 107, diciembre, Centro de Estudios Económicos Regionales, CEER, Banco de la República, Cartagena.

## Bibliografía

- Academia de Historia, 1918. “Censo o empadronamiento de Cartagena en 1919”, en *Boletín Historial, Academia de Historia de Cartagena*, núm. 41, septiembre-octubre, Cartagena.
- Aguilera, M.; Meisel Roca, A., 2008. “La ciudad de las mujeres: un análisis demográfico de Cartagena en 1875”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, núm. 75, Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, 2003. *Cartagena de Indias. Localidades, territorio y población*, mayo, Secretaría General, Secretaría de Planeación, Cartagena.
- Araújo Merlano, A. 2009. “Memorias”, inéditas, Cartagena.
- Báez Ramírez, J.; Calvo Stevenson, H., 2000. “La economía de Cartagena en la segunda mitad del siglo XX: diversificación y rezago”, en *Cartagena de Indias en el siglo XX*, en Calvo Stevenson H.; Meisel Roca, A. (editores), Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá.
- Camacho Sánchez, M., 2003. *Karmairi, crónica de Cartagena de Indias*, Ediciones Pluma de Mompox, Bogotá.
- DANE, 1956. Censo de población, 9 de mayo de 1951, *Departamento de Bolívar*, abril, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Bogotá.
- DANE, 1967. XIII Censo Nacional de Población, 15 de julio de 1964, *Resumen general*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Imprenta Nacional, Bogotá.
- DANE, 1980. XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda, octubre 24 de 1973, *Departamento de Bolívar*, noviembre, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Bogotá.
- DANE, 1986. XV Censo Nacional de Población y IV de Vivienda, *Colombia*, 1985, vol. 1, julio, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Bogotá.
- DANE, 1993. XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda, *Bogotá*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Bogotá.
- DANE, 2007. Censo general, 2005, *Información básica*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Procesado con Redatam + SP, Cepal/Celade, Bogotá.
- Lemaitre, D., 2008. *Poesía, prosa, canciones y acuarelas*, El Áncora Editores, Bogotá.
- Lemaitre, E., 1982. “El derribo parcial de las murallas de Cartagena: cómo y cuándo se llevó a cabo”, en *Boletín Historial de Cartagena*, núm. 15, marzo, Cartagena.
- López, L., 2007. *Obra poética*, Universidad de Cartagena, Alcaldía de Cartagena, Cartagena.
- Meisel, Roca, A., 2000. “Cartagena, 1900-1950: a remolque de la economía nacional”, en *Cartagena de Indias en el siglo XX*, Calvo Stevenson, H.; Meisel Roca, A. (editores), Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá.
- Meisel Roca, A.; Pérez V., G., 2008. “Geografía física y poblamiento de la costa Caribe colombiana”, en *Geografía económica y análisis espacial en Colombia*, Bonet, J. (ed.), Colección de Economía Regional, Centro de Estudios Económicos Regionales, CEER, Banco de la República, Cartagena.
- Mesclier, É. et ál., 1999a. “Predominancia de las mujeres en las ciudades y de los hombres en el campo”, en *Dinámicas socioeconómicas del espacio colombiano*, Centro de Estudios Regionales, Cafeteros y Empresariales, Crece, Manizales, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, Bogotá, Institut de Recherche pour le Développement, IRD, París.
- Mesclier, É. et ál., 1999b. “Fecundidad y grado de avance de la transición demográfica”, en *Dinámicas socioeconómicas del espacio colombiano*, Crece, DANE, IRD, Bogotá.
- Núñez, R., 1944. *La reforma política en Colombia*, vol. 1., Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Bogotá.

- Ocampo Gaviria, J. et ál., 2007. *Historia económica de Colombia*, Ocampo Gaviria, J. (compilador), edición revisada y actualizada, Editorial Planeta, Fedesarrollo, Bogotá.
- Pérez, G.; Salazar Mejía, I., 2007. “La pobreza en Cartagena: un análisis por Barrios”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 94, agosto, Banco de la República, Cartagena.
- República de Colombia, 1912. *Censo general de la República de Colombia*, 5 de marzo de 1912, Bogotá.
- República de Colombia, 1942. *Censo general de población*, 5 de julio de 1938, resumen general del país, t. XVI (último), Contraloría General de la República, Dirección Nacional de Estadística, Bogotá.
- Ripoll de Lemaitre, M.; Báez Ramírez, J., 2001. *Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena, la Andian National Corporation y la refinería de Mamonal, 1920-2000*, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, Cartagena.
- Romero P., J., 2006. “Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 67, enero, Centro de Estudios Económicos Regional, CEER, Banco de la República, Cartagena.
- Romero P., J., 2007. “¿Discriminación laboral o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 107, diciembre, Centro de Estudios Económicos Regional, CEER, Banco de la República, Cartagena.
- Urueta, J.; Gutiérrez de Piñeres, E., 1912. *Cartagena y sus cercanías*, Tipografía de Vapor Mogollón, Cartagena.
- Streicker, J., 1997. “Spatial Reconfigurations, Imagined Geographies, and Social Conflicts in Cartagena, Colombia”, en *Cultural Anthropology*, 12 (1).
- Vidal, C., 1998. “Los inicios de la actividad turística de Cartagena, 1900-1950”, mimeo.

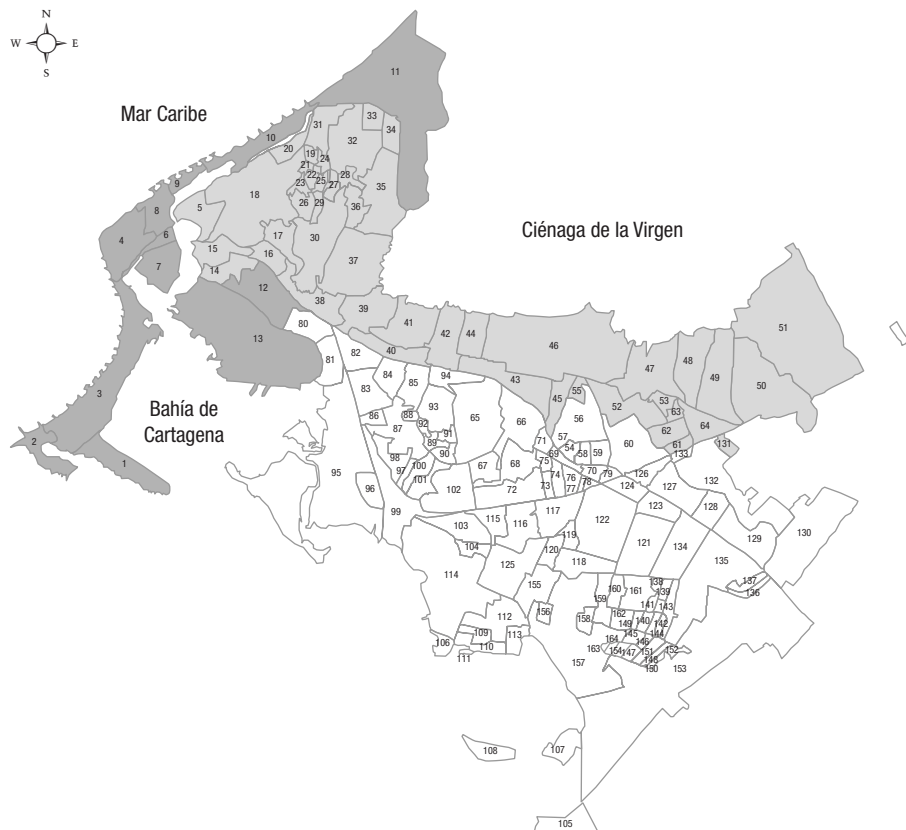
## Anexo 1.

### Cartagena. Unidades comuneras, comunas, barrios, área y perímetro

Cartagena de Indias tiene una extensión de 623 km<sup>2</sup>, de los cuales 76 km<sup>2</sup> (12,2%) corresponden al área urbana, en donde vive el 94,5% de la población. Según la división política, la ciudad está conformada por 15 comunas con 181 barrios, de los cuales 164 están en la zona urbana. Este estudio se basa en el censo de población urbana agrupada por secciones de los barrios, que al graficarse en mapas se pueden diferenciar, lo cual es muy útil, pues dentro de un mismo barrio hay variaciones en las condiciones económicas y sociales de los habitantes.

En el estudio se identificaron tres zonas principales que denominamos: Bahía-Mar Caribe, Ciénaga de la Virgen y Centro-Sur. La primera zona la conforman 13 barrios, de estratos 4, 5 y 6, pertenecientes a la comuna 1, en donde vive el 8% de la población de Cartagena; la segunda agrupa 45 barrios, de estratos 1 y 2, de las comunas 2, 3, 4, 5 y 6, donde habita el 39% de la población; y la tercera tiene 106 barrios, de estratos 2, 3 y 4, ubicados en las comunas de la 7 a la 15, que concentra el 53% de la población del Cartagena.

## Mapa. Principales zonas de Cartagena



**Nota:** la zona Bahía-Mar Caribe la conforman los barrios 1 al 13.

La zona Ciénaga de la Virgen la conforman los barrios 14 al 64.

La zona Centro-Sur la conforman los barrios 65 al 164.

## Cuadro. Unidades comuneras y barrios de Cartagena

Unidad Comunera de Gobierno	Núm.	Nombre del Barrio	Unidad Comunera de Gobierno	Núm.	Nombre del Barrio
1	1	Castillogrande	6	47	Olaya Herrera
	2	El Laguito		48	Fredonia
	3	Bocagrande		49	Nuevo Paraíso
	4	Centro		50	Villa Estrella
	5	Chambacú		51	El Pozón
	6	La Matuna		52	Trece de Junio
	7	Getsemaní	7	53	San José Obrero
	8	San Diego		54	San Antonio
	9	El Cabrero		55	República de Venezuela
	10	Marbella		56	Las Gaviotas
	11	Crespo		57	La Floresta
	12	Pie de La Popa		58	Chipre
	13	Manga		59	La Castellana
2	14	Pie del Cerro		60	Los Alpes
	15	Espinal		61	El Gallo
	16	Lo Amador		62	Viejo Porvenir
	17	Nariño		63	Nuevo Porvenir
	18	Torices		64	Las Palmeras
	19	Pedro Salazar	8	65	Zaragocilla
	20	San Pedro y Libertad		66	Escallón Villa
	21	Los Comuneros		67	La Campiña
	22	Petare		68	Calamares
	23	Pablo VI-I		69	Los Ángeles
	24	Pablo VI-II		70	Villa Sandra
	25	República del Caribe		71	Los Ejecutivos
	26	Loma Fresca		72	El Country
	27	Palestina		73	La Troncal
	28	La Paz		74	Buenos Aires
3	29	Paraíso II		75	Camagüey
	30	Cerro de La Popa		76	Tacarigua
	31	Canapote		77	Las Delicias
	32	Daniel Lemaitre		78	El Carmen
	33	Santa María		79	Rubí
	34	Siete de Agosto			
	35	San Francisco			
4	36	San Bernardo			
	37	La María			
	38	La Quinta			
	39	La Esperanza			
	40	Alcibía			
5	41	La Candelaria			
	42	Boston			
	43	Tesca			
	44	República de Libano			
	45	Chiquinquirá			
	46	Olaya Herrera_Com5			



## Cuadro. Unidades comuneras y barrios de Cartagena (continuación)

Unidad Comunera de Gobierno	Núm.	Nombre del Barrio	Unidad Comunera de Gobierno	Núm.	Nombre del Barrio
9	80	Barrio Chino	13	126	Santa Lucía
	81	Martínez Martelo		127	La Concepción
	82	El Prado		128	El Recreo
	83	Bruselas		129	Ternera
	84	Amberes		130	San José de Los Campanos
	85	España		131	Villa Rosita
	86	Juan XXIII		132	Providencia
	87	Paraguay		133	Anita
	88	Junín		134	Alameda La Victoria
	89	Las Brisas		135	San Fernando
	90	Nueva Granada		136	Urb. Simón Bolívar
	91	Nueve de Abril		137	Ciudadela 11 de Noviembre
	92	José Antonio Galán		138	Villa Rubia
	93	Piedra de Bolívar		139	Jorge Eliécer Gaitán
10	94	Armenia	14	140	María Cano
	95	Bosque		141	César Flórez
	96	Alto Bosque		142	Camilo Torres
	97	Los Cerros		143	La Florida
	98	República de Chile		144	Nueva Delhi
	99	San Isidro		145	La Esmeralda I
	100	Altos de San Isidro		146	Los Santanderes
	101	Mirador del Nuevo Bosque		147	Nazareno
	102	Nuevo Bosque		148	Nueva Jerusalén
	103	Ceballos		149	Rossendal
11	104	Santa Clara	15	150	Villa Fanny
	105	Policarpa		151	Sectores Unidos
	106	Albornoz		152	La Sierrita
	107	Arroz Barato		153	Nelson Mandela
	108	Puerta de Hierro		154	La Esmeralda II
	109	Bellavista		155	Vista Hermosa
	110	El Libertador		156	Luis Carlos Galán
	111	Villa Barraza		157	San Pedro Mártir
	112	Veinte de Julio Sur		158	El Reposo
	113	Antonio José de Sucre		159	La Victoria
	114	Mamonal		160	Los Jardines
	115	Los Corales		161	La Consolata
12	116	Almirante Colón		162	El Educador
	117	Los Caracoles		163	Jaime Pardo Leal
	118	El Carmelo		164	Manuela Vergara de Curi
	119	La Central			
	120	El Milagro			
	121	El Socorro			
	122	Blas de Lezo			
	123	Santa Mónica			
	124	San Pedro			
	125	El Campestre			

Fuente: Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, *Cartagena de Indias. Localidades, territorio y población*, Secretaría General, Secretaría de Planeación, mayo de 2003.

**Anexo 2. Matriz económica de la población en Cartagena, 1973 y 2005**

Características demográficas	Población menor de 12 años	Población en edad de trabajar				Porcentaje de la población en edad de trabajar				Total en edad de trabajar			
		Población económicamente activa		Total población económicamente inactiva	Población económicamente activa		Total población económicamente inactiva						
		Total	Desocupados		Total	Desocupados							
		2005											
		Hombres											
< 12 años	107.420												
12-19		7.695	5.597	2.098	57.371	2,6	2,1	5,5	17,5	10,3			
20-24		23.131	18.204	4.927	15.594	41.874	7,7	7,0	12,9	6,1			
25-29		27.706	23.826	3.880	6.033	43.485	9,3	9,1	10,2	6,3			
30 y más		121.564	109.474	12.090	34.577	165.921	40,7	42,0	31,7	24,2			
Subtotal	107.420	180.096	157.101	22.995	113.575	321.818	60,3	60,3	60,2	46,9			
Mujeres													
< 12 años	102.413												
12-19		4.968	3.636	1.332	61.153	1,7	1,4	3,5	18,6	10,4			
20-24		16.683	12.753	3.930	26.886	46.649	5,6	4,9	10,3	6,8			
25-29		19.593	16.475	3.118	18.462	48.421	6,6	6,3	8,2	7,1			
30 y más		77.449	70.654	6.795	108.240	197.093	25,9	27,1	17,8	28,7			
Subtotal	102.413	118.693	103.518	15.175	214.741	363.749	39,7	39,7	39,8	53,1			
Características demográficas													
< 12 años	209.833												
12-19		12.663	9.233	3.430	118.524	142.124	4,2	3,5	9,0	20,7			
20-24		39.814	30.957	8.857	42.480	88.523	13,3	11,9	23,2	12,9			
25-29		47.299	40.301	6.998	24.495	91.906	15,8	15,5	18,3	13,4			
30 y más		199.013	180.128	18.885	142.817	363.014	66,6	69,1	49,5	53,0			
Total	209.833	298.789	260.619	38.170	328.316	685.567	100,0	100,0	100,0	100,0			

Anexo 2. Matriz económica de la población de Cartagena, 1973 y 2005 (continuación)

Características demográficas		Población menor de 12 años	Población en edad de trabajar				Total en edad de trabajar	Porcentaje de la población en edad de trabajar				Total en edad de trabajar
			Población económicamente activa			Total población económicamente inactiva		Población económicamente activa			Total población económicamente inactiva	
			Total	Ocupados	Desocupados			Total	Ocupados	Desocupados		
1973												
Hombres												
	< 12 años	9.378										
	12-19		9.042	5.608	3.434	23.339	32.473	9,7	7,3	20,7	17,3	14,2
	20-24		10.603	8.475	2.128	3.924	14.550	11,4	11,1	12,8	2,9	6,4
	25-29		9.379	8.265	1.114	975	10.369	10,1	10,8	6,7	0,7	4,5
	30 y más		31.361	28.978	2.383	15.021	46.566	33,7	37,9	14,4	11,2	20,4
	Subtotal	9.378	60.385	51.326	9.059	43.259	103.958	64,9	67,1	54,6	32,1	45,5
	< 12 años	9.374										
Mujeres												
	12-19		8.447	5.469	2.978	29.380	37.907	9,1	7,2	18,0	21,8	16,6
	20-24		7.361	5.637	1.724	10.709	18.112	7,9	7,4	10,4	8,0	7,9
	25-29		4.757	3.970	787	7.760	12.537	5,1	5,2	4,7	5,8	5,5
	30 y más		12.105	10.074	2.031	43.457	55.841	13,0	13,2	12,3	32,3	24,5
	Subtotal	9.374	32.670	25.150	7.520	91.306	124.397	35,1	32,9	45,4	67,9	54,5
	< 12 años	18.752										
Total												
	12-19		17.489	11.077	6.412	52.719	70.380	18,8	14,5	38,7	39,2	30,8
	20-24		17.964	14.112	3.852	14.633	32.662	19,3	18,5	23,2	10,9	14,3
	25-29		14.136	12.235	1.901	8.735	22.906	15,2	16,0	11,5	6,5	10,0
	30 y más		43.466	39.052	4.414	58.478	102.407	46,7	51,1	26,6	43,5	44,8
	Total	18.752	93.055	76.476	16.579	134.565	228.355	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Dane, XIV Censo nacional de población y vivienda, octubre 24 de 1973 y Censo general, 2005



